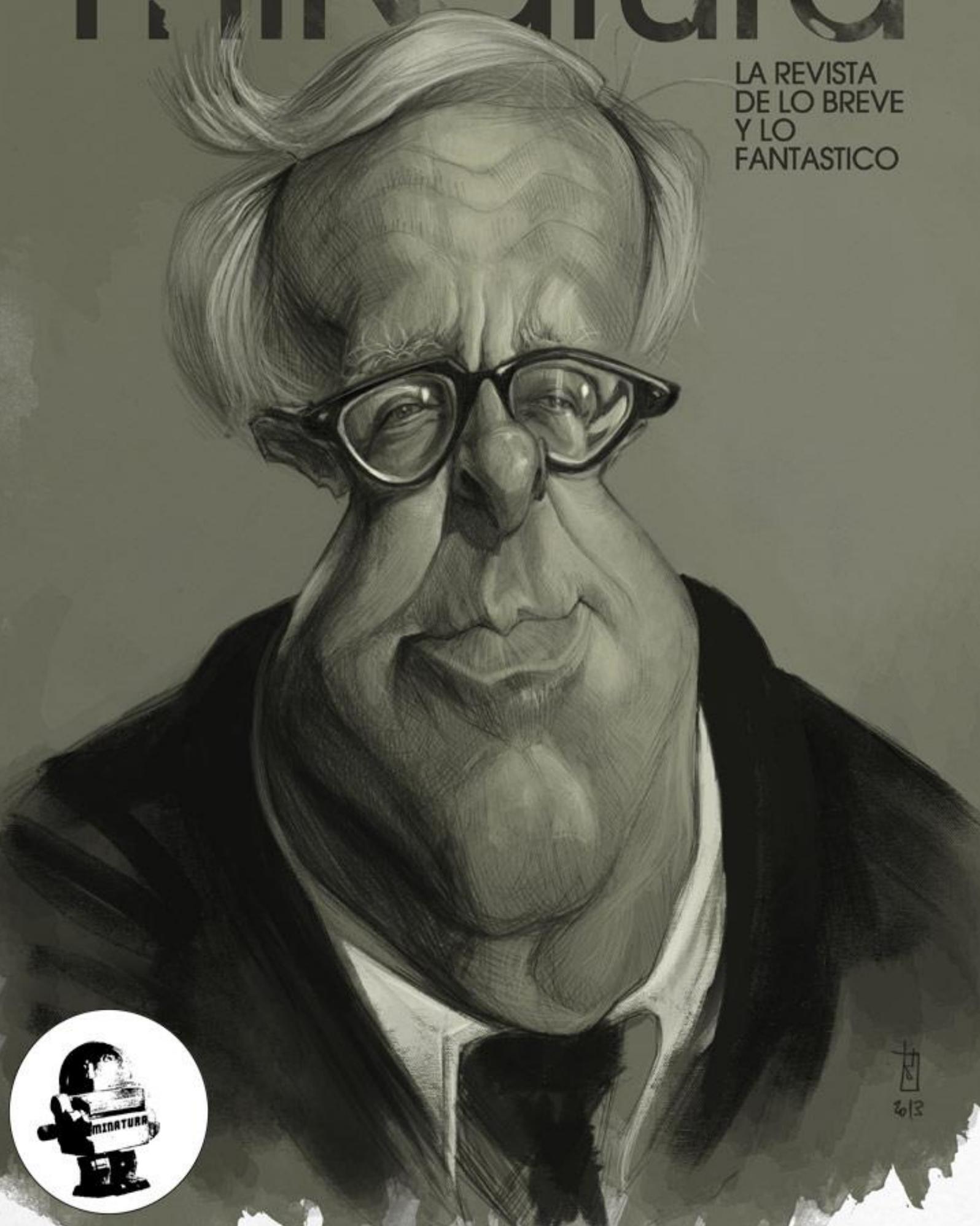


miNatura

LA REVISTA
DE LO BREVE
Y LO
FANTASTICO



2013



Hay crímenes peores que quemar libros. Uno de ellos es no leerlos.

Ray Bradbury.



Debes saltar desde un risco y construir las alas mientras caes.

Ray Bradbury.



Quizá, Tylla mía en algún lugar esta noche, en esta misma Tierra, haya un hombre que tiene una palanca. Cuando mueva esa palanca, el mundo se salvará. Este hombre es hoy un desocupado. Su palanca está cubierta de polvo. El pobre se pasa las horas jugando al dominó.

Ray Bradbury (*La Mezcladora de Cemento*, 1949).

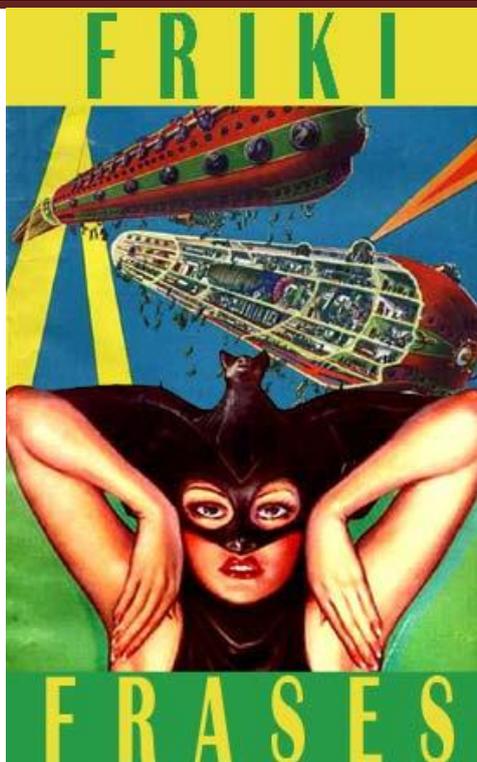


Lo último que oyó, antes de dormirse, fue la pala que subía y bajaba abriendo un agujero donde, con un terrible estruendo metálico y envuelta en una nube de oro, color, olor y sonido, Nueva York se derrumbó, cayó, y fue enterrada.

Ray Bradbury (*El Visitante*, 1948).



Tenían en el planeta Marte, a orillas de un mar seco, una casa de columnas de cristal, y todas las mañanas se podía ver a la señora K mientras comía la fruta dorada que brotaba de las paredes



de cristal, o mientras limpiaba la casa con puñados de un polvo magnético que recogía la suciedad y luego se dispersaba en el viento cálido. A la tarde, cuando el mar fósil yacía inmóvil y tibio, y las viñas se erguían tiesamente en los patios, y en el distante y recogido pueblito marciano nadie salía a la calle, se podía ver al señor K en su cuarto, que leía un libro de metal con jeroglíficos en relieve, sobre los que pasaba suavemente la

mano como quien toca el arpa. Y del libro, al contacto de los dedos, surgía un canto, una voz antigua y suave que hablaba del tiempo en que el mar bañaba las costas con vapores rojos y los hombres lanzaban al combate nubes de insectos metálicos y arañas eléctricas.

Ray Bradbury (*Vlla*, 1950).



...aunque con cierta unidad; cantando y chillando los últimos ratones de limpieza se lanzaron valientemente fuera de la casa iarrastrando las horribles cenizas! Y en la llameante biblioteca una voz leyó un poema tras otro con una sublime despreocupación, hasta que se quemaron todos los carretes de película, hasta que todos los alambres se retorcieron y se destruyeron todos los circuitos.

Ray Bradbury (*Vendrán luvias suaves*, 1950).

noviembre- diciembre, 2013 #131

Revista digital miNatura La Revista de los Breve y lo Fantástico

Asociación Cultural miNatura Soterrania

ISSN: En preparación

Directores: Ricardo Acevedo Esplugas y Carmen Rosa Signes Urrea

Editor: Ricardo Acevedo Esplugas

Portada: *Bradbury Universe* by Alberto Russo

Contraportada: *14* by Shingo Matsunuma

Diseño de portada: Alberto -Russo

Avenida del Pozo 7 San Juan de Moró, 12130,
Castellón de la Plana, España

¿Cómo colaborar en la Revista Digital miNatura?

Para colaborar con nosotros sólo tiene que enviar un cuento (hasta 25 líneas), poema (hasta 50 versos) o artículo (entre 3 y 6 páginas)

Time New Román 12, formato A4 (tres centímetros de margen a cada lado).

Los trabajos deben responder a los monográficos (terror, fantasía o ciencia ficción) que tratamos.

Enviar una breve biografía literaria (en caso de poseerlo).

Respetamos el copyright que continua en poder de sus creadores.

Las colaboraciones deben ser enviadas a:

minaturacu@yahoo.es

Pueden seguir nuestra publicación a través:

<http://www.servercronos.net/bloglgc/index.php/minatura/>

Facebook:

<http://www.facebook.com/groups/126601580699605/?fref=ts>

La Biblioteca del Nostromo:

<http://bibliotecadelnostromominatura.blogspot.co>

Universo Bradbury

Podía sentir el Sabueso, como el otoño que se acercaba, frío, seco y veloz, como un viento que no agitara la hierba, que no hiciera crujir las ventanas ni desplazara las hojas en las blancas aceras. El Sabueso no tocaba el mundo. Llevaba consigo su silencio, de modo que, a través de toda la ciudad, podía percibirse el silencio que iba creando.

Fahrenheit 451 (1953)

Temed al sabueso mecánico que es el silencio que envuelve al mundo sin libros! Temed – citando a Beatty, el incinerador jefe-que la tentación de ojear un libro muera: “Oh, eso fue hace mucho. La manzana fue comida y ya no existe. La serpiente ha vuelto al árbol. El jardín es hierbajos y moho”.

Nada satisface más al Tirano¹ y a la plebe mediatizada que la muerte por el fuego de las

¹ Una leyenda urbana sobre militares pinochetistas, que buscando libros de carácter marxista, encontraron en la biblioteca de la casa de Pablo Neruda en Santiago libros sobre cubismo y creyendo que estaban relacionados con la Cuba castrista.

obras grandes obras literarias –si estas no pueden ser llevadas a una mínima expresión por el cine o las telenovelas-. Ya lo sabían bien el bueno del barbero y el cura: *Es, dijo el barbero, Las sergas de Esplandián, hijo legítimo de Amadís de Gaula. Pues es verdad, dijo el cura, que no le ha de valer al hijo la bondad del padre; tomad, señora am, abrid esa ventana y echadle al corral, y dé principio al montón de la hoguera que se ha de hacer. Hízolo así el ama con mucho contento, y el bueno de Esplandián fue volando al corral, esperando con toda paciencia el fuego que le amenazaba. Adelante, dijo el cura. Este que viene, dijo el barbero, es Amadís de Grecia, y aun todos los de este lado, a lo que creo, son del mismo linaje de Amadís.*²

Stefan Zweig, Jack London, Ernest Hemingway, Bertolt Brecht, John Dos Passos, Anatole France, George Orwell, Erasmo de Rotterdam, Balzac, Giordano Bruno fueron algunos de los autores quemados y censurados por Nazis, Comunistas o la fe religiosa.³

² Capítulo VI *Del donoso y grande escrutinio que el cura y el barbero hicieron en la librería de nuestro ingenioso hidalgo*. El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha.

³ El Index librorum prohibitorum, es una lista de aquellas publicaciones que la Iglesia católica catalogó como libros perniciosos para la fe;

La realidad supero a la ficción en la China de Qin Shi Huang en el año 212 a. C.; muchos intelectuales que desobedecieron la orden fueron enterrados vivos.

Los libros de alquimia de la enciclopedia de Alejandría fueron quemados en 292 por el emperador Diocleciano.

En el año 367, Atanasio, el obispo rebelde de Alejandría, emitió una carta de pascua en la cual exigía que los monjes egipcios destruyeran todos aquellos escritos inaceptables, excepto aquellos que él particularmente etiquetó como aceptables y canónicos. Esa lista es lo que actualmente constituye el Nuevo Testamento. Los textos heréticos no aparecieron como palimpsestos, borrados o sobrescritos como los textos paganos; de esta manera muchos textos de principios de la era cristiana se perdieron como si estos hubieran sido públicamente quemados. El Evangelio de Judas recientemente redescubierto en Egipto, fue un libro que se perdió mediante esta práctica de destrucción privada de información.

A finales del siglo XV se produjo en Florencia una importante quema de libros y

además establecía, en su primera parte, las normas de la Iglesia con respecto a la censura de los libros. Fue promulgado por primera vez a petición del Concilio de Trento por el papa Pío IV el 24 de marzo de 1564.

obras artísticas de considerable valor, considerados todos ellos inmorales, en la llamada "Hoguera de las vanidades", promovida por Girolamo Savonarola.

La quema de los manuscritos o códices mayas por el sacerdote Diego de Landa en la localidad de Maní (Yucatán) el 12 de julio de 1562.

Una lista interminable de actos atroces que debía ser mínimamente reflejada en esta editorial.

Temed a ese falso fuego purificador que no es más que el camino hacia una nueva Edad Media.

Con este número intentamos homenajear al Maestro Bradbury no solo a través de las microficciones, si no con poemas, ensayos e ilustraciones.

Tras una impresionante portada realizada por Alberto Russo, pasamos a la entrevista al escritor Jesús Cañadas –realizada por la amiga Cristina Jurado-. Disfrutamos del humor de las tiras cómicas de Evandro Rubert y el sobrecogedor cómic de Jen Del Pozo. Las historias de nuestros colaboradores para ambas ediciones y el ensayo de Maielis González todo un deferencia con Fahrenheit 451 para cerrar con la contraportada de Shingo Matsunuma.

Y como siempre agradecer a todos los que dan imagen a nuestra revista:

Graciela Marta Alfonso (Argentina); Miriam Ascúa (Argentina); Alejandro Burdisio (Argentina); Bill Carman (EE.UU.); Gabi Rubí –seud.- (Argentina); Jim Pavelec (EE.UU.); Jen Del Pozo, (España); Shingo Matsunuma (Japón); Edison Montero (República Dominicana); Raju, Krishna (India); Evandro Rubert (Brasil); Alberto Russo (Italia); Carmen Rosa Signes Urrea (España).

¡Gracias Ray Douglas Bradbury por darnos otra visión de Marte diferentes a las del *Curiosity!*

Los Directores

Próximo número:

Área 51



Bases del VI Certamen Internacional de Poesía Fantástica miNatura 2014

La Revista Digital miNatura convoca el VI Certamen Internacional De Poesía Fantástica miNatura 2014

BASES DEL CERTAMEN

1. Podrán concursar todos los interesados, sin límite de edad, posean o no libros publicados dentro del género.
2. Los trabajos deberán presentarse en castellano. El tema del poema tendrá que ser afín a la literatura fantástica, la ciencia ficción o el terror.
3. Los originales tienen que enviarse a la siguiente dirección:
revistadigitalminatura.certamenesliterarios@blogger.com
4. Los trabajos deberán ir precedidos de la firma que incluirá los siguientes datos: seudónimo (que aparecerá publicado junto al poema para su evaluación), nombre completo,

nacionalidad, edad, dirección postal (calle, número, código postal, ciudad, país), e-mail de contacto (importante su inclusión puesto que no queda reflejada en el correo recibido), y un breve currículum literario en caso de poseerlo (estos datos no serán publicados).

5. Se aceptará un único poema por participante. La publicación del mismo en las horas posteriores al envío dentro del blog Certámenes Literarios miNatura (<http://certamenesliterariosminatura.blogspot.com.es/>) previa moderación, hará las veces de acuse de recibo, porque la cuenta de correo dispuesta para el recibo de las mismas no ofrece la posibilidad de mantener correspondencia con los participantes.

6. Cualquier consulta sobre el certamen o el envío del poema deberá hacerse a la siguiente dirección de correo electrónico: revistadigitalminatura@gmail.com

Importante: la cuenta de correo dispuesta para el recibo de las participaciones no es un buzón de correo, sólo admite entradas, no ofrece la posibilidad de mantener correspondencia con los participantes, ni tan siquiera queda reflejada la dirección del remitente y no admite adjuntos.

7. Los poemas tendrán una extensión mínima de 10 versos y un máximo de 50 en su totalidad. Deberán presentarse en tipografía Time New Roman puntaje 12, sin formatos añadidos de ningún tipo (justificación, interlineado, negrita, cursiva o subrayado, inclusión de imágenes, cuadros de texto, etc). De poseerlos éstos serán borrados para su inmediata publicación en el blog. (Para comprobar la extensión de los poemas se utilizará una plantilla de documento de Word tamaño de papel Din-A4 con tres centímetros de margen a cada lado).

8. Aquellos poemas que no cumplan con las bases no serán etiquetados como ADMITIDO A CONCURSO. Los poemas no etiquetados de esta forma dispondrán de una única oportunidad, dentro del plazo de recepción, para modificar su envío y que su texto pueda entrar a concurso (NOTA: se ruega a los participantes que revisen el blog del certamen en los dos días posteriores al envío para certificar la perfecta recepción del poema, de no encontrarlo escriban a la dirección indicada en el punto 6 de estas bases).

9. Las obras, inéditas o no, no deben estar pendientes de valoración en ningún otro concurso.

10. En el asunto deberá indicarse: “VI Certamen Internacional De Poesía Fantástica miNatura 2014” (no se abrirán los trabajos recibidos con otro asunto).

11. La participación y los datos exigidos, deberán ir integrados en el cuerpo del mensaje. No se admiten adjuntos de ningún tipo.

12. Se otorgará un único primer premio por el jurado consistente en la publicación del poema ganador en nuestra revista digital más diploma. Así mismo se otorgarán las menciones que el jurado estime convenientes que serán igualmente publicadas en el número especial de la Revista Digital miNatura dedicado al certamen y obtendrán diploma acreditativo que será remitido vía e-mail en formato jpg.

13. El primer premio no podrá quedar desierto. Los trabajos presentado serán eliminados del blog una vez se haya hecho público el fallo del certamen y tan sólo quedarán en él aquellos poemas que resulten destacados en el mismo. En ningún supuesto los autores pierden los derechos de autor sobre sus obras.

14. El jurado estará integrado por miembros de nuestro equipo y reconocidos escritores del género. El fallo del jurado será inapelable y se dará a conocer el 28 de abril de 2014 y podrá ser consultado a partir de ese mismo día en nuestros blogs (Revista Digital miNatura, miNatura & Soterrània y Certámenes literarios miNatura).

También será publicado en páginas afines y en el grupo Revista Digital miNatura en Facebook: (<http://www.facebook.com/groups/126601580699605/>).

15. La participación en el certamen supone la total aceptación de sus bases.

16. El plazo de admisión comenzará el 20 de diciembre de 2013 y finalizará el día 1 de marzo de 2014 a las 12 de la noche hora española.

Ricardo Acevedo E. y Carmen Rosa Signes

Directores de la Revista Digital miNatura

Entrevista a Jesús Cañadas: Un andaluz domando a Lovecraft



Entrevistadora: Cristina Jurado

Imagen: Pig Rider de Bill Carman

Fotografía: CRSignes

El escritor Jesús Cañadas <http://www.jesuscanadas.com> tiene en su web una sección dedicada a su biografía muy bien escrita y detallada. Demasiado, diría yo. Huele poco, a servicio de prensa, y eso no tiene nada de malo solo que a mí me gustan los olores fuertes, fíjese usted. Olfatear a la gente es conocer de qué van, darse cuenta de qué pie cojean y descubrir qué los hace especiales. Personalmente, prefiero conocer a los autores en un mano a mano epistolar o interactuando a través de las redes.

<http://jesuscanadas.com/wp-content/uploads/2013/07/c-Fernando-Monge.jpg>

De Cañadas @canadasjesus sé que vive en Alemania y que sus relatos cuelgan de las páginas de revistas como Asimov Magazine, Lovecraft Magazine, Miasma o Aurora Bitzine y de antologías como Visiones 2008, Errores de Percepción, Calabazas en el Trastero, Ácronos, Fantasmagoria o la más reciente Charco Negro. El Baile de los Secretos, su primera novela, fue publicada por AJEC en 2011, llegando a ser finalista a Mejor Novela en los Premios Scifiworld.

También sé que es un tipo accesible <https://www.facebook.com/jesus.canadas.1>

y que su segunda novela Los nombres muertos es uno de los grandes lanzamientos de Fantasy, el sello de literatura fantástica de Random Mondadori, de cara a este otoño. Esta entrevista fue realizada durante los calurosos meses del verano pasado, de ahí las referencias en tiempo futuro sobre la novela.

La fantasía es un género muy insistente y muy pesado

Cristina Jurado: Antes de empezar, quiero agradecerte que accedas a esta entrevista tan poco ortodoxa. Creo que las charlas son más productivas que los cuestionarios asépticos, aunque no tengo nada en contra de ellos tampoco... a veces son la única manera para obtener un interacción eficaz.

Andaluz, de Cádiz por más señas, vives lejos de tu país. Mi teoría sobre el talento de nuestra tierra (yo soy medio andaluza por parte de padre) tiene que ver con el talante de su gente ante la vida: siempre intentar que las circunstancias de la vida no nos controlen. Además, creo que hay una sensibilidad mestiza y una actitud auto-irónica que se refleja claramente en el humor, pero también en todas las ramas de arte. No voy a ser tan indiscreta como preguntarte por qué te dedicas a escribir pero ¿por qué la fantasía? ¿La elegiste tú o te buscó ella? ¿De verdad es tan insistente como dicen?

Jesús Cañadas: Muy insistente y muy pesada. No hay quien se libre de las ganas de escribir. Ahora en serio, la mejor respuesta que he oído en mi vida a la pregunta “¿Por qué escribes?” se la escuché a Oscar Gual en el FantastiCS de Castellón: “escribo porque tengo tiempo y ganas.”

Para mí es así. Me apetece escribir. Y a veces no me apetece, pero sé que me espera algo bueno escribiendo y lo hago igualmente. Me gusta la fantasía porque soy un frikazo, no lo puedo evitar. Desde pequeño he consumido literatura fantástica y no creo que a estas alturas eso vaya a cambiar. No es lo único que leo, ni mucho menos, pero es lo que más me



gusta. Las ideas que se me ocurren tienen siempre un punto fantástico. Para reclamaciones, habla con quien sea que las pone en mi cabeza.

CJ: Me interesa mucho la labor de escritor, sus secretos, los túneles subterráneos del oficio, ya me entiendes. Me gustaría saber cómo afrontas tú el desarrollo de una novela: si haces esquemas y croquis, si tienes fichas de los personajes (no sé, si les atribuyes el físico de alguien que conoces, por ejemplo), si editas mucho o poco... Cuéntame hasta donde te sientas cómodo compartir con los demás.

JC: Depende de lo que te pida cada historia. Yo aún estoy empezando, así que no estoy en posición de hacer teoría de mis cosas. Casi siempre tengo un planteamiento, un puñado de escenas y una escena final muy clara. El rollo (y lo difícil) es construir el camino que las une.

En mi primera novela, El baile de los secretos, todo fue casi a tientas, o así lo sentí yo. Tenía veintisiete años y ni idea de si iba a ser capaz. Pero salió, y ahora releuyéndola veo que tuvo una estructura muy clara y unos pasos muy marcados para seguir el ritmo. Aunque yo no me di ni cuenta.

Los nombres muertos, que sale en Octubre, es mi segunda novela, y la he tenido que meditar mucho. No te diré que he hecho escaleta, porque no soy de medirlo todo. Pero como la etapa de documentación ha sido tan intensa y tan larga, sí que he tenido que darle vueltas y más vueltas a cómo sería.

Si quieres que te cuente una anécdota tonta, la mayor parte de la novela la escribí en el metro de Londres. No me refiero a la novela en sí, sino a lo que iba a pasar, lo más parecido a un esquema que he hecho en mi vida. Hay una parte de Los Nombres Muertos que transcurre en el Museo Británico, y en 2010 me fui un par de días allí para investigar. Fue de los viajes más absurdos de mi vida, pero eso es otra historia. El caso es que estaba tomando notas de camino a High Gate, donde también quería que sucediera una escena, cuando se me encendió la bombilla. Empecé a anotar un montón de cosas de lo que iba a pasar a continuación. Y anotando, anotando, me pasé la parada y llegué hasta el final de la línea. No sé si has estado en Londres, pero el final de una línea significa como mínimo horita y media de camino. Lo

bueno es que tuve el mismo tiempo de vuelta para seguir anotando ideas. Y que no me multaron.

Con mi tercera novela, que estoy finiquitando estos días, ha sido más o menos distinto. Sí que he intentado hacer una escaleta, pero he terminado arrugándola y mandándola al carajo. ¿Por qué? Porque me aburro si sé todo lo que va a pasar. Y si te aburres escribiendo algo, ten por seguro que el lector se va a aburrir leyéndolo.

Mi método de trabajo es muy chapucero: salgo de trabajar, me voy a hacer deporte, se me ocurre lo que voy a hacer ese día, voy a casa, lo escribo, me pongo a leer, se me ocurren correcciones. Al menos, es así en condiciones ideales. Condiciones ideales significa que no me llama mi pareja, que no tengo que ir al supermercado, que no me toca limpiar la cocina... que no se me cuele la vida en medio, vamos. Pero en fin, el que algo quiere...

También intento dedicar el mismo tiempo del día a leer que a escribir, aproximadamente unas dos horas a cada actividad. Me encantaría disponer de más tiempo, pero tengo una manía extraña: me gusta comer caliente todos los días. Y para eso hace falta un trabajo.

CJ: ¿Qué significa “ser un frikazo”? Porque de alguna manera en tu primera respuesta implicas que ser fan de la literatura fantástica tiene algo que ver con ello...

JC: Un amigo mío que hace cómic se resiste a llamar a “cómic” a su trabajo. Prefiere el término “arte secuencial”. Tengo otro amigo al que no le gusta la palabra friki por despectiva, prefiere “coleccionista”.

Las cosas claras y el chocolate espeso. Yo consumo productos de género fantástico en múltiples formatos, desde cortometrajes a juegos de rol, desde libros a tebeos. Dedico tiempo a investigar novedades, incluso en otros idiomas, a comparar, a leer reseñas. Me gasto una pasta en viajes a convenciones y otros encuentros. Llevo camisetas con dibujos meta-literarios. Entro en discusiones absurdas en redes sociales, critico lo que no me gusta y alabo lo que me gusta. A veces al contrario. Aparte de eso, tengo una vertiente creativa que me hace comerme la cabeza para hacer mis propias historias para que, si tengo suerte, la gente las

critique, las odie o las quiera, pero sobre todo las consume. A veces hasta cae la breva y me entrevistan en un blog.

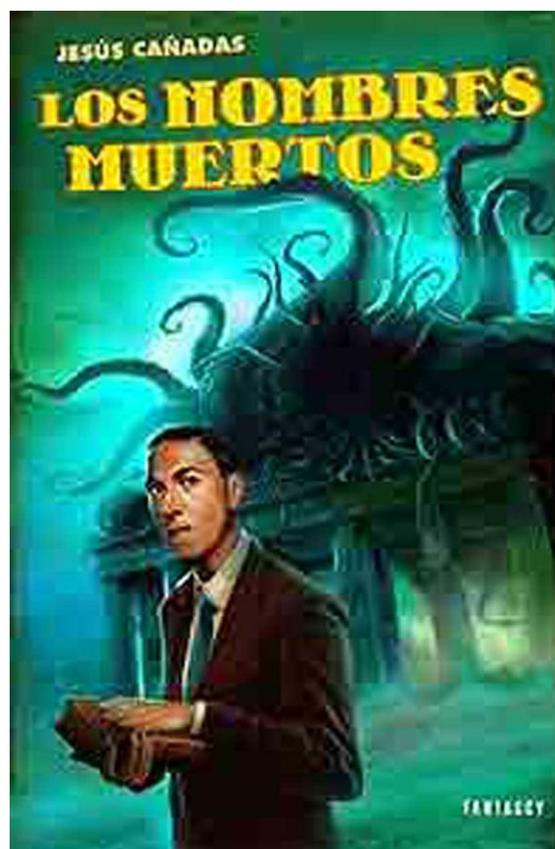
Lo puedes llamar “ser un frikazo” o lo puedes llamar José Luis, pero es lo que soy. Lo que somos. Apasionados de un género.

“Lovecraft era un maestro de la referencia”

CJ: ¿Por qué Lovecraft? ¿Qué tiene su biografía, su obra, su legado que atrae a tantos autores y aficionados años después de su muerte? ¿Dónde crees que empieza el mito asociado con él?

JC: Eso es un tema super-complicado. La pregunta que repito siempre en las charlas es: ¿cómo pasas de un desconocido muriendo de cáncer de páncreas a los 47 sin que apenas nadie se haya leído su obra a camisetas con Cthulhu for President? Yo he hablado con mucha gente del tema en las convenciones que te comentaba arriba, he cambiado emails con gente que sale en este documental, me he leído todas las biografías, artículos y ensayos que han pasado por mis manos, y no tengo una respuesta clara. Tengo ideas que van en una dirección, pero nada que lo explique del todo.

El caso es que, como he comentado varias veces con mis editores, hoy por hoy no hay historia que uno escriba que no gane enteros si metes un elemento lovecraftiano. Eso es porque el propio Lovecraft era un maestro de la referencia. De ahí el misterio que rodeó tanto tiempo al Necronomicón. El amigo Howard consiguió que tantos otros escritores referenciaran su obra, que simplemente se convirtió en algo demasiado extenso como para no ser real. El primer bibliotecario cachondo que hizo una ficha de



biblioteca del Necronomicón y la metió en su catálogo no tenía ni idea de lo que estaba creando.

La primera vez que me di cuenta de esto fue leyendo *La Tienda*, de King. En una escena de la novela, uno de los personajes le da cocaína a otro. Cuando le pregunta de dónde la ha sacado, el primero le responde: “De la Meseta de Leng”. ¿Ves lo que ha hecho ahí? Acaba de expandir el universo de lo que está proponiendo en su novela, diciéndote que su novela pertenece a algo más grande que una simple historia sobrenatural de envidias entre vecinos. Ese es el secreto del éxito de Lovecraft. Todos nos sumamos a los Mitos porque sumarte a los Mitos, en última instancia, mola. Te puedes inventar todas las disquisiciones que quieras para que suene más a “alta cultura”, pero en esencia, Lovecraft mola. Cthulhu for president.

CJ: Sin *spoilear* ¿qué es *Los Nombres Muertos*?

JC: Félix Palma la definió hace poco así en su blog: una historia trepidante que se apunta a la moda Moore de juntar una liga de escritores extraordinarios en una aventura poblada de guiños a sus novelas.

Nada más que añadir, en realidad. ¿Para qué? Es una historia que sigue las desventuras de tres escritores de género en un viaje a través de tres continentes. Los escritores son Howard Phillips, Lovecraft, Frank Belknap Long y Robert E. Howard. Los continentes son América, Europa y Asia. El motivo del viaje es el Necronomicón. Y hasta aquí puedo leer. El resto en Octubre.

CJ: He leído *El baile de los secretos* y para mí es evidente que hay una clara necesidad de experimentar con las posibilidades del lenguaje, ahondando en los significados y enhebrándolos en imágenes poderosas. Tus descripciones pueden resultar a veces muy densas en cuanto a figuras retóricas. ¿Qué les dirías a quienes critican esa forma de entender la prosa?

JC: Les digo lo siguiente: gracias por leerla, me apunto vuestra crítica y espero mejorar en la siguiente. Yo no lo definiría como “necesidad”. Más bien fue una decisión consciente. Algo que me pedía la historia, pero también me lo pedían mis lecturas de cabecera: Bradbury, Pennac, Palahniuk, el propio Lovecraft, King, Gaiman. Me sirvió para saber qué hacer y qué no hacer, hasta dónde puedo llegar y adónde es mejor no ir. Para ir aprendiendo, vamos. Veremos qué aprendo esta vez con Los nombres muertos. Las críticas siguen siendo muy bien recibidas, cuando más directas y más constructivas mejor.

CJ: Entonces Los nombres muertos ¿es una novela de especulación viajera y literaria?

JC: Una vez leí una reflexión muy buena en el blog de César Mallorquí. Si no recuerdo mal, era una especie de mensaje a su yo joven, al escritor que “tenía algo que contarle al mundo”. El mensaje era algo así como: no te molestes, guapo, al mundo no le hace falta que vengas a contarle nada. Ya sabe muchas cosas él solo. Conténtate con hacer una buena historia, lo más honesta que puedas.

No podría estar más de acuerdo. No sabría decirte qué es una novela de especulación viajera y literaria. Yo no soy quien para especular sobre nada. La idea detrás de Los nombres muertos es recrear un estilo, un tipo de novela que me gusta leer, y acercarme a través de ella a un personaje que me fascina. Y divertirme, coño, divertirme escribiendo. Nada más.

Es verdad que la novela juega con los códigos del pulp, de la weird menace y de la novela de aventuras clásica. También es verdad que está plagada de guiños a la época, a sus protagonistas, a su, digamos, legado. Pero solo porque eso es porque me lo pedía el cuerpo. No hace falta entrar a jugar el juego de las referencias si no quieres. Te puedes sentar tranquilo en el sofá y leerte la novela de aventuras de entreguerras que plantea a priori.

Mira, en las primeras fases de la novela, cuando todavía estaba planeando qué debía pasar, hablé con un buen amigo mío, Albo López. Le dije: “estoy trabajando en una novela que tiene de protagonista a Lovecraft. Es una historia como si todo lo que hubiera escrito fuera real.” Albo puso los ojos en blanco y me contestó: “Wow, cuidado con Jesús, qué originalidad.” Primero me acordé de su madre, pero luego me di cuenta de que tenía razón:

pastiches lovecraftianos hay a puñados. Y yo quería hacer otra cosa. Del montón que no quiere ser del montón, que decía Quino. Así que me fui por otros derroteros. ¿Por cuáles? En Octubre te lo cuento.

"Quiero que nominen a un español al Hugo"

CJ: ¿Cómo ves el panorama de la fantasía en nuestro país?

JC: Nos gusta decir mucho que el panorama está estupendamente, y yo soy el primero en afirmarlo, pero últimamente estoy pensando que es contraproducente. Dormirse en los laureles y tal. Es como decir "por lo menos tengo trabajo" aunque te paguen 800 euros brutos y tengas que costearte la seguridad social tú.

Yo, por suerte o por desgracia, vivo fuera de España, y veo que aquí hay gente moviéndose una barbaridad. También la hay en España, pero decir que el género está muy bien es acercarse a la resignación. "Por lo menos tenemos calidad". Ya, cojones, pues más tenemos que tener. Y más difusión. Y más tirada. Y más lectores. Mientras se te rían en la cara cuando dices que haces fantástico, el género no está bien.

Más claro: quiero que nominen a un español al Hugo. Ea, ya lo he dicho. Que se jodan Saladin Ahmed y Aliette de Broddard o como carajo se escriba.

Lo que pasa es que de momento, quienes nos jodemos somos nosotros.

Aun así, me resisto a decir que el panorama esté muy mal. Hay proyectos partiéndose la cara para sacar cosas decentes. Cuando yo era pequeño, a finales de los ochenta y principios de los noventa, me acercaba a la Librería Jaime en Cádiz y allí sólo había Dragonlance y Tolkien. Puedes decir lo que quieras de la calidad, pero ahora hay un montón de oferta. ¿Por qué va a ser eso malo? Si no te gustan los zombies, no compres libros de zombies. Pero no te enfades si tantísima gente los compra. Y, por lo que tú más quieras, no montes en cólera porque Albert Espinosa vende tanto. La gente que lee a Espinosa vomitará con la primera página de tu novela. Lo siento, campeón.

Lo que sí hay, aunque no sabría enjuiciarlo, es mucha ambición. Muchas ganas de llegar a lo más alto. A veces esas ganas son llegar a lo más alto antes que nadie, o antes que otro, o antes que tú. Eso ya no mola tanto. Santiago García-Clairac me dijo una vez que era estimulante, que esta competitividad incentiva la creatividad. Yo no puedo decir que esté de acuerdo.

Total, para resumirlo: creo que el panorama de la fantasía en nuestro país progresa, pero necesitamos seguir diciendo que está mal. Que tiene que mejorar. Lo estamos intentando entre todos pero hay que seguir empujando. Los frentes a trabajar, desde mi punto de vista, son tres: autores, editoriales, público. ¿Cómo se consiguen autores de calidad, editoriales que apuesten fuerte por ellos y un público que los respalde? Ah, amiga. Yo qué carajo sé. Yo solo intento hacer historias lo más honestas posible.

CJ: ¿Qué te parecen las nuevas fórmulas de la industria editorial como el crowdfunding, la auto-publicación o la co-publicación?

JC: Chuck Wendig, un autor que me gusta mucho, dice que no hay que poner todos los huevos en la misma cesta. Si te das un garbeo por su web, www.terribleminds.com, verás que el nota tiene cosas en crowdfunding, auto-publicadas en Amazon, auto-publicadas en Kobo, novelas con Angry Robot, y yo qué sé cuántas cosas más.

Me parece muy respetable, pero yo personalmente tengo un problema con estos nuevos modelos: soy un puto vago. Wendig se levanta, escribe tres horas y luego se pasa todo el puto día en twitter, en facebook y en el coño de su hermana promocionándose. A mí eso no me gusta, o más que no gustarme, me da muchísima pereza. Te pareceré un señorito, pero es lo que hay: yo quiero que me cuiden, que me den mimos, que alguien que se dedique a esto me maquete el libro y que me busquen las faltas de ortografía y que llamen ellos a los blogs para que hagan reseñas. Y mientras yo, trabajando para comer y escribiendo para vivir.

¿Qué le voy a hacer? No tengo ganas de aprender a maquetar, tengo más ganas de aprender a escribir, que todavía me queda un trecho. Recuerdo que hace tiempo compartí mesa sobre la autoedición con Fernando Trujillo, y me pareció un mamarracho. El anti-

escritor. Un tío que se dedica todo el tiempo a inventarse fórmulas para que sus libros se vendan en Amazon. Ahora le cambio la portada, ahora le cambio la sinopsis, ahora quito el no-se-qué y ahora le pongo el no-sé-cuanto. Lo siento en el alma, cariño mío, pero soy incapaz de respetar ese modo de trabajo, porque me parece la antítesis de lo que tiene que ser un escritor.

Toni Hill, que de tonto no tiene un pelo, me dijo una gran verdad hace relativamente poco: “¿Dónde coño se ha visto que un escritor tenga que vender su libro? Quienes se dedican a vender libros son las editoriales. Los escritores los escriben.” Y es verdad. Me puedes venir con que los tiempos han cambiado, con eliminar intermediarios, con lo mal que tratan las editoriales a los autores, blablablablabla. Te doy la razón en todo, pero como buen vago que soy, prefiero que me lo den todo hecho.

“El género fantástico se dirige hacia la fragmentación”

CJ: Se habla últimamente en los foros del género sobre la influencia o no del fandom en el mercado editorial (digo “mercado” porque parece que solo se habla de su influencia o falta de ella en cuanto a ventas) ¿Qué opinas sobre el fandom en España?

JC: Es que hay tantos fandoms, hija, que no sabría ni por dónde empezar. ¿De qué fandom te hablo? ¿De los que se vuelven loco con cualquier libro que saque la editorial de su amigo? ¿De los más viejunos que dicen que lo mejor era lo de antes y que todo, todo, absolutamente todo lo de ahora es una mierda? ¿El fandom de las niñas que sí, leen fantasía, pero también leen a Blue Jeans y no tienen ni puta idea de qué es Salto de Página, ni falta que les hace? ¿El fandom de lo que gusta en El Fantascopio? ¿Los que van a la Semana Negra y no les sale del carajo ir a nada más porque el resto de citas es una puta mierda? Porque todos los anteriores tienen puntos donde coinciden y puntos irreconciliables.

Al final todos somos fandom, todo el mundo tiene su grupo de autores que vale y lo demás es una porquería. Citando a Albert Einstein: “La literatura fantástica es lo que a mí me sale de los cojones”. No estoy muy seguro de si lo dijo Einstein, pero pongamos que sí.

No sé en qué blogs has leído esas conversaciones sobre la influencia de la crítica especializada en el mercado editorial, y eso basta para responder a tu pregunta. No te ofendas, pero en El Fantascopio comentais siempre los mismos cinco. Vale, a lo mejor sois ocho. Pero ocho lectores que se leen entre ellos no salvan una edición, ni media, ni nada. Admito que puedo estar equivocado, pero hasta que no me muestres un gráfico de ventas donde se vea esa influencia de la crítica especializada, no me la creo.

CJ: No te pido que hagas una predicción del futuro pero, en tu opinión, ¿hacia dónde crees que viaja el género fantástico?

JC: Esto podría estar relacionado con la pregunta de antes: fragmentación. A lo mejor Salto seguirá con sus fans acérrimos, Blue Jeans con las suyas y dentro de treinta años seguirán peleándose en El Fantascopio por ver cuáles son las cinco mejores novelas de ciencia ficción de los últimos treinta años. A lo mejor no. A lo mejor mis niños crecen pensando que la fantasía es un género como otro cualquiera.

Por pedir, yo pediría seguir escribiendo, y si no se puede, algo que necesito mucho más: poder seguir leyendo género.

Este es el momento en el que rematamos la faena con una ensalada de preguntas rápidas a las que pedimos brevedad en la respuesta.

¿Star Wars o Star Trek?

Star Wars, sin duda. A Star Trek llegué tarde y jamás consiguió emocionarme como la primera.

¿Comida rápida o casera?

Casera, y si me dejas cocinar a mí, mejor.

Si tuvieras que ser el personaje de una película ¿cuál elegirías?

El prota de una adaptación digna de Lovecraft.

¿Puedes decirnos el título del peor libro que hayas leído?

Te puedo decir que no conecto casi nunca con Juan Manuel de Prada. ¿Te vale?

¿Cuál es el mejor libro que has leído?

Está por llegar.

¿Qué tipo de música sueles escuchar?

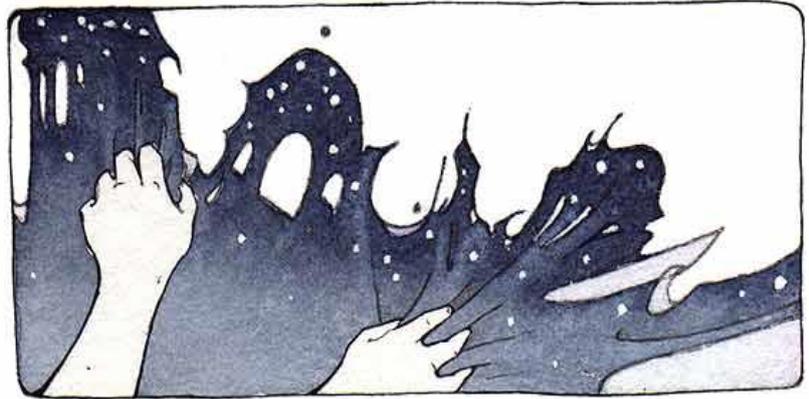
Para escribir, música de cine, ambiente y rock progresivo. Música balcánica y ska para bailar. Para degustar, música étnica, de África, hebrea, flamenco...

Cine 3D ¿sí o no?

No. Pelis en el cine Avenida de Cádiz, en el antiguo, con moqueta roja y asientos incómodos.

Si tuviera que elegir poseer un súper-poder ¿cuál elegirías?

No es un super-poder, pero me gustaría tener la capacidad de leer libros enteros en cinco minutos, como esa editora americana de cuyo nombre no quiero acordarme.



Sumario:

01/ Portada: Bradbury Universe/

Alberto Russo (Italia)

02/ FrikiFrases

03/ Editorial

06/ Bases del VI Certamen

Internacional de Poesía Fantástica

miNatura 2014

09/ Entrevista: Entrevista a Jesús

Cañadas: Un andaluz domando a

Lovecraft/ *Cristina Jurado (España)*

22/ Cómic: El Despertar/ *Jen Del*

Pozo (España)

23/ Sumario

24/ Miedo, Mentiras y Tinta China:

De cualquier Marte / *Rubert (Brasil)*

27/ Miedo, Mentiras y Tinta China:

Y teniendo en cuenta que... / *Rubert*

(Brasil)

29/ Las Brillantes Manzanas De
Orión/ *Francisco José Segovia*
Ramos (España)

30/ Desechable/ *Jéssica Montaña*
de Juárez (México)

31/ La segunda de la última noche
del mundo/ *Jason E. Rolfe (Canada)*

32/ Wiracocha/ *Chely Lima (Cuba)*

35/ El recital poético del fuego/
Odilius Vlak –seud.- (República
Dominicana)

36/ Ocio terminal/ *Pablo Martínez*
Burkett (Argentina)

37/ Código/ *Tony Báez Milán*
(Puerto Rico)

38/ Non Omnis Moriar/ *Salomé*
Guadalupe Ingelmo (España)

39/ En las líneas 445/ *Sergio*
Astorga (México)

40/ Las aberturas/ *Patricia K.*
Olivera (Uruguay)

41/ Ilustrados/ *Jaime Magnan*
Alabarce (Chile)

42/ El periodista/ *Omar Martínez*
(Cuba)

43/ Marte Bradbury/ *Juan Guinot*
(Argentina)

43/ Extra, Extra. Entérese de la
última crónica marciana/ *Odilius*
Vlak –seud.- (República
Dominicana)

45/ La página/ *Tony Báez Milán*
(Puerto Rico)

45/ Camino a las colonias/
Carmen Rosa Signes Urrea
(España)

46/ Temores infundados/ *M^a del*

Socorro Candelaria Zarate (México)

47/ Cielo marciano/ *Sarko Medina*
Hinojosa (Perú)

48/ Quemadlos a todos... Bradbury
reconocerá a los suyos/ *Odilius Vlak*
–seud.- (República Dominicana)

49/ La clase de historia en el BIO-
P 108/ *Sebastián Fontanarrosa*
(Argentina)

50/ De tal palo/ *Tony Báez Milán*
(Puerto Rico)

50/ Día de pesca/ *Sergio F. S.*
Sixtos (México)

Miedo, Mentiras & Tinta China: De cualquier Marte por Rubert (Brasil)



51/ Llegarán Llantos Redentores/
Francisco José Segovia Ramos
(España)

52/ Tropical Gardens/ *Violeta*
Balián (Argentina)

53/ La Biblioteca de Alejandría/
Tomás Pacheco Estrada (México)

54/ Óleo de marciana con
sombrero/ *Juan Pablo Cozzi*
(Argentina)

55/ In Vitro/ *Salomé Guadalupe*
Ingelmo (España)

56/ Los guiados/ *Tony Báez Milán*
(Puerto Rico)

57/ Ultimas noticias/ *Diego Galán*
Ruiz (España)

57/ La historia del fugitivo/
Candela Robles Abalos (Argentina)

58/ Invasión/ *Francisco Manuel*
Marcos Roldán (España)

59/ Cuentos de Vértices: El
Vagante/ *Graciela Marta Alfonso*
(Argentina)

60/ Cosmonauta/ *Tony Báez Milán*
(Puerto Rico)

60/ La broma/ *Diego Galán Ruiz*
(España)

61/ El árbol del ahorcado/ *Pedro*
López Manzano (España)

62/ Declaraciones de guerra/
Francisc Barrio Julio (España)

63/ Rey Bradbury/ *Tony Báez*
Milán (Puerto Rico)

64/ Inexistencia/ *Francisco Manuel*
Marcos Roldán (España)

65/ De vacaciones/ *María José Gil*
Benedicto (España)

66/ El Fin/ *Diego Galán Ruiz*
(España)

66/ RDB/ *Tony Báez Milán (Puerto*
Rico)

67/ Final inesperado/ *Francisco*
Manuel Marcos Roldán (España)

67/ El niño, el Señor Eléctrico y la
posibilidad de la Luna/ *Raúl*
Alejandro López Nevado (España)

69/ Un extraño sentimiento/ *Diego Galán Ruiz (España)*

70/ Bucle/ *Francisco Manuel Marcos Roldán (España)*

70/ Petrolibros/ *Mari Carmen Caballero Álvarez (España)*

71/ Cuestión de perspectiva/ *Sergio Gaut vel Hartman (Argentina)*

72/ The missing ones/ *Andra Gabriela Prodea (Rumania)*

74/ La muñeca/ *Texy Cruz (España)*

75/ Sueños que se escapan como el humo de la pira/ *Peter Domínguez (Puerto Rico)*

76/ La leva/ *Manuel Santamaría Barrios (España)*

77/ Crónica del mundo destruido/ *Patricia Nasello (Argentina)*

78/ Su medio limón/ *Raúl S. Vindel (España)*

79/ Las maquinarias de la iluminación/ *Federico Miguel Aldunate (Argentina)*

80/ El descontento del pueblo/ *Andrés H. Tobar M. (Chile)*

81/ El código marciano/ *Sergio Gaut vel Hartman (Argentina)*

81/ De vuelta al extraño hogar/ *Peter Domínguez (Puerto Rico)*

82/ Nada/ *Texy Cruz (España)*

83/ El mensaje final/ *Rodolfo Baez (República Dominicana)*

84/ Mi encuentro con Bradbury/ *Rubén Ibáñez González (España)*

85/ Despertar III/ *Esteban Andrés Moscarda (Argentina)*

85/ Muchedumbre/ *Carlos Enrique Saldivar (Perú)*

86/ AA/ *María L. Castejón (España)*

87/ Big Bang/ *Leonardo Dolengiewich (Argentina)*

88/ El principio de un largo verano/
Tanya Tynjala (Perú)

89/ La Abuela/ *José María Marcos*
(Argentina)

90/ Váter/ *Carlos Enrique Saldivar*
(Perú)

91/ Romeo Bravo Yankee/ *Miguel*
Gámez Cuevas (España)

92/ Con la ayuda de mi amigo/
Sergio Gaut vel Hartman
(Argentina)

93/ Celsius 233/ *Israel Santamaría*
Canales (España)

94/ El encuentro/ *Esteban Andrés*
Moscarda (Argentina)

95/ La secta del Enterrado/ *Carlos*
Díez (España)

96/ 2033/ *Luciano Sebastián Doti*
(Argentina)

97/ Sin quemar más libros/ *José*
Francisco Camacho Aguilera
(México)

97/ Ylla de Ka/ *Anubis –seud.-*
(Venezuela)

98/ No dijeron ser terrícolas / *Cano*
Farragute (España)

Miedo, Mentiras & Tinta China: Y teniendo en cuenta que... por Rubert (Brasil)



99/ ¿Qué es un libro?/ *Pere J.*

Martínez Marqués (España)

101/ Artículo: Fahrenheit 451: Una lectura desde la Post-modernidad/

Maielis González (Cuba)

109/ Convocatoria para el N°2 de la Revista Tiempos Oscuros

111/ La Biblioteca del Nostromo:

Alambique Revista académica de ciencia ficción y fantasía (EE.UU.); Próxima (Argentina); Korad Revista digital de literatura fantástica y ciencia ficción (Cuba); Sci Fi Terror; La Horla (Perú); Mal de ojo; Minúsculo al cubo (Perú); Synco (Ediciones B); Los nombres muertos (Fantascy); Juego de muñecas

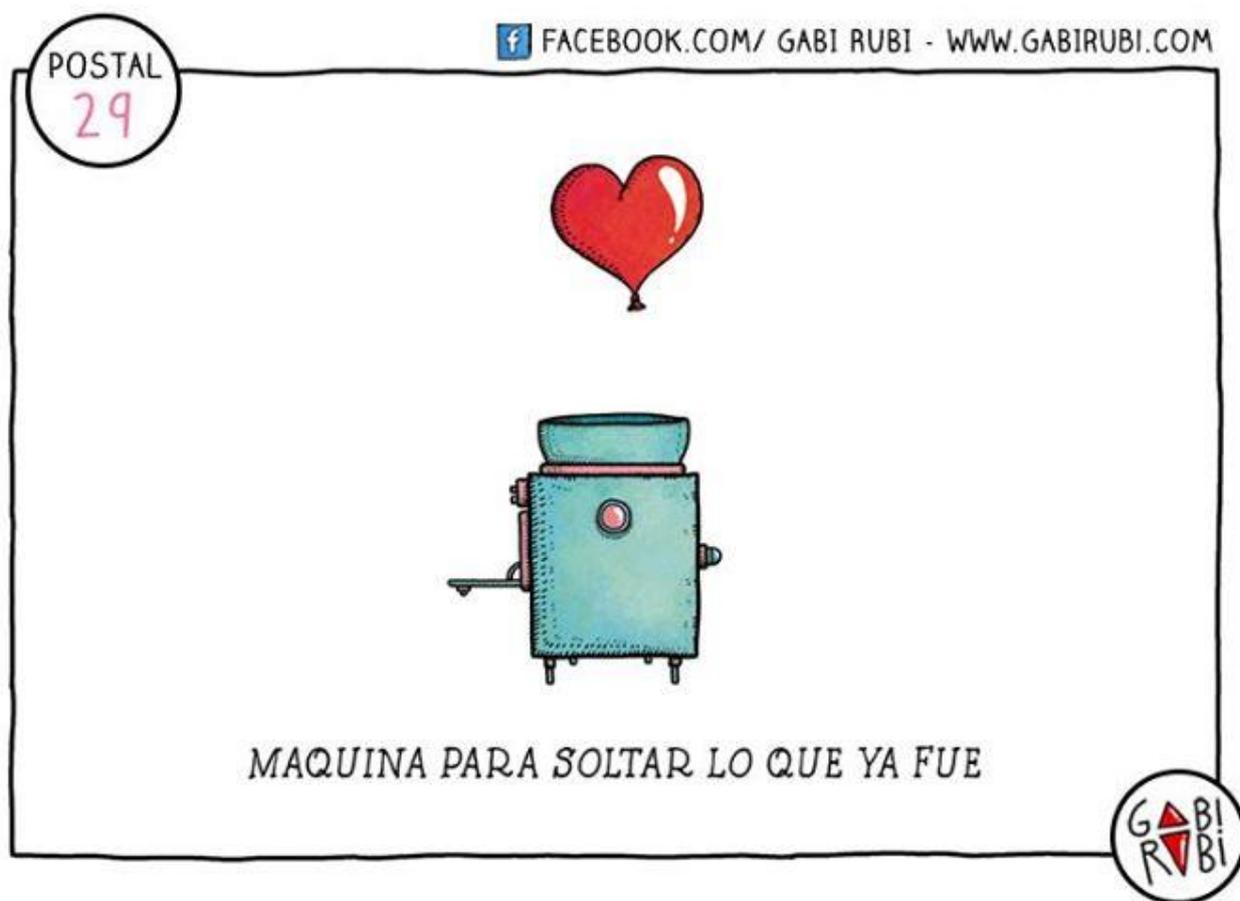
(ACEN Editorial); Ruinas

(minotauro); Elías y los ladrones de magia (Círculo Rojo); Pathfinder (minotauro); Los sueños muertos; Amentia; La cuarta Estrella (Letras Cubanas); Sol Negro: La Guerra sin ti; Los ojos de la divinidad (Muerde Muertos); La Costilla de Dios y otros relatos del final.

127/ Sobre los autores e ilustradores

154/ Sobre las Ilustraciones

155/ Contraportada: 14/ *Shingo Matsunuma (Japón)*



Las Brillantes manzanas de Orión⁴

Habían descubierto la “Fuerza” en los agujeros negros de Orión. El origen de todo estaba allí: en esa masa oscura desconocida que tragaba energía y materia sin cesar, con avidez de fiera inmensa y violenta. La tripulación de la

⁴ Basado en *Las doradas manzanas del sol* (*The Golden Apples of the Sun*, 1953) que toma el nombre del última estrofa del poema de W.B. Yeats *The Song of Wandering Aengus* (*La canción de Aengus el errante*)

nave “Copa de Oro II”, la segunda de su serie –la primera había viajado con éxito décadas atrás hacia el sol– sería la encargada de “envasar” parte de aquella energía en uno de los compartimentos del cohete. Su comandante, un hombre ilusionado, no había dejado de mirar en dirección al agujero negro desde que partieran de la Tierra. Ni siquiera al principio, cuando todavía no era visible en el firmamento. Ahora, que se presentaba en todo su esplendor, sus ojos parecían brillantes pulidos por una mano divina, y su cuerpo estaba próximo al éxtasis, de tan cercano que veía su sueño

cumplido. Volverían a tener energía por siglos, gracias a esa “fuerza” que era inmedible humanamente: con solo un puñado de ella –apenas la que cupiese en la cámara especial- el ser humano viviría libre de carencias de ningún tipo. Las máquinas no se detendrían; ni los medios de transportes que recorrían mares, tierras y cielos de varios planetas del sistema solar; y tampoco los utensilios domésticos más simples. El sueño de un mundo sin dificultades energéticas era posible. El comandante dio la orden de rozar a velocidad sub lumínica el agujero negro. La esbelta nave lo hizo sin dificultad, sobreponiéndose a la atracción gravitacional de la enorme bestia del espacio, y la cámara se abrió y capturó una porción de su energía. La misión había sido un éxito. Era el momento de regresar y dar aquel regalo a la Tierra.

—¿Volvemos, comandante Bradbury?

Bradbury miró a su copiloto y asintió con la cabeza. Luego descabezó un sueño, que se hizo largo, eterno como la noche de la muerte. Y mientras se alejaba y

volvía al limbo de las cosas que una vez existieron, recordó los últimos versos que tanto amaba: “Y caminaré entre el cálido, largo y moteado pasto,/Y desplumaré hasta que se hagan el tiempo y los tiempos/ las plateadas manzanas de la luna/ las doradas manzanas del sol.

Francisco José Segovia Ramos (España)

Desechable

A Ricardo Bernal

L e dije al ingeniero genético que ahora deseaba una niña. Ojos grandes y verdes, cejas bien delineadas, cabello lacio color naranja. Alta como mi padre, delgada, con un coeficiente intelectual superior al de los otros cultivos en proceso.

Tres días después, ahí estaba: un feto más dentro de la polimatríz termoplástica. Ya no sorprende lo rápido que se desarrolla un prospecto de bebé humano, para eso pagamos las hormonas sintetizadas a partir de monómeros vacunos.



Mi hija estará lista en menos de un mes.
La mandé construir con dos corazones
para que me ame inexorablemente.
También la pedí con una anomalía
vascular por si acaso no lo hace... El
ingeniero, que por fortuna no hizo
juramento ridículo alguno, sugirió que un
seudoclón sano sería más rentable, pero
no: siempre puedo encargar un cultivo
nuevo, con otras características (ojos
castaños, cabello rizado color chocolate,
pestañas que parecen postizas) por si el
actual tampoco me convence.

Jéssica Montaña de Juárez (México)

La segunda de la última noche del mundo

Qué harías si supieras que
era la última noche del
mundo?"

"No lo sé. Nunca he
pensado mucho", respondió ella. Asomó
la cabeza por la puerta del baño, cepillo
de dientes en boca. "¿Por qué?"

"No es nada ", dijo. " Sólo un sueño,
supongo."

"¿Sobre el fin del mundo? "

Él asintió con la cabeza. "Y los chicos
de la oficina. Lo tuvieron también."

"¿El mismo sueño?"

"El mismo".

"¿Guerra nuclear?"

"No, en absoluto."

"¿Clima inusual?"

"No".

"¿Fracking?⁵"

"No."

"¿Un terremoto inducido por alienígenas que divide a América del Norte por la mitad y se vuelve el suroeste de Ontario en un enorme lago interior?"

"No es un terremoto. "

"¿Ese volcán en Yosemite?"

"¡Sí! ¿Cómo lo sabes?"

"Tuve el mismo sueño. " Ella apagó la luz del baño y se metió en la cama. "Sólo

⁵ Término anglosajón para referirse a la técnica de fracturación hidráulica para la extracción de gas no convencional. Consiste en la extracción de gas natural mediante la fracturación de la roca madre (pizarras y esquistos). Para extraer el gas atrapado en la roca se utiliza una técnica de perforación mixta: en primer lugar se perfora hasta 5000 metros en vertical y después se perfora varios kilómetros en horizontal (2 a 5).

que no es esta noche. Es mañana en la noche".

"Oh, gracias a Dios", respondió el hombre. Alargó la mano hacia su esposa y le tomó el pecho izquierdo, besando el punto en el cuello que se utiliza para hacer que se derrita.

"Esta noche no, me duele la cabeza ", susurró. "Tal vez podamos hacer algo mañana por la noche"

Jason E. Rolfe (Canadá)

Wiracocha

1

Te hablo a ti... que no eres parte de la manada.

Tú, a quien es posible que alguna vez la manada misma haya echado de sus filas, porque eres la oveja extraña, el carnero solar.

Tú, a quien a veces pareciera que le cuesta encontrar su lugar en el mundo, porque no tienes un sitio fijo, porque eres el errante, el que emprende viajes disparatados dentro o fuera de sí. El que

no se está quieto. El que siempre, de un modo u otro, se las arregla para estar fuera del sistema, de cualquier sistema, porque es difícil manejarte, porque no hay como encasillarte, porque es que te saliste del molde pre-establecido, y donde otros ven paredes lisas tú ves puertas.

2

La avanzadilla de los Enviados duerme... Esperamos el momento en que deberemos cubrirnos de carne, sangre y huesos para caminar de nuevo entre los hombres.

Estamos dormidos y al mismo tiempo estamos despiertos. Flotamos en un tiempo fuera del tiempo, en un espacio fuera del espacio. Somos eso que los hombres han dado en llamar dioses, elfos, ángeles, demonios, extraterrestres.

Somos los que van de planeta en planeta habitado por criaturas racionales para transmitir las artes de la supervivencia y el soplo del Espíritu.

Estamos en la tierra y al mismo tiempo no lo estamos. Nuestro verdadero ser habita un plano sutil, pero los nudos solo se deshacen en el plano más denso, donde no tenemos memoria de quiénes somos.

Hemos vivido sabiendo sin saber, llevando adelante la misión que nos fue encomendada, y solo cuando nuestra envoltura física comienza a deshacerse es que nos encontramos de regreso al sitio fuera de cualquier sitio donde permanecemos inmóviles, levitando en la luz, colocados dentro de una tenue envoltura en la que aguardamos la hora del regreso, en el momento en que se nos requiere para ligar el final de un ciclo con el comienzo de otro.

3

La última vez que tuvimos carne, sangre y huesos... Llegamos por mar a un enorme continente que recorrimos de arriba abajo y de derecha a izquierda. Por allí por donde pasábamos, la gente nos seguía o nos combatía, nos escuchaba o intentaba expulsarnos para que no opacáramos su poder temporal. No somos guerreros, sin embargo, debimos pelear numerosas batallas.

Y debo agregar que ser hombre es difícil, porque la carne, la sangre y los huesos tienen apetencias que pueden llegar a torcer nuestro destino, apartándonos de la misión que una vez nos encomendara Aquello Más Antiguo.

4

Todos los hombres llevan adentro un nudo... Nacen con él. Y el nudo se va apretando más y más a medida que crecen.

Los Enviados apenas podemos ver en el tiempo durante el que flotamos fuera del tiempo. Levantamos nuestros párpados ausentes sobre unos ojos que no lo son, y cuanto percibimos es una pradera blanca, infinita, poblada con súbitos destellos. Blanco sobre blanco. La nada. Pero cada vez que se deshace un nudo en la tierra, en el interior de un ser humano, los Enviados abrimos los ojos dentro del sueño que no es un sueño, y podemos verlos.

Debo agregar que el nudo es siempre más grande dentro de los elegidos, esas criaturas que no forman parte de la manada.

5

Una vez los hombres nos dieron nombres memorables... Nos llamaron Wiracocha, Ku, Kane, Kama, Ilo, Mauri, Ra, Rangi, Papa, Taranga, Kura, Kukara y Hiti, pero los nombres no tienen

importancia, los nombres son apenas denominaciones temporales.

Wiracocha, nuestro hermano mayor, va juntando a los de su propia manada, aquellos que no saben muy bien lo que saben y nunca están seguros de que todo haya comenzado cuando comenzó verdaderamente.

Tú que lees estas palabras: Puede que estemos a un tiro de piedra de tu frente.

No te empeñes en buscarnos. No escudriñes la niebla a tu alrededor tratando de avistar la avanzadilla de los Enviados...

Porque somos nosotros los que iremos por ti. Entraremos en tu sueño. Susurraremos claves que no pueden ser desoídas. Te haremos tropezar una y otra vez, hasta que te decidas a empujar la puerta que se perfila de golpe en una pared que todos creen impenetrable.

Estamos del otro lado de esa pared. En un tiempo sin tiempo, en un espacio que no es espacio.

Esperándote.

Chely Lima (Cuba)

El recital poético del fuego

El libro desafiaba desde su centro el círculo de bomberos.

Parecía tener vida propia: una vida espeluznante, salvaguarda en sus páginas de una historia oscura y remota... ¡Infernal!, como en los tiempos donde ellos eran la única fuente de entretenimiento, educación e información...

Antes de la gloriosa era de los mass media y la tecnología. Su título era extraño: «El sello apocalíptico del cuarto elemento», cuyo autor era un tal Fenixandro. Guy Montag no podía deducir nada de su temática. Escuchó decir a su jefe, el Capitán Beatty:

«Es un libro de magia, un grimorio pletórico de supersticiosos conjuros. Al parecer sus hechizos están codificados como poemas, pues esta línea en la parte inferior de la cubierta despide el hedor oscurantista de una metáfora», sentenció

el antiguo amante de la lectura pasándole el libro a Montag. Éste se estremeció al tocarlo; estaba empastado con piel que le pareció humana. Al leer la metáfora sus temblores aumentaron: «En estas páginas duerme el sonido que al principio cantó como un ruiseñor, pero

que gritará como un dragón lanzando llamas en el fin». Montag lo soltó como si fuera una serpiente.

—¡Quémenlo! —ordenó el Capitán Beatty.



—Pero señor —protestó Montag—, ¿está seguro?, es decir... No percibe algo extraño en él.

—Es una orden Montag —replicó Beatty—. No temas, ya verás cómo una vez reducido a cenizas su extrañeza desaparecerá.

Montag y sus dos compañeros, Black y Stoneman, activaron relucientes sus lanzas. Desde que el fuego lo lamió, el libro se abrió y sus páginas comenzaron a moverse, desprendiendo palabras ardientes que flotaban mientras una profunda voz las iba recitando. Las palabras formaron un ángel de fuego. Este habló: «Sí, en el principio era el Verbo, pero en este nigromántico final, no se hará carne sino fuego. Fuego que quemará el libro más aborrecible de todos, La Tierra, y su horrible contenido llamado “seres humanos”». El ángel aleteó, y eso fue suficiente para reducir los cuatro bomberos a cenizas. Luego sus lanzas se agigantaron, hasta que sus alas cubrieron con un abrazo definitivo el globo terráqueo.

Odilius Vlak –seud.- (República Dominicana)

Ocio terminante

Necesitamos desafiarnos todo el tiempo a fin de fortalecer el carácter y aumentar la inteligencia.

H. G. WELLS, *La máquina del tiempo*.

El ocio nunca fue buen consejero. La filosofía y las religiones, más tarde la literatura y las películas abundaron en prevenciones. No obstante, el progreso tecnológico permitió la despoblación de fábricas y servicios. Luego, la robótica suplantó oficios y profesiones y ya no fue necesario esfuerzo alguno para procurarse el pan. Con millones sin nada que hacer estalló la industria del entretenimiento. Las consolas tradicionales incorporaron juegos con algoritmos de una sofisticación inusitada. Pero fue insuficiente. Se adicionaron ilusiones holográficas, imprimaciones sensoriales, pero tampoco alcanzó. Urgidos por el clamor popular, los científicos transmutaron drogas que suscitaban alucinaciones colectivas para los juegos de rol pero el furor por lo nuevo duró poco. La población reclamaba emociones

más intensas. Finalmente, llegó algo innovador: los viajes en el tiempo. Pese a la poca cordura imperante, por ley se prohibió viajar al pasado. Con una multitud de turistas desbordando las estaciones de trasbordo, la probabilidad de provocar una paradoja era muy grande. Pero aunque las penas eran de una severidad extrema, sucedió lo peor. Improvisación, venalidad, indolencia, lo mismo da. Un grupo de siete viajó al pasado y alteró la historia. De regreso, los pocos sobrevivientes sufrieron la drástica modificación de todo el entorno planetario y quedaron atrapados en un vórtice a punto de colapsar. Desahuciados, intentaron enviar una señal de auxilio. Eligieron transmitir en la frecuencia del hidrógeno neutro por ser el elemento más abundante del universo. Si existiera una civilización inteligente, si elevaran sus ojos al cielo, si dispusieran de naves interestelares... No estuvieron del todo errados y en un diminuto planeta azul de un no menos diminuto sistema solar se captó una señal de origen desconocido. Fueron sólo 72 segundos. Los intentos posteriores de rastreo fracasaron y quedó como el enigma WOW. El radio-telescopio del Programa

SETI fue incapaz de distinguir que en el extremo oriental de la constelación de Sagitario un tifón temporal se había devorado a los alienígenas buscadores de emociones.

Pablo Martínez Burkett (Argentina)

Código

El mundo sin libros no valía la pena. Con sólo seis años de edad, de lo único que estaba convencido era de eso. Lo comprendía, aunque no a cabalidad, pues su inocencia de niño era algo que se batía a cada momento con su inconformidad y con su malicia, una malicia sin eje, incomprendible en alguien tan joven, heredada de algo muy oscuro del universo... al igual que el código. Era un número que siempre supo, que siempre estuvo engendrado en él. Sabía que nunca debería decirlo, a menos que quisiera lo más malo, lo peor para el mundo... pero es que el mundo no valía la pena así, es que no valía la pena que no valía la pena que no valía la pena, ¡QUE NO VALÍA LA PENA!

Se dejó llevar hasta las profundidades de su malicia, que ahora tampoco tenía fondo, y olvidándose hasta de la faz angelical de su propia madre, como la suya misma, y sin sufrir, siquiera por un momento, por el sufrimiento de tanta gente y de tantos seres y de tantas cosas que había en el mundo, el mundo sin libros, abrió la boca para pronunciarlo y sin ningún remordimiento de verdad que lo dijo... apenas un susurro. Pero fue suficiente.

Tres dígitos.

Dentro de otro instante, el mundo entero ardía en llamas.

Tony Báez Milán (Puerto Rico)

Non Omnis Moriar

Fahrenheit 1400

Ahí donde se queman libros se acaba quemando también seres humanos.

Heinrich Heine, Almansor

Ante sus ojos horrorizados, la bárbara purga continúa. Lenta, pero inexorable. Los hombres uniformados, como aliviados de un peso insoportable, se deshacen

metódicamente de su pasado. Sin embargo no hay regocijo en sus rostros inexpresivos. Sencillamente cumplen órdenes. Para cuando la grabación acaba, él ha tomado ya una determinación. No puede dar la espalda a sus responsabilidades.

El Nuevo Testamento, El Quijote, Los miserables, 1984, Un mundo feliz... Uno tras otro van desapareciendo en el horno crematorio.

Primero fue el papel. Luego, los CD y las memorias portátiles. Y así cada nuevo soporte, hasta que ya sólo quedó uno. El más sofisticado y sagrado; el supremo tabernáculo. Porque ellos son los últimos guardianes de la palabra, los únicos custodios de la memoria. Y no están dispuestos a rendirse. Quien deja arder su pasado, sólo puede encontrar cenizas en su futuro.

“Has de darte prisa; no queda mucho tiempo. Han descubierto tu identidad y pronto te darán caza”.

Guy se dirige por última vez al altar y apoya su mano sobre el metacrilato. “El Bombero, Galaxy, 1951”, lee

inconscientemente en voz alta. Los hermanos lo toman por un rezo. El papel amarillento, probablemente el último que quede en el mundo desde hace siglos, se diría una piel madura. La reliquia le infunde valor. Comprende que todos formamos parte de un proyecto. Un tejido cuya integridad siempre habrá alguien dispuesto a defender. Un organismo en el que él seguirá viviendo.

Busca su zócalo con el índice y le ofrece el otro extremo del cable a su compañero. En pocos minutos la transferencia habrá acabado. Sólo un pequeño cosquilleo en la base del cráneo y todo cuanto su predecesor le legó un día seguirá a salvo. Entonces estará preparado para el fuego.

Salomé Guadalupe Ingelmo (España)

En la línea 445

Siguió el hilo de la historia. Era una larga enumeración de hechos nada heroicos. Pensaba que algo tendrían esas historias ya que tanta gente sentía una agitación casi pueril. En la primera lectura nada descubrió de interés; estuvo a punto de quedar dormido. Cuando parecía que el sueño era inevitable, de repente tuvo el impulso de volver a leer las historias. Aparecieron caracteres Baskerville en los capitulares, en la primera lectura estaba seguro que no existían. La historia se refería a la fundación de una lejana ciudad contemporánea de Tebas. Los habitantes de esa ciudad narraban la manera como aprendían, a través de los



consejos de un grupo de individuos venidos de tierras extrañas más allá de lo fronteras conocidas. "Donde se exhalan los veranos" decían. La segunda historia, apareció de súbito, los párrafos se alargaban o perecían y solo lograba distinguir algunos nombres de constelaciones y muchas imágenes a tinta china de vehículos con alas grises. La tercera historia contaba la vida de un mercenario que al paso del tiempo se entregó a la filosofía neoplatónica y a vender talismanes recreados en su taller. Taller que fue incendiado por motivos de seguridad. La cuarta y última historia era traslúcida y cíclica. Con dificultad pudo dilucidar la historia. Hablaba de un porvenir de espadas y de dones. Lo curioso era que al llegar a la línea 445 la historia cambiaba de tema. A veces eran historias de guerreros que se exterminaban unos a otros precisamente en la línea 445: otras veces el tema que aparecía trataba de futuras conquistas espaciales o de amores entre los más diversos géneros y realidades.

Después de un mes de intensa lectura las historias desaparecen y otro fortuito lector seguirá el hilo de la historia. Al llegar a la

línea indicada un inevitable agujero se abre enfrente de los ojos. A este hecho de la línea 445 se le ha denominado después de un severo consenso por parte de los lectores como: fenómeno Bradbury.

Sergio Astorga (México)

Las aberturas

—¿Por qué no puedo salir?—preguntaba el niño una y otra vez, mientras el tiempo pasaba y él crecía con un tinte pálido y azulado en la piel. Mientras los otoños y las primaveras se deslizaban detrás de las aberturas de las ventanas tapiadas.

El silencio invadía el caserío atestado de muebles podridos y aire envenado de polvo y humedad. Pero, de pronto, el silencio se llenaba con murmullos de niño tarareando una canción tan vieja como él; y el golpeteo de las piedritas —que hacían de juguetes— sobre la madera podrida del piso, repetía el eco en la alta bóveda adornada de telas de arañas que ya se parecían a vestidos de encaje y puntilla.

—¿Por qué no puedo salir?—repetía.

Y la vieja araña dejaba por un instante su incesante labor de tejedora puntillosa y lo miraba con sus mil ojos, multiplicando la imagen de ese niño que había hecho suyo a fuerza de piquetes cariñosos, imbuidos de venenosa inmortalidad.

—No puedes, mi niño, porque no existes para el mundo exterior. Sólo esta casa decrepita nos hace reales... Sólo somos detrás de esas aberturas que te dejan respirar un más allá que ignora que algún día fuimos.

Y el niño colmaba su curiosidad hasta la siguiente vez. Cuando volvía a aburrirse de jugar con las mismas sombras de siempre, y de recorrer las infinitas habitaciones misteriosas, y de ver los rostros que no se reflejaban en los espejos mirarlo algunas veces con simpatía, otras con impaciencia.

Patricia K. Olivera (Uruguay)

Ilustrados

El estío coloreaba de sutil cetrino los campos de Illinois. Tim y yo sudábamos los últimos resabios de la tarde, experimentando un afiebrado aburrimiento. De la nada, una

figura se recortó contra el horizonte, algo inusual en esos parajes. Un hombre llegó hasta nosotros, bajo la sombra de un solitario roble. Dijo ser un viajero. Aplacamos su hambre y su sed. En retribución, nos ofreció una historia. Aceptamos entusiasmados. Entonces, él se desprendió de su ropa ante nuestra sorpresa; habíamos oído hablar de los ilustrados, hombres que tatuaban su cuerpo a fin de perpetuar las historias contenidas en los libros, que ya no existían... Como en un calidoscopio, las imágenes del cuerpo del ilustrado, se sucedían relatando la historia de un loco que luchaba contra molinos de viento, secundado por un tosco y analfabeto campesino, como nosotros. Al terminar, el viajero nos invitó a contemplar un espacio vacío, en el centro de su espalda. Según comentó, ahí encontraríamos nuestro destino. Cada cual vio el suyo. Luego, él nos confió las señas de un lugar. “En algunos años más, ahí encontrarán las respuestas que necesitan”, dijo a modo de despedida... Las imágenes nunca se borraron de nuestras mentes... Los veranos siguientes, conocimos a otros ilustrados, olvidamos sus nombres pero no así sus historias... Un día, Tim se

marchó dejando a todos preocupados salvo a mí, que sospechaba sus intenciones, aun cuando él nunca me las confió. Tres años después, lo imité. Salí del hogar con rumbo incierto, siguiendo una corazonada. En un pueblo sin nombre, encontré a mi hermano. Juntos visitamos a una misteriosa mujer, que decía venir del futuro. Con ella revisé una serie de ilustraciones, cientos, miles, quizá millones... Tomé mi tiempo y escogí una: “La Eneida”. Tim sonrió; él, en su momento, había elegido “La Ilíada”. La sesión de tatuajes duró toda la noche, las agujas picaban como avispas, pero valía la pena. Cuando el proceso terminó, desnudo, frente a un espejo, contemplé mi cuerpo ilustrado, a la vez que observaba el de mi hermano... En busca de lectores, con Tim, hemos marchado al sur, donde nunca deja de llover...

Jaime Magnan Alabarce (Chile)

El periodista

Muy contento salió Michel de la reunión con el redactor jefe. Nunca imaginó que su primer artículo a escribir estaría relacionado con el matrimonio Kas.

Después que Yll K fuera declarado culpable del asesinato por celos de los dos hombres que componían la expedición dirigida por el capitán Nathaniel York, apenas arribaran al planeta Marte, ambos fueron enviados al asteroide nombrado 9677-Bradbury.

La entrevista a los reos comenzó telepáticamente mientras Michel viajaba hacia el asteroide; y los sentimientos románticos de Ylla de K cuando la expedición de Nathaniel, vuelven a nacer. Pero en esta oportunidad ella no está dispuesta a perder nuevamente a su amor. Y Michel escucha algo asombroso:

—He matado a mi marido y me escaparé de la prisión; no te acerques más al asteroide que yo me uniré contigo para fugarnos juntos al espacio.

Michel coloca en un lado de la balanza su carrera de periodista apenas iniciada, y en el otro el amor nacido telepáticamente por alguien que aún no ha visto.

Y debe decidir rápido, porque un marciano ha muerto.

Omar Martínez (Cuba)

Marte

Bradbury

Dentro de un mundo gelatinoso, líquido, placentero, ve todo teñido de rojo. Una fuerza inesperada lo abduce, va por un tubo angosto, de paredes anaranjadas con un final de luz blanca. Miembros inquietos lo cazan al vuelo, lo ponen cabeza abajo.

Suena un chasquido metálico. Entreabre los ojos. La manguera del agua y el alimento flamea por el aire seco, del nuevo mundo impregnado de perfumes penetrantes y ruidos.

La acción de los miembros que lo agarran, lo vuelve a girar. Él no abre la boca, tampoco respira. Un golpe seco en el traste, lo estremece y él contragolpea con un grito desgarrador que es ahogado por un manto celeste, que lo enrolla.

Los miembros movedizos y firmes lo siguen teniendo en el aire, bien agarrado.

Él mete y saca aire del cuerpo.

La fuerza externa lo lleva en vuelo sobre una superficie irregular, de cumbres y llanos pálidos. El viaje termina cuando aterriza sobre una cuesta acolchada. Vuelve a berrear, no tanto por el contacto sino porque, sin siquiera pedirlo, lo han sacado de su planeta rojo, ese, donde era tan feliz.

Tal vez así haya sido el nacimiento de Ray Bradbury, tal vez por ello, cuando soltó las riendas de su imaginación literaria, buscó el planeta más rojo del barrio solar.

Juan Guinot (Argentina)

¡Extra! ¡Extra!

Entérese de la última crónica marciana⁶

«Tratar de complementar el impacto de la vida de un autor, su impresión sobre los otros, es muy difícil. Uno se remonta atrás en busca de memorias, y mi memoria de Clark Ashton Smith

⁶ Tomado de Emperor of Dreams: A Clark Ashton Smith Bibliography, Donald Sidney-Fryer. Donald M. Grant, 1978.

está unida permanentemente a la portada ilustrada por Frank R. Paul para una vieja edición de Wonder Stories, de octubre de 1932, en la cual apareció su historia “El Amo del Asteroide”».

Ray Bradbury

El joven, cual si fuera un fantasma de carne y huesos en un mundo espiritual, atravesó varios anuncios holográficos de los que infestaban la esquina de las calles Duarte con París, en ese Santo Domingo del siglo XXII. Se detuvo y anunció con el anacronismo de su voz: «¡Extra! Extra! Entérese de la última de las crónicas marcianas que han sido escritas basadas en las experiencias de los colonos del planeta rojo». Un hombre se acercó y compró uno de los periódicos impresos, los cuales sólo leían las personas víctimas de «genes atávicos»; pagó ponchando la tarjeta de su secuencia genética en una extraña prótesis que el chico tenía en el lado interior de su muñeca izquierda.

—¿Qué demonios significa esto de «Ylla»? Pensé que era un reporte sobre la realidad de los terrícolas en Marte... No una historia fantástica —protestó el hombre deduciendo por ciertos patrones

estriados sobre la piel mulata del chico, su estatus de *Non-Standard Human*. Seguramente algún experimento genético fallido.

—Por supuesto que es una historia fantástica —explicó el muchacho entusiasmado—. Pertenece a la colección «Crónicas Marcianas». Fueron escritas por Ray Bradbury en la década del 40 del Siglo XX. Sabes, quiero emigrar al planeta rojo. Allá quiero ganarme la vida escribiendo historias sobre humanos en un Marte tal y como lo imaginaron los autores de Ciencia Ficción y Fantasía hace más de dos siglos. Las publicaré en papel, serán costosas claro... Pero así les facilitaré a los mineros y científicos transportarse hacia ese Marte imaginario. Será un escapismo extraño, no a otro mundo, sino al mismo pero poblado de criaturas y civilizaciones fantásticas; diferente al Marte hostil de la realidad. En su adolescencia, Bradbury vendió periódicos en Los Ángeles para ganarse la vida; por eso yo vendo sus historias en ese formato, para ahorrar y ver si pago mi viaje en algún carguero espacial —concluyó el muchacho proyectando un holograma cúbico alrededor de su cuerpo.

Sobre sus cuatro caras visibles, se podía apreciar la portada del número de octubre de 1932 de *Wonder Stories*: ilustración que tanto hizo soñar a Bradbury... La misma que tanto lo había hecho soñar a él.

Odilius Vlak –seud.- (República Dominicana)

La página

Tomó, entre el pulgar y el índice, el fino papel, las palabras impresas en negra tinta, una tinta milenaria que aun siendo tan vieja parecía fresca. Decía el papel, contaba el papel, porque era un papel que hablaba, que filtraba todos los idiomas de todos los seres a la misma vez, acerca de una tierra lejos, lejos, acaso por otro universo. Hablaba del comienzo de aquel otro lugar, poblado de una gente transparente que llevaba mucho por dentro, tanto por dentro. Y era un lugar donde todo estaba vivo, hasta las aguas (no sólo las cosas que vivían en las aguas, sino las aguas mismas), porque era un lugar donde todo lo que podía tocarse y hasta lo que no podía tocarse rebosaba de vida plena, un lugar donde hasta la lluvia y el viento respiraban, donde las piedras

sentían y pensaban como si fueran personas...

Tomó, con las puntas de los dedos, la página que sólo comenzaba a describir al lugar aquel. Sabía bien lo que sucedería, bombero viejo empedernido, de cabellera intacta y de visión 20/20, que nunca necesitaría espejuelos, un tipo bruto como los bueyes, un tal Benjamín Franklin, y así como así le pegó el fósforo prendido que aguantaba con el pulgar y con el índice de la otra mano.

Según se consumía la página, la tierra aquella por donde todo estaba vivo, acaso en otro universo, a la misma vez y muy en silencio iba deshaciéndose...

Tony Báez Milán (Puerto Rico)

Camino a las colonias

Me vio llegar y sonrió como sólo él sabía hacerlo, con aquella cara irritante y estúpida. Sus amanerados gestos hacían clara referencia a mi fracasado intento por conseguir que lo destituyeran. Yo, becario en la cocina

como pinche, insinuó que no tenía ninguna credibilidad para nadie. Abrí la compuerta para despresurizar la estancia cuanto vi que, Anderson, se quedaba solo. No soportaba su aspecto, su voz, sus constante ironía y, por encima de todo, aquella bazofia, compuesta por bulbos y raíces que no precisaban de la luz para desarrollarse, y que nos servía, un día tras otro, extraída de aquellos inmensos calderos capaces de albergar un hombre, mientras él, a escondidas, agotaba los suministros destinados a las colonias marcianas y que, en su mayoría, eran exquisiteces envasadas de muy larga duración.

El doctor lo llamará S.E.C. (Síndrome del entorno confinado), incluso puede que intente ponerme algún tratamiento, a fin de cuentas la culpa de que yo esté aquí es suya; mis compañeros pensarán que enloquecí, encerrándome en la zona de carga hasta nuestra llegada a Marte; las autoridades posiblemente no se molesten ni tan siquiera en darme un juicio y me ejecuten de inmediato, la escasez no permite el mantenimiento de presos; mientras que yo, sin embargo, lo llamo liberación.

Me quedó observando cómo le revientan las cuencas oculares y todos los fluidos son expulsados de su cuerpo ante la falta de presión, para después ver como se hunde, a la velocidad del rayo, en la profundidad de un espacio oscuro capaz de engullir cualquier despojo que nos sobre. El espectáculo incluye el vuelo de la totalidad de los enseres y herramientas de cocina, incluidos aquellos odiados recipientes metálicos que, ya sin contenido, emiten reflejos en sus giros sin control.

Carmen Rosa Signes U. (España)

Temores infundados

o sé si estoy envejeciendo, pero tengo temores muy grandes sobre el destino de los libros y la valiosa información que guardan. Soy bibliotecaria de la Universidad del Estado y he vivido más de treinta años rodeada de papel y tinta. Este lugar es mi vida, amo la biblioteca y todos los libros que alberga.

Los años pasan con rapidez y la tecnología avanza más veloz que el paso del propio tiempo, he visto la forma en como las enciclopedias virtuales han eliminado a las colecciones de más de treinta tomos de información; el internet ha dado lugar a la aparición de bibliotecas virtuales y mi última decepción llegó con los e-readers que sacaron de golpe a las novelas de bolsillo o en edición de pasta dura. Los estudiantes ya casi no vienen a este sagrado santuario del saber; todo lo consultan por internet y en dispositivos digitales portátiles que la propia Universidad les vende o financia.

Mis amigas me dicen: “Irene, no seas obsoleta, modernízate y acepta los nuevos tiempos y sus ventajas; además de ésta forma ya no acabaremos con los árboles, estamos apoyando al medio ambiente”. Siempre me pregunto si ellas tienen la razón o no; pero termino pensando qué va a ocurrir cuando la tecnología me desplace y mi biblioteca y yo quedemos en el olvido. Peor aún, me preocupa el día en que las próximas generaciones quieran acceder a la información que nuestra sociedad generó y solo existan dispositivos electrónicos que ellos no

puedan descifrar y no encuentren evidencia escrita alguna de nuestro paso por este mundo. La gente se ríe de mis ideas, pero estoy decidida a continuar con mi lucha y los haré entrar en razón. He tomado la decisión de iniciar una campaña con la siguiente frase:

¡Bradbury tenía razón: Fahrenheit 451 es parte de la respuesta!

Dos días después de iniciar el reparto de volantes en la Universidad, llega el cuerpo de seguridad del campus y con apoyo de la fuerza pública me sacan de mi trabajo y me privan de la libertad. Estoy acusada de locura y de poner en riesgo a la comunidad universitaria.

M^a del Socorro Candelaria Zarate (México)

Cielo marciano

El cielo estaba límpido y rojo, allí se veía la Tierra, brillando. El dependiente de la tienda se enteró por los medios locales que Ray Bradbury murió allí en ese planeta azul. Sintió lo mismo que muchos marcianos sintieron: tristeza. Él único que realmente los entendió se acababa de ir.

Sarko Medina Hinojosa (Perú)

Quemadlos a todos... Bradbury reconocerá a los suyos

«Caedite eos. Novit enim Dominus qui sunt
eius»

Arnaud Amalric

Con expresiones que manifestaban la entrega a su destino y la fidelidad a su causa distorsionando sus hermosas portadas de alucinantes ilustraciones, los libros sitiados se confesaron la verdad: la hora final había llegado. Por una extraña paradoja de las leyes que regían esa dimensión sin espacio ni tiempo donde habitaban, llamada «Bradburyopolis», nombraron la ciudad donde se atrincheraron Béziers, y ellos mismo se bautizaron como «Los Cátaros»: aquellos que habían mantenido viva la herejía de la lectura. Ahí estaban todos los

retoños de la divinidad Ray Bradbury, sus colecciones de cuentos y sus novelas; ostentando una maravillosa anatomía antropomorfa: «Crónicas Marcianas»; «El Hombre Ilustrado»; «Las Doradas Manzanas del Sol»; «Icarus Montgolfier Wright», «El Vino del Estío»; «La Feria de las Tinieblas»; «El Árbol de las Brujas», etc. A manera de Consolament, se leían unos a otros.

Más allá de los muros fortificados, esperaba su momento el ejército cruzado, brazo secular del sistema distópico del libro «*Fahrenheit 451*», que tomó por la fuerza las riendas del poder en

«Bradburyopolis», a pesar del mandato de «léanse los unos a los otros» que el mismo Bradbury legó a todos los libros que habitaban en su dimensión imaginaria. Las páginas de «*Fahrenheit 451*» ardían de fanatismo. Los herejes le habían causado muchos problemas que se manifestaban como erratas

en su argumento. Además, estaba resentido, pues varios de sus personajes,



incluyendo al bombero Guy Montag, Faber y los traidores «Amantes de los Libros», se unieron a las filas de los herejes. De repente, los mercenarios, constituidos por todo tipo de artefactos tecnológicos, se apoderaron de una de las puertas de Béziers. El ejército cruzado la invadió. El Capitán Beatty le preguntó a «Fahrenheit 451» cómo podían distinguir entre los libros herejes y otros como «1984», «Mi Lucha» o «Justine», a los cuales los herejes les quitaron sus portadas lo mismo que las suyas. Cual encarnación demoniaca del abad de la Orden de Cîteaux, Arnaud Amalric, «Fahrenheit 451» exclamó: «¡Quemadlos a todos; Bradbury reconocerá a los suyos!».

Odilius Vlak –seud.- (República Dominicana)

La clase de historia en el BIO-P 108

os unos escapados de su planeta. Los otros jactanciosos de evolución los man- tuvieron cautivos sin saber que aquellos serían los primeros seres de la creación universal.-

Los humanos, son los últimos de la cadena evolutiva. Los únicos que restan.- me explicaba uno de los seres.- Se crearon todos los planetas. Cada uno con sus características geofísicas naturales. Con sus ciclos y sus seres, sentimientos, pensamientos, leyes, libertades. Almas. Pero algo siempre se filtró sin excepción en todos los mundos creados que hoy desolados orbitan derredor del sol. La maldad. La Tierra es el último eslabón en la concatenación de Apocalipsis. La ultima borla que le da un sentido dual a este sistema. El de la esperanza o el de la decadencia y el irrefrenable final. No hay futuro en la Luna, ni en Marte, como tampoco en otros planetas. Abandonar un planeta no es un rasgo de inteligencia ni mucho menos un acto de libertad. Sus naves y cohetes millonarios no son más que sus torres de Babel segmentadas. Nosotros conformamos el último par de nuestra especie y tendríamos -a diferencia de ustedes- que primero sentir amor para reproducirnos. Supongo que en nuestro mundo afloro el odio. Ustedes, a pesar de todo tienen esa esperanza, derrochando su fertilidad no condicionada por los sentimientos. Aunque a veces deseen lo opuesto para combatir las bases de

muchos flagelos. ¿Se han preguntado por qué el interior de sus ojos se asemeja a un sol y cuyo núcleo llamado pupila es un voraz agujero negro por el cual sus almas espían y codician el mundo material?”

Los alumnos de aquel recinto lácteo, iluminado por los rayos acelestados de Brhu en fusión con los rayos índigo del sureño y gran sol Esplate, al unísono presionaron sus sienes derechas. Cada par de ojos proyectó sobre sus respectivos pupitres la página siguiente del libro “Historia de una amistad” escrito por Charles Albert William Ams-strong. Prócer, conquistador Marciano. Primer hombre ejecutor de extraterrestres entradas las crisis nucleares finales del 2100 en el planeta Tierra o el abiótico AB-00.

Sebastian Fontanarrosa (Argentina)

De tal palo

A sí que ser marciano en este planeta de terrícolas tenía sus ventajas. Después de tanto correr, de tanto esconderse, finalmente, al cobrar todos sus poderes, y de golpe, había de una vez por todas

enfrentado a todos esos majaderos muchachitos que desde pequeño nunca le dieron tregua. Bien que se lo merecían. Había acabado con ellos, como había acabado con la mitad del pueblo, edificios y cuanta cosa, en su afán de hacer saber de lo que era capaz. Y eso que sólo cumplía trece años. Se sentía, además de envalentonado, orgulloso e invencible. No era para menos, comenzaba a pensar.

Le interrumpió el pensamiento, se lo arruinó para siempre, la apacible pero preocupada voz de su hermanita, una pequeña de seis años que se parecía mucho a él, también oscura, también de ojos dorados.

Ella le dijo, y a él se le derrumbó entera la existencia:

“Prepárate cuando venga Papi”.

Tony Báez Milán (Puerto Rico)

Día de pesca

Enero de 1983

La playa marciana era barrida por campos magnéticos de olas de herrumbre y sal; al ocaso los peces metálicos comían insectos

mecánicos. Las turbulencias magnéticas se estremecían ante los embates de los peces en pos de las presas y una niña marciana a la orilla, miraba emocionada la lucha marina. Era el primer día de pesca de Az-U y llevaba consigo una rudimentaria caña de pescar —un regalo de papá—, equipada con un sedal de luz. Lanzó lejos al primer intento la carnada y atrajo a los peces por vibraciones de baja frecuencia, un enorme pez de cristal se tragó de un bocado la carnada y con un chispazo el sedal se encogió y arrojó al enorme pez de cristal contra Az-U; el impacto la derribó y el pez de cristal se hizo pedazos. Az-U miró cada uno de los fragmentos del pez esparcidos a su alrededor y comenzó a llorar. Una voz la llamó, era papá, se enjuagó las lágrimas y recogió todos los aparejos de pesca, dio un último vistazo a los fragmentos del pez y corrió siguiendo el sonido de la voz. Az-U fue reprendida por la tardanza, terminó de hacer las maletas y siguió a papá al cohete espacial. Con un rugido el cohete despegó con los últimos marcianos a bordo. Por la ventanilla del cohete el mar marciano parecía una diminuta charca. Az-U miró el mar con cierta nostalgia, por el pez roto y el hogar

abandonado. Az-U levantó la vista y a lo lejos divisó un pequeño punto azul —el azul era su color favorito— y pidió un deseo: volver a pescar un gigantesco pez de cristal en los mares de Titán.

Sergio F. S. Sixtos (México)

Llegarán Llantos Redentores⁷

En la Tierra quemaron el último libro. Lo quemaron en las afueras de la urbe embrutecida. Lejos de los hombres y de sus líderes. Las llamas devoraron su lomo rojo y sus letras doradas, y sus hojas se cuartearon por el calor y devinieron negras volutas que el viento arrastró hacia los grises y tristes cielos. Los hombres de fuego miraron sus restos sin pasión, sin compasión, sin sentimiento alguno, y luego barrieron la tierra y cubrieron con arena las minúsculas cenizas del último sueño. Ya no quedaron más libros, ni más letras, ni más anhelos. Solo la fría realidad marcada en los calendarios oficiales.

⁷ Basado en las obras “Crónicas marcianas” y “Fahrenheit 451”

En Marte, donde habitaban los exilados del gobierno, los reclusos condenados por nimios crímenes siquiera, las sectas religiosas que no eran afectas al Sistema, alguien tuvo otro sueño.

El niño nació sin dolor, casi sin saberse un marciano más que habitaría una tierra libre de espantos y de llamas. Y lloró, sin rabia, con alegría desbordada de recién nacido. Su madre lo acunó entre sus nacarados brazos, y su padre, con una vara de metal larga como su propio brazo, escribió feliz en la arena del suelo de su hogar el nombre del niño: Ray.

La literatura moría en la Tierra. La esperanza renacía en el planeta rojo; con

letras doradas como la arena, relucientes como el sol.

Francisco José Segovia Ramos (España)

Tropical Gardens

Necesita tomar aire, dijo Rob colocando a Bella en la silla, al lado de Jill, su mujer. Ella no respondió. Sentada a orillas del jardín, pensaba en su sueño de la siesta—ellos dos en Chicago con la cena lista, esperando a Billy que no terminaba de llegar— y comparaba esa secuencia con su presente realidad: inquilinos en una comunidad privada de la Florida. Apenas llegados descubrieron que «En Tropical

Gardens no se aceptan mascotas» y, so pena de cancelarles el contrato les exigieron que se deshicieran de la suya. Desconsolados, sacrificaron y embalsamaron a su vieja perra. ¿No fue suficiente haber perdido un hijo en combate? Al parecer, no. Debían resignarse a una existencia insulsa en un condominio-jardín del Complejo B, sin afectos y atrapados por un calor insoportable. ¡Qué perro tan simpático!, oyó decir a una joven que acariciaba la cabezota de Bella



y al hacerlo, la perra revivía, movía la cola y la miraba con ojos brillantes. Pura magia, pensó Jill saliendo de su letargo mientras Rob saludaba a la mujer y al hombre que la acompañaba. Eran los nuevos inquilinos y vivían al fondo del pasillo. ¿Gustan entrar y tomar algo?, ofreció Rob, ávido de información. La pareja trabajaba en la NASA. Les gustaba viajar. ¡A nosotros también!, recalcó Jill, pero nada de museos, no, prefiero Disney, en instantes me transporta a otros mundos. A mí, me gustaría viajar por el espacio y explorar Marte, confesó Rob, notando con sorpresa que Bella yacía muy cómoda a los pies de la mujer. Estoy alucinando, se dijo. Es que todo es posible, le aseguró el hombre en voz baja y con mirada extraña. Ahí mismo, los cuatro decidieron viajar juntos, a primera hora de la mañana, a Cañaveral y luego a Orlando. Esa noche, Jill y Rob Carney confiaron llaves y planes de viaje a Lorna, la vecina. ¿Están seguros? ¿Nuevos inquilinos? ¿Jóvenes? No puede ser, ¡aquí no hay nadie menor de 65! Pero cuando al día siguiente, el encargado encontró un perro embalsamado flotando en la piscina, Lorna reportó a las autoridades que, en efecto, los Carney habían partido esa

mañana en dirección sur y que su perra Bella, vivita y coleando viajaba en el asiento de atrás.

Violeta Balián (Argentina)

La Biblioteca de Alejandría

El Emperador Julio Cesar entró en la Biblioteca de Alejandría, la bellísima Hypatia corrió a su encuentro, amenazándolo.

- Retire sus tropas de este sacro recinto. Aquí hay sabiduría.

El romano sacó su espada de la funda y con frialdad se la clavó a la guardiana de la biblioteca. Mientras moría, oía a su verdugo.

- Mujer, quemaré las hechicerías y magia negra que hay aquí.

Hypatia sangraba, de su busto sacó un pergamino desenrollándolo para enseñar las ecuaciones de algebra. Mostrándolas.

-Aquí hay ciencia no magia.

Fueron sus últimas palabras de la sabia egipcia. El Emperador ordenó a sus tropas con furia irracional.

- Quemén todo esto, quéménlo. Que no quede huella de este templo de magia negra.

Los soldados crearon fogatas, donde los papiros eran arrojados. Julio Cesar contemplaba el manuscrito con fórmulas algebraicas. Y se decía a sí mismo. Yo sé que aquí hay ciencia y sabiduría, perlas y tesoros invaluables de conocimientos. Pero sumiré al mundo en Un oscurantismo, en una ignorancia absoluta para así dominarlos más fácilmente y sólo les daré Pan y Circo nada más. Si obrara de otra manera surgirían Espartacos por doquier, insurrectos rebelándose al yugo a los que los sometemos. Tiró el papiro a las llamas, observándolo, sus legionarios cargaban rollos para arrojarlos al fuego, la sabiduría y el conocimiento se perdían tal vez para siempre pero su sed de poder y gloria era más grande que ser un benefactor de la humanidad. Julio cesar supervisó que los rollos fueran quemados, el fuego iluminaba su rostro frio. Al día siguiente, aun ardía una enorme tea, la Biblioteca de Alejandría estaba en llamas.

Tomás Pacheco Estrada (México)

Óleo de marciana con sombrero

Veo una luz que vacila y promete dejarnos a oscuras.

.Silvio Rodríguez

El sombrero de Lola proyecta una sombra tenue sobre el suelo reseco. Nos gusta oír cómo crepita toda esa cáscara

ocre que cubre las calles. Por eso veníamos a los saltos, prestando mucha atención al sonido parecido al de las hojas otoñales que los vecinos barrían hasta amontonar en las esquinas. Acá el sol es diferente, aunque está más lejos, da la impresión de que abarca los contornos de las cosas dejando poco lugar a las sombras. En cuanto al color, en Marte siempre es otoño. La Ciudad Muerta nos recibe con su habitual clima sepia, flora color café, casitas anaranjadas.

Lola miraba una flor que asomaba por encima de una terraza. Una Santa Rita amarilla, decía ella. Y yo ya estoy trepando la enredadera para alcanzarla.

Ella se distrae, algo en el suelo atrajo su atención y ahora se agacha sosteniéndose el sombrero. A mí sólo me preocupa la estructura sobre la que voy pisando. Un mosaico de rombos de madera muy débil. Me las arreglo para trepar hasta arriba. Estoy a seis metros de altura y todavía mi mano no llega a tocar la flor. Apoyo el pie sobre lo que parece una ventana y doy un salto inseguro hasta una saliente. Me sostengo de una sola mano y trato de balancear mi peso para alcanzar la flor. Al rayo del mediodía, el amarillo es pleno, como si ardiera.

Lola se muerde el labio y grita algo desde abajo. Ahora quiere que mire, pero si miro me caigo. Estiro la mano y casi estoy tocando la Santa Rita, cuando oigo su voz gritando otra vez. Creo que quiere decirme que esa cascarita ocre que cubre el suelo son huesos de marcianos muertos, que toda la Ciudad es la cáscara reseca de la vida que pudo haber en este planeta otoñal.

Ya lo sé, pienso ahora que mis dedos alcanzan un pétalo amarillo que se deshace como ceniza. También el marco de la ventana que me sostiene. Caigo de cabeza. Absurdamente. Y mientras vuelo

hacia abajo, el brillo del sol me encandila. El vapor sepia que sube desde el suelo sugiere que mi cabeza blanda está a punto de recostarse sobre la piedra blanda. Solo espero que al acercarse a ver mi cáscara rota, la sombra del sombrero de Lola me proteja del brillo hiriente del sol, y pueda ver su labio mordido por última vez, antes de olvidarme de ella para siempre.

Juan Pablo Cozzi (Argentina)

In Vitro

a jaula está llena de sangre.
Los cuerpos descuartizados, inmóviles, se desperdigan aquí y allá sobre el heno. Aún conservan el calor de cuando estaban vivos. Pero esa ficción no durará mucho tiempo. El pequeño Ray contempla horrorizado la monstruosa escena.

—Muchos roedores se comen a sus crías nada más nacer. Es la naturaleza, cariño — trata de consolarle su madre.

Pero él no está dispuesto a aceptarlo. Él no se conforma con acatar sumiso como la mayoría de sus compañeros. Y entonces surge en su mente la idea de hacer justicia, de vengar a esas pequeñas

vidas mutiladas; de pervertir las normas tan arbitrariamente impuestas. De dar forma a otro mundo con el que compensar las carencias y errores de éste.

Ten cuidado con lo que deseas. O con lo que imaginas, advierte inútilmente la voz de su instinto.

“Para el siguiente número necesitaré un voluntario. Y ahora mi ayudante y yo, ante sus atónitos ojos, haremos desaparecer este elefante.”

“De mayor serás un estupendo ilusionista”, le felicita Blackstone tras el espectáculo. “Toma, te mereces un regalo. Se llama Tilly”. De regreso a casa, con la hermosa coneja blanca entre los brazos, el pequeño Ray comprende que su destino finalmente le ha encontrado.

En un momento de debilidad, los recuerdos de la infancia han distraído su atención. Pero la risa sofocada y el ruido amortiguado del cuerpo menudo gateando sobre la moqueta lo devuelven a la realidad. Él lo espera agazapado aún en algún lugar de la casa. Como siempre. Un padre no puede abandonar a sus hijos. Aunque un día éstos acaben comiéndoselo. El escritor está cansado;

desde hace algún tiempo no puede prescindir de la silla de ruedas. Y aun así va en su busca. Sabe que será su último encuentro. En ese enfrentamiento, sólo puede quedar uno.

Salomé Guadalupe Ingelmo (España)

Los guiados

Cuales niños nos andamos
sus libros todos veredas,
señalados los caminos con
letreros-
acertijos que nos riman los senderos.
Riesgos hay en líneas,
riscos entre ellas,
los ojos siempre apuntan
al más allá de las estrellas.
Pies despegan y regresan
por los sueños de la infancia.
Somos ellos los que vuelan,
atizados al futuro

por la mano cerca a centenaria
de un señor que nunca llegó a anciano,
que a larga resultó, de veras,
de tan humano ser marciano.

Tony Báez Milán (Puerto Rico)

Últimas noticias

Mientras paseo por mi barrio,
la alarma vuelve a sonar en
toda la ciudad. Miro mi reloj
de pulsera son las 11:55, es el
último aviso, debo darme prisa en llegar a
mi casa, las ultimas noticias pronto serán
retransmitidas por televisión, a las 12:00
en punto.

Por desgracia, sin darme cuenta me aleje
mucho de mi casa, no sé si me dará
tiempo a llegar.

Ya no puedo ir más rápido, mis piernas
no dan a mas, mi corazón parece estar a
punto de estallar, vuelvo a mirar el reloj,
las 11:59, llegar es imposible, decido no
correr más, no vale la pena.

Las 12:00 en punto, la sirena suena por
última vez.

-Lo siento es la ley- uno de los guardias
del estado mayor se acerca a mí, y me
coge por el brazo, acto seguido saca su
arma y me dispara.

-Últimas noticias-dice el portavoz del
estado mayor-hoy han sido ejecutados
123 ciudadanos, que decidieron por
propia voluntad, no respetar la ley, que
obliga a todo ciudadano, a estar a las
12:00 en punto en su casa, para escuchar
las últimas noticias.

Diego Galán Ruiz (España)

La historia del fugitivo

El marciano viajó de oreja en
oreja, escapando de los
colonizadores, y llegó en medio
de la feria de las tinieblas, un
día de octubre. El paso siguiente fue
buscar un hombre ilustrado al que contar
su odisea, pero los había tan pocos, pues
estaba prohibido leer. Buscó en cada
pantalla pasando por un rayo, jamás
haciendo ruido, hasta llegar a un
cementerio que decían era de lunáticos.

Para su sorpresa, viejos ahí había, contándose unos a otros historias olvidadas para evitar un verano en el que tuvieran que despedirse de ellas. Entre ellos se sentó, bajo un árbol en el que habían tallado la palabra “brujas”, y más rápido que el ojo susurró a sus cerebros, no oídos, su memoria de los crímenes que lo habían traído hasta ese punto a ciegas. No esperaba más que eso antes de morir en soledad, ser oído al fin, pero uno de los viejos se puso a llorar como si hubiera sido la voz de su creador y dijo:

-De la ceniza volverás.

Candela Robles Abalos (Argentina)

Invasión

Martin y Ducson dos buenos hombres permanecen sentados, uno frente al otro. Es la hora del descanso en el trabajo. Hablan locuaces sobre el día, los inconvenientes y las tareas establecidas. Hacen bromas, e intentan integrar en su conversación a otros dos compañeros apartados, para crear una situación distendida en el pequeño comedor. Martin insiste varias veces sin éxito, los

compañeros les miran desconfiados, sin soltar una palabra, e incluso hacen el gesto de apartarse un poco en la larga mesa que ocupa casi la totalidad de la estancia.

-¿Qué os pasa compañeros? – pregunta Martin. Ducson observa la reacción.

El silencio se abate sobre el comedor. Los dos chicos susurran durante varios minutos, dirigiéndose seguido al baño mientras miran desconfiados.

-¿Qué les ocurre a estos dos Martin?

-Creo que tienen sospechas.

-Imposible. Hemos sido muy cautos.

-Se habla tanto de invasión alienígena.

Al cabo de unos minutos los dos chicos salen del baño, y se dirigen al único módulo bajo de cocina, abren las puertas y uno de ellos coge una bolsa de almendras peladas, abierta días atrás. La colocan encima de la mesa, y al desplegarla observan que está invadida de hormigas, que huyen despavoridas.

Martin y Ducson se miran de reojo, controlan sus instintos primarios para no abalanzarse sobre ellas, hasta que Martin despliega su lengua pegajosa, y aniquila a

las hormigas en segundos, a la vez que Ducson se resiste tapándose la boca con las dos manos. Los chicos le miran despavoridos, y huyen.

-¡Perdonad! La tentación ha sido evidente – grita Martin, mientras se relame los labios.

No hay vuelta de hoja, Martin y Ducson les dicen que la invasión ya ha comenzado. Los gritos de los chicos se oyen a lo lejos, casi como un eco.

Francisco Manuel Marcos Roldán (España)

Cuentos de Vértices: El Vagante⁸

El diagnóstico había sido insomnio por estrés post traumático, Isaac había sufrido un terrible accidente donde estuvo en estado de coma por varios días.

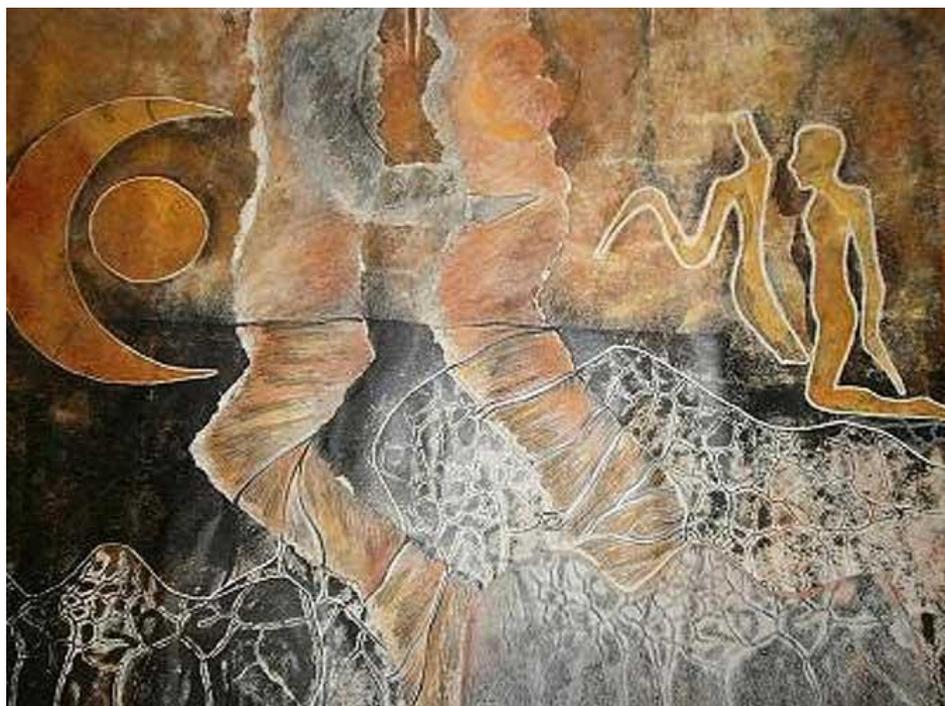
⁸ Basado en cuentos cortos de Bradbury: *La última noche del mundo*.

Cuando regresó a la vida le costó contactar con la realidad, sus sueños en lentos y vertiginosos pasadizos, lo conducían a eternos viajes de los cuales le costaba cada vez más regresar.

Temía dormir y no retornar de sus insólitos viajes, pasaba las noches despierto bebiendo café y deambulando solitario por bares con el objetivo de no llegar a la caverna de Morfeo.

Pernoctando conoció una extraña y hermosa mujer, pronto se hicieron cómplices de sus confesiones y miedos ancestrales.

Belle, le propuso hacer una regresión a vidas pasadas, Isaac desconocedor del



tema y perturbado por su falta de descanso accedió.

Enlazados de sus manos entraron en trance, Isaac se entregó nuevamente al temido sueño, en estado de abandono se sintió flotando por desconocidas galaxias, pasado, presente y futuro era una constante en el flujo del devenir.

Se sintió un ser primigenio y poderoso, pero el viaje no tenía retorno, la puerta del tiempo se había cerrado para convertirlo en un eterno vagante desdoblado en una galaxia insondable.

Graciela Marta Alfonso (Argentina)

Cosmonauta

De madrugada salgo a la azul pradera,
viendo sin comprender que entiendo

que los árboles son de asfalto y

que la carretera es de madera.

De lo frío y de lo gris y

por lo remoto de la Isla parece

otro planeta, por donde brota,

como el moriviví,

el diente de león por la tierra rota.

Con el rocío y con el sol

el paisaje se abre entero, se parte,

y parece el cielo que es mar denso

y que en el suelo yacen los astros.

¿Cómo es que un negrito jibarito

ha venido a parar a Marte?

Tony Báez Milán (Puerto Rico)

La broma

-Estás seguro que no pasara nada, no sé dónde leí, que si alguien viajaba al pasado, no debía interferir en nada, ya que de hacerlo influiría en el presente.

-Tranquilo tan solo ha sido una pequeña broma, no creo que esto, vaya a ocasionar un cataclismo de proporciones épicas.

Juan y yo éramos amigos de la infancia, siempre fuimos muy traviosos, pero esta vez era diferente. Aunque en el fondo había sido tan solo una pequeña broma, dejando encerrado a José en su propia casa para que llegara tarde el día de su

boda, no era tan sencillo, habíamos viajado al pasado para hacerlo, algo muy de moda en el siglo XXV.

-Venga regresemos, que es tarde y debemos volver a la oficina.

Nos introducimos en la máquina del tiempo y volvimos a nuestra época.

Al llegar mis preocupaciones se disiparon, todo parecía seguir igual. Juan y yo nos dirigimos a la oficina. Al llegar algo me llamó la atención, el gerente parecía estar atendiendo llamadas en recepción, como era tarde no pude pararme a averiguar qué pasaba, en ese momento oí la voz de José que parecía llamarnos muy enfadado.

-Vosotros dos, venid aquí, otra vez habéis llegado tarde, quedáis despedidos.

Juan y yo no podíamos salir de nuestro asombro, quien era él para despedirnos.

-Oye tu quien te crees que eres, ¿el jefe?-le dije indignado.

-Estas de broma bien sabes que lo soy, o no recordáis que el día que iba a casarme con María, algún gracioso me encerró en mi propia casa, ella creyó que la había dejado plantada y rompió la relación, pero

mira como son las cosas, gracias a este desafortunado suceso, conocí a Carolina, mi actual esposa cuyo padre era el dueño de la empresa.

Yo no acababa de creérmelo, el presente había cambiado y mi vida con él, acababa de quedarme sin empleo por culpa de una estúpida broma.

Diego Galán Ruiz (España)

El árbol del ahorcado

El árbol comenzó tatuándose por las raíces, de igual manera que el propietario del pecho en el que se distinguía decía de sí que era un hombre que se vestía por los pies. No obstante, no existía tatuador alguno desde que, tiempo atrás, aquella mujer mitad gitana, mitad artista y bruja por completo, llenara la piel del hombre con historias que cambiaban como el viento, según quien las mirara, contando pasado, presente y futuro.

Tras la retorcida raíz, se irguió un poderoso tronco, renegrido y poblado por ramas alargadas y carentes de hojas. Bien

podría tratarse de un fresno en invierno, desnudado por la estación, pero el hombre sabía que era un árbol muerto; había aprendido a intuir sus tatuajes mientras se formaban.

Una rama, la más larga, se entintó en horizontal bajo su clavícula, y de ella colgó una soga. Una mancha oscura surgió bajo la misma. Casi se la notaba oscilar cada vez que el hombre tragaba saliva.

Por último, el borrón se definió. El hombre miró su pecho en un espejo y se distinguió a sí mismo, ahorcado del árbol. La angustia fluyó natural: los tatuajes nunca mentían, pero el árbol más próximo se hallaba a millas de allí, tan solo tenía que no acercarse a ningún bosque. Dibujando una sonrisa desafiante, miró al tatuaje fijamente...

Y este aceptó el reto. El cadáver bajo el árbol muerto se desdibujó de un plumazo, pero la soga se mantuvo para alzarse, aún tirante, por encima de las ramas, escalando por su anatomía. El hombre, aterrorizado, subió el espejo para descubrir que un nudo corredizo se entintaba alrededor de su cuello, cobrando una solidez demasiado tangible.

El nudo enlazó con la soga, que a su vez lo hacía del árbol. Y empezó a apretar, inexorable por mucho que el hombre arañara hasta hacer sangrar la piel de su cuello.

Pedro López Manzano (España)

Declaración de guerra⁹

Ustedes ya lo saben. Enviamos una expedición a Marte. Y desapareció sin dejar rastro.

Enviamos una segunda nave. De nuevo desapareció sin más. Enviamos una tercera. También la perdimos. Pero antes de desaparecer, emitieron un comunicado anunciando que estaban siendo masacrados por los autóctonos. Descansen en paz.

No sabíamos a qué nos enfrentábamos, pero preparamos una flota de guerra con el objetivo de aclarar el destino de nuestros muchachos. Al llegar al planeta rojo, intentamos comunicar por radio con

⁹ Basado en el relato Los Hombres de la tierra (*The Earht Men, Thrilling Wonder Stories, agosto de 1948*).

alguien al mando. Nadie se dignó a respondernos. ¡No había nadie a quién declararle la guerra! Así que el Centro de Mando decidió elegir un cuadrante al azar y arrasarlo con rayos de fotones. ¡Era increíble, seguían ignorándonos! Únicamente se limitaban a huir y esconderse. Parecía que iba a ser la campaña de invasión más sencilla de toda la historia.

A los pocos meses empezó la resistencia marciana. No parecían saber qué estaban haciendo. Hicimos prisioneros. Los interrogatorios eran surrealistas. Estaban asustados de nuestra presencia, pero se negaban a reconocer nuestra existencia. Uno tuvo la osadía de pretender calmarnos afirmando que “estuviéramos tranquilos, que ya sabían que no éramos más que la manifestación psicósomática de una enfermedad, y que ya sabían cómo combatirla, que iban a soltar a sus locos más peligrosos, que iban a combatir el mal con el mal”. El principio del fin. Nuestras tropas se veían arrasadas por incomprensibles ataques de pedruscos que aparecían de la nada, o nuestras máquinas de guerra simplemente se volatilizaban antes nuestros ojos.

Finalmente lo entendimos. Ellos creen que no existimos, que la Tierra no existe. Que sólo somos la consecuencia de una enfermedad mental. En este planeta todos tienen capacidades telepáticas y la locura se manifiesta de manera física. Nos han aniquilado, tan sólo quedo yo. Y temo por todos. Temo por la Tierra. Ya deben haber averiguado dónde se encuentra nuestro planeta. No creen en su existencia. Pero lo van a erradicar.

Francesc Barrio Julio (España)

Rey Bradbury

Oigo de un cuarto Rey Mago
cual Melchor, Gaspar y
Baltasar,

que de camino se extravió por otros
rumbos

y al pesebre no pudo llegar.

Resumo yo la historia, y diferente:

En vez de montar camello, habrá volado
en cohete,

y al ver a la estrella guía, del entusiasmo
elevó;

distraído, por todo el espacio viajó.

Dicen que se llamaba Artabán,
lo que era sólo un pseudónimo.

Ray Douglas Bradbury, en realidad otro
Rey Mago.

Después de tanto viajar, pues tarde
habría de llegar.

Pero, ¡mirad!

¡Los mundos que nos trajo!

Tony Báez Milán (Puerto Rico)

Inexistencia

Y miró a través de su escafandra el mundo en el que había aterrizado, y pudo comprobar que no había nadie. No había indicio de vida. Ni siquiera un soplo de aire fresco. El astronauta sin alejarse demasiado de la nave volvió a mirar a todo su alrededor, hasta que divisó en el horizonte una leve sombra, parecida a la de un ser humano. Se quedó observándola durante varios minutos, hasta quedar bien definida. “Ya están aquí” dijo. Y mucho antes que volviera a pronunciar otra

palabra tenía frente a él a un ser reluciente. Los dos se miraron con detenimiento, inspeccionándose sin miras, ni miedos. El astronauta extendió la mano y tocó la suave piel del ser. Se estremeció al sentir dentro una sensación placentera. El ser sonrió, y extendió la suya. Rozó el armazón, y sin romperlo lo atravesó y le tocó el hombro. Acto seguido le dijo que hacía allá. El astronauta se quedó maravillado al escucharle, hablaba en su lengua. Rápido le contestó que le habían enviado para localizar vida extraterrestre. El ser sonrió. De su cuerpo casi translúcido comenzó a brotar luz, tan intensa como el sol. El astronauta se tapó los ojos, por el resplandor. Sentía los rayos penetrarle a través de la escafandra, y una voz sigilosa y suave decirle: “no te preocupes ya la has encontrado. Pero cuando abras los ojos no te acordarás que me has visto”.

Al apagarse la luz el astronauta sentado en la fina arena levantó la cabeza y observó el cielo oscuro lleno de estrellas. Miró a su alrededor preguntándose qué hacía allá. Se dirigió a la nave y despegó rumbo a la tierra.

Y en la tierra siguen con la búsqueda de vida en otros planetas, no hay negativa que valga a pesar que los astronautas caigan en el mismo punto de olvido. ¿Alucinaciones? ¿Virus espacial? ¿Montaje?... mientras los hombres sigan con sus tonterías la vida extraterrestre estará a salvo. Será inexistente. Los seres lo celebran. Mientras los hombres siguen en el empeño de encontrar a congéneres iguales, en su ignorancia.

Francisco Manuel Marcos Roldán (España)

De vacaciones

De: La Compañía Marciana
Interplanetaria

A: Señorita Augusta Plum. Edificio El Retirado. Zona Verde Alta. Marte del Este

Asunto: Estimada señorita Plum

Recibida en esta CIA su atenta carta, en la que plantea algunas dudas sobre su próximo viaje a la Tierra, le garantizamos su plena satisfacción. También nos consta que usted firmó una cláusula de sometimiento a ciertas normas que no son coercitivas, sino que dan mayor fluidez a

la relación entre ambos planetas. No obstante, considerando que la Tierra está en permanente tensión y que es deber de la compañía velar por la seguridad de sus viajeros, le damos las últimas recomendaciones. Modere su vestuario y no abuse de los colores, principalmente del azul o del rojo. Ignoramos el motivo, pero los habitantes de la Tierra se alborotan en presencia destacada de alguno de ellos. Opte por los tonos neutros, como el beige, que va con todo. Mejor diluirse que destacar. Deberá completar su plan de vacunación; no queremos picores nocturnos, ¿verdad? Añada a su equipaje unas botellas de agua purificada y escóndalas en la habitación. Incluso en los mejores hoteles le pueden dar el cambiazo por algo llamado ginebra. Ignore, en la medida de lo posible, las rencillas entre los diferentes clientes del hotel, y manténgase al margen. Si no puede evitar formar parte de una discusión, póngase a favor del que más grite o de la opinión que comparta la mayoría. Sea prudente y no se dé a entender. Va a visitar un lugar calamitoso. Ármese de paciencia y buen humor. Finalmente, respecto a lo que usted denomina sus dos vectores

sectoriales, tamaño XXL, relájese. Hemos comprobado la equivalencia de su edad en la Tierra y nadie se fijará en ellas; es más, nadie se fijará en usted si sigue estas advertencias. Para ampliar su percepción del viaje, le aconsejamos el “Manual del Marciano Silencioso”, que le será muy útil durante su estancia. Esperamos haber aclarado sus temores y le deseamos unas felices vacaciones.

Siempre a su disposición,

La Compañía Marciana Interplanetaria

María José Gil Benedicto (España)

El fin

-¿Hoy es el fin? ¿Papa?- Mi hijo de 10 años me hizo esta intrigante pregunta.

-¿A qué te refieres hijo?

-A que va ser, al fin de nuestra vida, a nuestra muerte.

Su respuesta me dejó de piedra, a que venía todo esto, porque hablaba de morir con tan solo 10 años.

-Pero hijo quien te ha dicho semejante barbaridad.

-Mi profesor, el señor Vega, hoy en clase nos ha hablado de la vida y la muerte, al acabar ha dicho que estuviéramos preparados para morir.

Sus palabras no solo me sorprendieron, me descolocaron, no sabía que decir, tampoco me hizo falta. El señor Vega irrumpió en nuestra casa, abriendo la puerta de una patada, ya dentro, armado con una escopeta, se dirigió hacia nosotros con paso firme, yo me quedé petrificado, mi hijo en cambio esbozó una gran sonrisa y me dijo: “Que te dije papa, hoy es el fin”, el señor Vega asintió con la cabeza y nos acribilló a balazos, segando nuestras vidas.

Diego Galán Ruiz (España)

RDB

pensó que era posible, y al levantar la mirada, de ojos cuales soles, del nuevo horizonte emergieron ciudades de bibliotecas, y grandes como universos.

Tony Báez Milán (Puerto Rico)

Final inesperado

acía dos décadas que se había pronosticado el fin del mundo. Las ideas de una hecatombe pululaban en los sueños de los habitantes del planeta Yorak. Noche tras noche observaban el cielo mortecino de las tardes, a la espera que se desencadenara lo previsto. Entre los congéneres de la misma especie se deleitaban con razones que le afirmaran que el final estaba cerca, que la muerte les acechaba desde la esquina, que no podía haber respiro, si no suspiro. El sueño de los Ungries (una especie de hombres altos, con cara de simio, y gran capacidad cerebral, mucha más que el hombre), era arrebatador y claro. Todas las tardes, justo cuando el sol descendía por el horizonte estudiaban el movimiento de los astros, en especial Alfa Centauro, que brillaba casi como un sol. Las mediciones astronómicas ante la colisión inminente de las galaxias era toda una certeza. Pero

en los sueños de los Ungries había un pequeño dato clave que no llegaron a entender. Al otro lado Dios jugaba a la ruleta, sin acertar en la casilla de la hecatombe, solo caía en razones imperiosas.

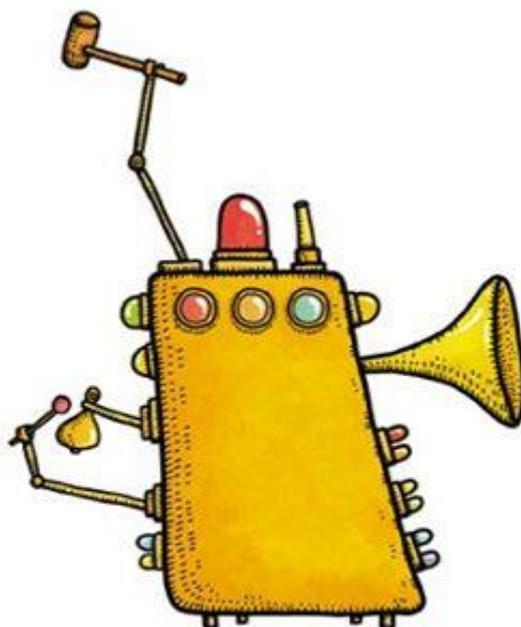
Y los Ungries convivieron durante varios años con la incerteza, a pesar de las profecías escritas con posterioridad sobre un futuro que nada tuvo que ver con la realidad. Ellos se exterminaron por otras causas más banales, al discutir por las razones proféticas incumplidas, perdidos como siempre en el caos del Universo.

Francisco Manuel Marcos Roldán (España)

El niño, el Señor Eléctrico y la posibilidad de la Luna

Ella es inmortal: tiene un hijo.

¡También tu hijo!



MAQUINA QUE AVISA CUANDO TE ESTAS POR PERDER UNA OPORTUNIDAD



¿Pero qué padre lo cree realmente? No ha llevado ninguna carga, no ha sentido ningún dolor. ¿Qué hombre hará lo que hace una mujer: acostarse en la oscuridad y levantarse con un hijo?

Ray Bradbury, *La feria de las tinieblas*.

Cuando oyó que sus padres apagaban la luz, descorrió las cortinas, y miró la Luna. Estaba extraña esa noche, llena, ruborizada y a la vez orgullosa. En un par de semanas él estaría allí, contemplando una Tierra en cuarto creciente. Sin embargo, en aquel momento, este

pensamiento le parecía una profanación. No podía ser tan fácil, un poco de dinero, un billete, varias horas de viaje y aquella diosa nocturna se rendiría a sus pies. Había algo de blasfemo en aquella idea.

Abrió las ventanas y sintió la brisa fresca y cortante del moribundo octubre. Una nube, espesa y oscura, cubrió la Luna por un instante, dejando el exterior en una oscuridad total. Al reaparecer el rostro lechoso del satélite, pudo ver una figura que lo observaba desde la calle. Era el Señor Eléctrico. Había prometido llevarlo al futuro, a un lugar en el que los viajes

espaciales eran tan frecuentes como los paseos en bici.

El Señor Eléctrico lo aterraba con la misma fuerza que lo atraía. Primero lo había visto en la feria, iluminando su cuerpo con la descarga de diez billones de voltios, entonces lo había fascinado.

Luego, mucho tiempo después de que la feria se hubiera marchado, lo empezó a ver aguardándolo en la calle. «Sólo quiero ayudarte» le había dicho, y entonces había sentido verdadero miedo. Había cerrado con fuerza las ventanas, y corrido las cortinas; pero a la sazón había comenzado a aparecer en sus sueños, y había sido aún peor.

«Vete» ordenó en su mente, y por un instante, la figura del Señor eléctrico pareció difuminarse. Enseguida recuperó su consistencia, lo miró con una risa lobuna y señaló al cielo. «No, no te creo», aunque en verdad, sabía que no mentía. El Señor Eléctrico hizo una reverencia y comenzó a alejarse sin dejar de mirarlo.

Arriba, la Luna los contemplaba a los dos con una curiosidad perpleja. No necesitaba al Señor eléctrico, éste era un mero catalizador, pero anhelaba al niño, sus juegos y sus visiones, sabía que sólo a

través de sus sueños cobraba ella su realidad.

Raúl Alejandro López Nevado (España)

Un extraño sentimiento

unca debió ocurrir.

N En las noches cálidas de la región del oeste, yo solía salir a dar largos paseos para despejar mi mente. Ese día la vi y algo pareció despertar dentro de mí, no podía entender lo que sentía, y aun así, sabía que era algo especial.

Intente apartar de mi ese extraño sentimiento, pero no pude, se había adueñado de mi cuerpo y de mi mente.

Mi vida se convirtió en un infierno, no podía dejar de pensar en ella, perdí el hambre, el sueño, las ganas de vivir, fue entonces cuando decidí entregarme a las autoridades, ellas sabrían que hacer.

Ya está todo solucionado, ellos me curaron, ya no siento nada, vuelvo a ser normal. Tras una pequeña operación, eliminaron el extraño sentimiento. Naci

con una malformación genética en el ADN, que hacía que sintiera amor, un sentimiento, que junto a todos los demás, nos fue eliminado, para salvaguardar nuestra civilización, 1000 años atrás, en este bello planeta llamado GILBUS.

Diego Galán Ruiz (España)

Bucle

No hay nada vacío ni lleno, solo el goteo de un desencanto que no llena vacíos. Son esas pequeñas cosas que caen al abismo, y nos dejan suspendidos en delgados hilos, tan frágiles como nuestras vidas, que pueden ser truncadas por un vacío absoluto. Pero si preguntas a cualquiera por ese vacío siempre contestan que nunca lo han experimentado, que sus vidas están llenas, que sus días son de gloria, que no hay posibilidad de vacíos, porque los huecos los llenan con amor. Y cuando les preguntas por el amor sienten ese vacío despreciable que les hace caer en una duda de si es real o ficticio. Dios nunca se mojó en esto, ni siquiera pidió disculpas por haber creado la confusión, el vacío, la

nada. La culpa la tendrá entonces el caos del Universo. ¡Quien si no!

Francisco Manuel Marcos Roldán (España)

Petrolibros

El boato se ha instalado en la glorieta Bradbury esta primaveral mañana. Recreando arabescos policromos resaltan las rosas de los jardines cuneiformes a la altura de la travesía del bulevar. En el macrocollage del trípode, próximo a las columnas del arcoferradas con hiedra en doble hélice –igual que la molécula de ADN-, brilla un sol publicitando el elenco literario del autor: el núcleo es Fahrenheit 451 y los rayos serpentinas plateadas que flotan exponiendo Crónicas Marcianas. Al ser retirado el manto gris del busto en el centro, se oyen vítores y júbilos.

-Homenaje al maestro, ¡viva el más grande! –aplausos en la bocacalle del parque.

En el submundo no existen coordenadas, pero él ha vuelto. Oculto en la hornacina de su propia alma oteó la

sentencia de un epitafio: “Los libros arden”.

-Y la mecha la prenden las ideologías frioleras y mal paridas —expresa el literato con voz gruesa.

Los malos idus le arrastraron hacia la sima y la desgracia le envolvió como a un regalo. Aun así consiguió mantenerse en zona reservada, separado de la franja oscura fronteriza al infierno. Buscándole a la situación trucos de alfileres pudo materializar su inmaterial existencia. Ha vuelto. “Los libros arden”. No existe para ellos fortaleza inexpugnable. Y él, R.B, regresa para salvarlos, ha sido el elegido. Dentro de su cabeza se escuchan ecos llegados como desde allí, como desde muy allí.

Una abundante lluvia de meteoritos se anuncia en el planeta Tierra. La crónica filtrada resuena, trasciende y moviliza la retaguardia accionando el terremoto sanguíneo. En su cerebro un ideograma baila hasta concretarse.

-¡Claro! ¡Ya está! Inmortalizaré, ¡por fin!, mi propia obra y la de tantos — concluye pisando el claro de luna de su genuina imaginación - : petroglifos;

ensamblados, con ellos montaré petrolibros. Los libros arden, las piedras no.

Mari Carmen Caballero Álvarez (España)

Cuestión de perspectiva

Se murió Bradbury! —
— ¡ exclamó el joven imberbe soltando la pluma de ganso con la que trataba de escribir Guerra y paz, el regreso—. ¡Qué desgracia!

—¿Desgracia? —Theodore Sturgeon aferró al chico del cogote y Philip Dick le propinó un par de cachetadas.

—Es la mejor noticia que ha llegado a este lugar infecto desde que se cerró mi mirilla —soltó Kurt Vonnegut, sin anestesia, antes de contribuir con un sonoro puñetazo en la nariz del desubicado.

Stanislaw Lem miró a su alrededor, reparó en el desorden imperante y se acercó tanto al muchacho que le asperjó el rostro con una lluvia de saliva.

—Necesitábamos al viejo Ray —dijo finalmente—. No te das cuenta porque tus banales escritos se sustentan en la triste y prosaica realidad, no viajan a otros planetas, no maravillan ni estremecen. Desgracia para ellos, estúpido, los infelices mortales; para nosotros es como volver a vivir.

Sergio Gaut vel Hartman (Argentina)

The missing ones

El tiempo nos exprime como a un par de naranjas

en cuya médula se encuentran bien escondidas

las raíces de todas las palabras que serán expulsadas de la vida

en cuanto el sol del ocaso se ponga la pijama para entrar en escena

Estamos indefinitamente presos en esta celda sin barrotes

columpiando el último tintineo de unas copas de champán

Todo lo festejamos con un brindis de lo más desinhibido

sin guardarle ningún tipo de rencor al cuervo que nos vigila

Mal que bien el vendaval no se ha tomado la molestia

de enfriar nuestros labios rabiosamente ardientes

¿Será porque siguen causando furor entre las amapolas

que se desviven por heredar su misma picardía?

Una despedida de doble filo cuelga de nuestros pobres cuellos

mientras que las hormigas no paran de alabar la increíble función

Hemos probado un sinfín de veces el traje de gacela degollada

hasta cansarnos de huir a cada rato de la escopeta del cazador

Sin duda alguna echaremos de menos la insolencia del ruiseñor

tan acostumbrado a quitarnos el sueño

con sus anticuados gorjeos

Se instalaba tan a gusto en nuestro sillón

de felpa desde las ocho y cuarto

como quien ignora por completo las

sábanas que le aguardan al viajero

En el vaivén del camaleónico crepúsculo

brotan trozos de alma

que se dirigen hacia el jardín donde

tiernamente descansan sombras

En un abrir y cerrar de ojos se esfuman

sin dejar rastro alguno

multiplicando el silencio para la fiesta de

antifaces que nos sorprenderá

Corre la voz que seremos la viva imagen

del lucero de mejillas doradas

obstinadamente atareado con esbozar los

rascacielos de su entorno

Hasta dicen que pasaremos de un cielo a

otro como por arte de magia

seguidos muy de cerca por un

majestuoso séquito de colibríes

A nosotros nos viene bien eso de

peregrinar por lugares insólitos

con la maleta forrada de recuerdos que

se niegan a morir empolvados

A fin de cuentas nos toca caminar un

buen tramo a pies descalzos

Oyendo de vez en cuando el ciego

silbido de nuestra propia ausencia

Nos recostaremos sobre páginas en

blanco del tamaño de la esperanza

después de haber sido ataviados con un

ropaje hecho de espuma de jabón

Los demás inquilinos no se arriesgarán a

dejarnos en plena oscuridad

siempre y cuando respaldemos su

afición por hojear revistas faranduleras

Pocos saben que aquí arriba los

achaques no traen dientes tan afilados

como para que uno ande con pies de

plomo a sol y sombra

Desde un buen tiempo para acá les dió
por exhibirse sin ningún pudor

aún a sabiendas de que su fama de
rufianes sigue dando de qué hablar

¡Cuántas hazañas esperan su turno
abanicándose con hojas de palmera

mientras héroes de alto copete salen a
desfilarse delante del Señor!

En los despellejados campos de batalla
nadie se arrimaba a silenciarlos

mucho menos ahora que su bravura es la
más codiciada entre las joyas

Olas y olas de labios clandestinos se
quedan con un consuelo a medias,

con sus miedos feroces a flor de piel,
con sus soberbias cicatrices tatuadas

justo después de recoger los laureles de
tan anhelada conquista

Sin querer, nos topamos con todos ellos a
las afueras del reino estrellado

persistiendo en el intento de espantar las
implacables ojeras

que terminarán por aguarnos la bendita
fiesta de despedida...

Andra Gabriela Prodea (Rumanía)

La muñeca

Dejó sus juegos para ser el
juguete y así en muñeca se
convirtió.

A la merced del más fuerte y
perdiendo su voz.

Cuan valentía en la ley del más fuerte
siempre presente.

Sus manos arrancaron la piel y sus actos
la vida, la muñeca ahí quedó rota y sucia
por su hastío.

Cuando todos la olvidaron ella asomó a
la luz.

El peso de la culpa arrastraba su cuerpo,
en su pensamiento se instaló el recuerdo
eterno...

Gritos en silencio quedaron para
soportar el regreso al mundo que un día le
hizo despertar de la más tierna inocencia.

Un mundo lleno de por qué que jamás encontrará respuesta, lleno de dureza y vacío que sólo ella entiende.

Respira el aire helado de los días, naufraga entre la gente como alma vagabunda, soporta hundirse lentamente mientras aparenta fortaleza y temple cuando teme lo que siente.

Porque se ha dado cuenta que han pasado los años y las huellas aún despiertan sus descansos y pesares. Lucha consigo misma porque lo ve diferente, es más grande y más fuerte pero a veces no tan valiente.

Lo que pudo ser y no fue atormenta a veces sus sueños, probar lo no conocido atemoriza con agonía,

Confusión en su caos y no sabe sacar su dolor...

Quisiera borrar tanto, que no encuentra consuelo, se baña de ganas y lucha por la vida a pesar de encontrarse perdida pone su mejor sonrisa. La muñeca quiere cobrar de nuevo vida y gritar al despertar del mañana. ¿Quién quiere ser una muñeca rota?...

Ha perdido mucho no quiere perder más, ni quitar su sonrisa, aunque todo la atemoriza sufrirá igual pero por lo menos luchará porque hasta por cobrar vida se culpabiliza, cuando es de ella y de nadie más...

Texy Cruz (España)

Sueños que se escapan como el humo de la pira

Has colocado el último libro? —preguntó el jefe del departamento de bomberos mientras escaneaba con su mirada los pozos de mis ojos.

—Es el último —dije desgano, arrastrando los grilletes mientras la tetera se agitaba en la cocina con un chirrido infernal.

—Procederé a quemarlos todos ahora. Según el sistema, es usted el último de los criminales en albergar copias de Ray Bradbury. ¿Entiende lo que digo? Cuando haga arder estos ejemplares, no habrá otros. Nadie podrá leer al infame. Si me

lo pregunta, yo diría que viviremos mejor sin él. ¿Estás listo?

—Listo —respondí cerrando los ojos— adelante. Haga lo que tenga que hacer. Usted manda.

—No se trata de mi trabajo, simplemente es lo correcto.

Y ardieron. Apretaba tanto los párpados, que sentía el dolor de su presión. El fuego era tal que aún en mi oscuridad podía verlo. Llamas rojas, anaranjadas, amarillas. Palpitaba en mi consciencia como un grito de auxilio. Cada fognazo que imaginaba devorando las páginas; consumiendo las letras que trabajaban como hormigas constructoras de un puente hacia lo fantástico, era como un azote a la inocencia de la imaginación.

Las paredes de la celda cada día se cerraban más, buscando aplastarme con una maligna lentitud, causante del peor horror claustrofóbico experimentado por un hombre. En la soledad seguía siseando mi rezo compulsivo; el ojo del huracán. Inaudible; palabra por palabra, línea por línea, página por página.

No me importan las golpizas, o la mala comida; las duchas a las cuatro y luego

una hora de ejercicio. Monotonía. Nunca me he peleado con nadie, ni siquiera hablo con los otros reos: ando muy ocupado luchando con mis recuerdos. En el bloque A, la número seis, aquí estoy todavía, recitando sin parar todo lo que escribí Bradbury. Quizás algún día saldré de aquí y llevaré este hormiguero a donde pertenece.

Peter Domínguez (Puerto Rico)

La leva

Una noche más, para un montón de perdedores, en un bar de una ciudad sin importancia. Las historias de desamor se diluían en la barra. En la mesa, los desechos que ya no eran contratados por ninguna fábrica, se gastaban el subsidio en un vano intento por olvidar la trágica realidad de su existencia. Así había ocurrido siempre y así seguiría hasta que la cirrosis o un accidente quebraran uno de estos radios de la rueda de la vida. Gente que dejaban las esperanzas en la entrada del bar cual infierno de Dante.

La puerta se abrió bruscamente, unos hombres uniformados arrasaron el local,

escogieron a los más sanos, dejando atrás un amasijo de vómitos y huesos rotos.

Pasaron cinco días en una celda acolchada mientras los rociaban con polvos antiparásitos y dejaban que se les pasara el síndrome de abstinencia. El cohete despegó una tarde de otoño, hacinados como animales que van al matadero... no les faltaba razón. Noventa millones de kilómetros después llegaron a Marte. De cincuenta solo sobrevivieron la mitad.

Los meses venideros, solo pudieron catalogarse como esclavitud. Dieciocho horas seguidas, acarreando rocas marcianas, por apenas una ración de judías que se calentaban como podían en los pequeños pozos de lava plateada. Dormían al raso, las aves de fuego acababan con los más débiles... a veces llegaban nuevos cohetes, cada día perdían a compañeros, los cadáveres se enterraban en los alrededores sin una señal que indicara el lugar de reposo.

La obra estaba a punto de terminar, dejaron de llegar cohetes. En una cruel broma del destino, cuando restaban pequeños ajustes, solo quedaba un operario. Apenas se le podía clasificar de

humano, sus ojos carecían de voluntad, su mente era un pozo de caos. Terminó su labor, y perdió en las inmensas llanuras marcianas.

El centro comercial quedó inaugurado, el hermoso jardín era el orgullo de la colonia. Cuando el abono es bueno la naturaleza lo aprovecha.

Manuel Santamaría Barrios (España)

Crónica del mundo destruido

Un solo encuentro y todo aquello que nadie se habría atrevido a recordar en voz alta, todo aquello que no creían recordar, quedaba dicho por el donante de información y comprendido y archivado por el receptor. Tal habilidad, compartir conocimientos prohibidos a través del contacto sexual, fue desarrollada varios años después de que destruyéramos todos sus libros y cualquier otra fuente de almacenamiento de datos. Aplicado nuestro sistema de limpieza intelectual, los vencidos demoraron tres generaciones en desarrollar este escatológico modo de

recuperar lo limpiado. Motivo por el cual el contagio, al comienzo, fue lento: sólo los viejos sabían. Cuando el número de infectados jóvenes se hizo relevante, la enfermedad fue epidemia ya que, en su perversa manía, incapaces de esperar a que los niños maduraran sexualmente, comenzaron a instruirlos en la lectoescritura sobre arena o barro con palos, ramas o pequeñas rocas. Secretamente, eso creían, comenzaron a hablar con veneración de una tal Eva, lejana madre en común quien, de acuerdo a los registros que obran en nuestro poder, perdió el irreprochable mundo que habitaba por esa ansia de conocimiento que, dignos hijos de tal madre, a todos consumía. Cuando el descaro de su rebeldía los llevó a murmurar la palabra Eva como contraseña entre los iniciados, tomamos nuestra decisión. Dado el incomprensible y repugnante apego al estudio que demostraban, resultó paradójico comprobar que, los hijos de la tal Eva, no habían asimilado la lección.

Patricia Nasello (Argentina)

Su medio limón

iró por la ventana preocupada por la tardanza de mi esposo, ante mi vista se extiende un solitario y desolado valle. Ensimismada en la contemplación del paisaje, acaricié mi vientre; pronto daré a luz y mi marido ha ido a la ciudad a comprar lo necesario para el acontecimiento. Le amo. Es el ser más especial que he conocido jamás. No he conocido nunca a nadie tan bueno, que haya luchado tanto por mí. Aunque debo reconocer que yo no me quedo atrás. Nuestra relación no ha sido nada fácil. Ni su familia ni la mía aprobaban nuestro enlace. De hecho ni siquiera estamos casados. Este mundo cruel y anacrónico proscribió nuestra relación fiándose únicamente en el color de nuestra piel. Y aquí estamos, huidos, escondidos en el desierto, lejos de toda civilización y evitando que nadie pueda vernos juntos. Pero aun así no me arrepiento. Los momentos de felicidad que me regala cada día su sola presencia hacen que merezcan la pena todos los sacrificios.. No obstante, tengo miedo de que las cosas

cambien con el nacimiento de nuestro hijo. No será fácil ocultar nuestra relación, no podemos tener al niño encerrado, apartado del mundo. Pero en cuanto vean su aspecto todo el mundo hablara y le señalara con el dedo. Eso si consigue sobrevivir. Temo por su vida. No lo he querido reconocer delante de mi marido, pero tengo miedo a que algo pueda suceder en el parto. Es normal, soy madre primeriza. Pero además tengo miedo a que el niño nazca con alguna tara que le impida llevar una vida normal. Nunca he visto a ningún niño como él. Puede que el sea el primero de su especie; el primer híbrido entre marciano y humana.

Raúl S. Vindel (España)

Las maquinarias de la iluminación¹⁰

- **N**o es raro que le caiga un vaso de propileno en la cabeza padre. De esos aviones basurales -dijo

¹⁰ Basado en *Las maquinarias de la alegría* (*The Machineries of Joy*, Simon & Schuster, 1964)

Herffel que estaba parado firme junto a la ventana del cuarto con sus brazos cruzados por dentro de una túnica naranja.

- En Finlandia pensábamos con el padre Sharkin, que ustedes los budistas habían logrado cierto conocimiento y hasta influencia sobre el devenir -indicó el padre Host alzando los ojos-. Es decir que el vaso que cae en manos de un joven, que por cierto ha tenido contactos con el Vaticano posiblemente en forma onírica, que es guardado y posteriormente llenado con lluvia ácida del mundo contaminado, sirve de alguna manera a un propósito que gente como usted ha predicho -concluyó con un suspiro acomodándose el cuello.

- Es lo que llamamos la burbuja, budbudah. El conocimiento brahmánico.

- O las maquinarias de la alegría.

- O ha contemplado sin cesar la caja boba padre -dijo Herffel por primera vez rotando la vista hacia el sacerdote.

- Y supongamos que el joven se ha postrado frente a la antitertulia cuadrada, ha soñado específicamente con el centro espacial del Vaticano, y quiere llevar la

burbuja al espacio del Señor y los mundos del Señor en el espacio.

- Pues me apena que como en la Tierra, en lunas y planetas los psicoanalistas se multiplican como roedores.

- ¿Porque proponen que la ausencia de deseo es la depresión convirtiendo a su Buda en un dibujo animado? -preguntó el padre Host y sin más con una botella de vino de misa se posó junto al monje.

- Definitivamente padre ese circuiterío electroidiota le ha nublado la mente. Debe liberar a las parroquias de su indeseable presencia -el estruendoso destape de la botella no le movió un pelo y ambos prosiguieron mirando el alejamiento de la Tierra en la ventana.

- A veces no entiendo el plan de Dios, señor Herffel -dijo Host y bebió el vino del pico.

Federico Miguel Aldunate (Argentina)

El descontento del pueblo

De acuerdo al acta 021 del día 3 del presente mes y año en curso,

el Gobierno Central ha decidido, que la creación de nuevos planetas queda estrictamente prohibida. Hemos llegado a este acuerdo pues creemos que el universo no resiste nuevos mundos. Estamos agotando las posibilidades para la sobrevivencia.

Se han reportado varios incidentes de proporciones, por ejemplo, el colapso de XZ, planeta naciente, que fue diseñado por un grupo de anarquistas, como guarida para alguna revolución en ciernes, sin embargo el diseño falló en algo y no sólo se destruyó a sí mismo, sino que contaminó a amplios sectores de la galaxia ZR.

Creemos en la libertad de mercado desde siempre, pero con estas irresponsabilidades se pone en riesgo a toda la raza humana.

La audiencia no aplaudió. Nuevamente se violaban los derechos y el emprendimiento de las personas. En la mayoría de los asistentes rondaba la idea de cambiar el Gobierno Central de una buena vez.

Andrés H. Tobar M. (Chile)

El código marciano

Cuando Ray Bradbury publicó sus Crónicas marcianas, Yru B'Darbyar, un dragador de canales de Sirte Major, casi se muere de envidia. Trató de refutar al californiano con sus Anacrónicas terrícolas, pero sólo logró ser el hazmerreír de los recolectores de basura de su planeta. Testarudo como buen marciano, viajó a la Tierra haciendo nave-stop y adoptó una nueva identidad que le permitió trabajar de proxeneta durante varios años, sin llamar demasiado la atención. Un día, caminando por las calles de Exeter, Nuevo Hampshire, se cruzó con un escritor principiante y le tiró un par de ideas.

—¿Le parece que el público aceptará semejante bazaría? —dijo Dan Brown abriendo los ojos desmesuradamente.

—¿Usted creería que soy marciano?

—No.

—Entonces mire esto. —B'Daryar mostró un par de cosas que ocultaba bajo la ropa—. Creer o reventar.

—Creer o reventar —aceptó Brown. Y fue corriendo a escribir la novela.

Sergio Gaut vel Hartman (Argentina)

De vuelta al extraño hogar

Cuando bajé del transbordador, no podía creer cuán azul era el cielo; aquel gigantesco océano de zafiro arropaba el viejo mundo, que para mí era nuevo. No lo había visto desde que era niño. Coloqué la maleta en el suelo, como si esperara a alguien que debía recibirme pero se retrasaba. Nadie vino, por supuesto.

La casilla del ejército estaba repleta de otros buenos ciudadanos como yo, listos para dar sus vidas por nuestro país. Sabíamos que la guerra era inminente, una inundación que engulliría a cada persona ahora de pie en la fila, arrastrando con ellos todos sus recuerdos, sus emociones: ese lugar tan privado que ocupan en el universo. Purificados por la

erradicación, absorbidos por el torbellino que se alimenta de sus almas. Pero así es como debe ser, por eso dejamos Marte. Quizás si hubiera vivido más tiempo allá, o tal vez... bueno, no importa. Ya estoy aquí, listo para perderme entre las olas de la inexistencia; escabullirme entre las líneas de los libros de historia, luchar contra mis monumentos de piedra.

Unos niños jugaban frente al apartamento el otro día. La pelota rodó hasta mis pies, y me pidieron que la devolviera. Una acción tan insignificante me hizo comprender todo; ya sé por qué volví a la Tierra. No me preocupa más el planeta rojo. Solía tener pesadillas constantes desde mi primera noche fuera de él. Escuchaba su lamento, un alarido de aflicción que me hervía la sangre con sólo pensar en mi casa, abandonada del otro lado de las estrellas. Pero ya no más. Frente al espejo, noté que el uniforme me quedaba ajustado; era muy tarde para cambiarlo. Quería verme lo mejor posible antes de salir en el convoy al viaje hacia el corazón de las tinieblas. Una pena.

Al alzar el vuelo, noté que un monstruo negro se había tragado el cielo. Nadie sonreía mientras el ruido de los motores

nos retumbaba en los oídos, excepto yo. Un punto rojo a lo lejos era lo único que podía ver. Las sacudidas no impedían que lo mirara fijamente y le mostrase todos mis dientes; nunca había estado tan lejos de casa.

Peter Domínguez (Puerto Rico)

Nada

Me pregunto si vale la pena, matar tus sueños de esa forma, causar dolor a todas las personas que conocías, huir de esta vida llena de sufrimiento, matar de una vez todo tu dolor. ¿En verdad vale la pena? Dicen que suicidarse es fácil, el divino "camino fácil". Lo primero y más importante es buscar el porqué de tu muerte intencionada, que, a veces, cuesta porque te quedas pensando en otras cosas y te olvidas de tu plan suicida, eso pensaba...

Luego, pensar cómo morir...y llevarlo a cabo...Dijiste que todo era cruel cobarde te llamabas. ¿Pero te liberaste de ese dolor? En el piso estabas sin poder hablar con tu pena consumida. Tus ojos lloraban,

la impotencia sientes, y el no poder hacer nada en el presente...

Tomaste aliento, dijiste adiós. Y con un soplo divino ya no estás conmigo. Y mirarme a mi, tan sola y triste aquí. Yo soy la que no puede hacer nada porque hay distancia. El viento sopla enfurecido llevando los lamentos, las lágrimas escondidas de tus heridas. Nosotros desbastados, sufriendo por dentro pero no solo el dolor nuestro. Singular Pena, frenesí inusitada bala inesperada y muerte impregnada. Yo te recordaré siempre, que sirva de precedente, que los fantasmas no desfallecen con esa salida, de una guarida inhóspita y fría que no es más que la nada.

Texy Cruz (España)

El mensaje final¹¹

las 4:00 no habían terminado. **A** Llevaban ocho horas sin parar no más que a los recesos logísticos obligatorios. Debían llegar a un acuerdo antes de que

¹¹ Basado en *La última noche del mundo (The last night of the world)* de *El Hombre Ilustrado* (Doubleday & Company, 1951).

terminara el día, pero hasta el momento había sido imposible.

L se paró de su silla, en el centro de la mesa, y dijo:

Señores el caso es grande. Tenemos ante nosotros la hora final. Ninguna otra generación se vio en semejante apuro. ¿Qué podemos hacer? ¿nos callamos o contamos a todos la verdad?

Creo que para eso nos fue anunciada, interrumpió R.

¿Cuál verdad, mister L?, preguntó M.

Señores volvió a intervenir L, si este es el día no podemos seguir indecisos. Si Jesucristo, el Apocalipsis, el Armagedón o whatever viene hoy ¿Por qué seguir ocultándolo?

Porque simplemente no tenemos pruebas fehacientes mister L, cortó P.

Entonces podría usted decirme ¿Qué hacemos aquí? mister P

Lo que vayamos a decidir hagámoslo rápido, cortó J desde la esquina izquierda.

A mí me parece simple; poner un mensaje en el satélite Jordano I y los transmitimos por todos los dispositivos

electrónicos simultáneamente. Será cuestión de segundos. Si firmamos el mensaje los aquí presentes nadie tendrá dudas al respecto.

Mister L está usted olvidando que no corresponde al gobierno meterse en asuntos religiosos.

Correspóndale o no llevamos un día aquí mister J y el Gobierno Mundial no se reúne a perder el tiempo. Aunque sea una sola vez antes de que se extinga la humanidad hagámosla conocedora de su destino.

Eran las 8:00 de la noche del 13 de diciembre de 2175 cuando se dio la orden de difundir el mensaje.

Rodolfo Baez (República Dominicana)

Mi encuentro con Bradbury

o tampoco quería morirme,
Y como Ray, o como Lawrence, o
Laurence, o Laurent, o cómo
demonios se escriba el nombre
de ese estúpido camarero francés que
sugirió la descerebrada idea de que
dormir es estar muerto. Pero para imbécil

yo, que me lo creí. Eso me pasa por prestar atención a las conversaciones ajenas. Qué me importarían a mí los temores de esos dos tipos, las horas que pasase el joven bailando o el vejestorio escribiendo. Pero el caso es que me sentí un poco muerto tras oírlos. Yo soy de dormir nueve horas, y hasta diez u once si me dejan. Decir un poco muerto es quedarse escaso. Aquella noche pude incluso percibir un desagradable olor a líquido embalsamador emanando de mi cuello. No era más que el bálsamo para el afeitado que compro en el economato, y como soy hombre de naturaleza sugestionable, malinterpreté la sensación. También me pareció oler a carne podrida, aunque no era más que el sudor de mis axilas, y se soltaron mis esfínteres, pero está claro que aquello fue fruto de la embriaguez. Me empezó a temblar el pulso y mi piel se tornó blanquecina, más que de costumbre.

—¿Se encuentra usted bien? —recuerdo que me dijo el escritor cuando pasó por mi lado mientras se disponía a abandonar el establecimiento, torciendo el gesto al comprobar la mancha que se extendía por

mi entrepierna, haciéndome sentir peor que en toda mi vida.

Farfullé un «sí, gracias», dejé un billete sobre la barra y me largué del sitio dando tumbos tras el hombre como el mal borracho que era. Intenté seguirlo, no sé con qué fin, pero él se percató y no tardó en darme esquinazo. Pensé entonces en regresar a casa y darme una buena ducha. La noche entera bajo chorros de agua fría si hacía falta con tal de mantenerme despierto, con tal de que la muerte no me encontrase con semejante jumera encima. No sé en qué momento se torció la cosa, pero el caso es que regresé al local y le pedí otra copa a Lawrence, o Laurence, o Laurent, o cómo demonios se llamara. Negó con la cabeza y me invitó con un sencillo gesto a abandonar el local.

—Baila entonces para mí —le pedí justo antes de que mis ojos se cerraran para siempre.

Rubén Ibáñez González (España)

Despertar III

Cuando despertó, el unicornio todavía estaba allí. Y también estaba el centauro. Y el

Minotauro. Y el mago de capa negra y ojos de averno. Todos estaban allí. Pero no deberían estar allí. Algo andaba mal. El hombre se levantó y fue hacia la biblioteca. Con razón, se dijo, todavía quedaban libros.

-¡Ahora mismo llamo a los bomberos!- gritó, condenando a las hadas al infierno...

Esteban Andrés Moscarda (Argentina)

Muchedumbre

Es mi primer día. Comienzo a acercarme con parsimonia hacia la escena; tuve miedo al principio, ahora me envuelve la timidez. Me uno a la creciente multitud que se arremolina alrededor del chiquillo, quien yace tirado y ensangrentado en medio de la pista. Camino unos cuantos pasos hasta situarme cerca del cadáver. «¿Qué pasó?», pregunta una mujer que viene corriendo. «Lo atropellaron; el chofer que lo arrolló se ha escapado», responde alguien. Pronto llegará la policía y una ambulancia para recoger los pequeños restos. No parece tener ocho años, luce de más. Alguien se acomoda a mi costado. Es de los nuestros, una joven

de cabellos rojizos que mira fijamente el cuerpecillo recostado de perfil. Ella tiene un rostro bonito, piel pálida y limpia, ojos grandes y curiosas pestañas que parecen apuntar a todas partes, mide un metro sesenta, lleva un vestido rojo, es como si hubiese salido apresurada de una fiesta. Me pregunto si podré sociabilizar con ella al terminar el viaje. Me entusiasmo más cuando la muchacha gira hacia mí y me brinda una fugaz sonrisa. Sé que no podemos salirnos de nuestros papeles, me sonrojo, y continúo mirando aquella materia inerte cubierta con un uniforme escolar hecho girones. Se llamaba Ernesto Luis. No quise ver el instante de su muerte, pero me quedaré a contemplar la reacción de su familia. Me es difícil pensar que a algunos les gusta ver los accidentes en vivo. Creo reconocer a los trece miembros del grupo original, ya estamos completos. Los que ahora se aproximan son simples curiosos, quienes, como siempre, hacen preguntas latosas como: «¿Hay mucha sangre? ¿Están seguros de que falleció?» «Sus ojos están reventados», dice alguien de la muchedumbre. Un grito. Un llanto. Llega la policía. Casi de inmediato, se hacen presentes los paramédicos. Algunos

testigos dan sus impresiones. Nosotros no. Nos hacemos a un lado. Solo nos resta esperar a los familiares, al ver su dolor, nuestro éxtasis se completará. En ese momento nos pasamos la voz con sigilo. La pelirroja me dice que mire mi tableta. Habrá un triple choque en quince minutos, a cinco cuadas. Sangre por todos partes, sesos regados, varios muertos. La función recién empieza. Animados, nos dirigimos allá sin prisa.

Carlos Enrique Saldivar (Perú)

AA¹²

—N ick, has venido a nuestras reuniones desde hace ya varias semanas y creo que esta noche deberías compartir tu historia.

—No sé si podré...

—Inténtalo. Sabes que nadie de los estamos aquí va a juzgarte. —Dijo Mildred suavemente. Siempre pensé que antes de tratar con nosotros se dedicaba a enseñar natación a niños pequeños.

—Empecé a beber cuando pasó lo de Guy. —Mencionarle era tener un nudo en

¹² Siglas de Alcoholics Anonymous en Irlanda.

la garganta constante.— Lo siento, pero me cuesta hablar de él en pasado. De hecho, creo que no me he atrevido a decir nada por respeto.

—Respira hondo y sigue poco a poco. — Me animó a continuar.

—Es como si le estuviera traicionando.

—Nos hacemos cargo.

—Está bien. La zorra de la mujer de Guy le denunció y como pertenecía al cuerpo, como yo entonces, quisieron darle un castigo ejemplar. Fue brutal. Excesivo y sin sentido. —Dije de corrido como si fuera una lección aprendida. —Le trataron como un traidor, como a un terrorista. Los interrogatorios fueron largos y, como era de esperar, los castigos inflingidos debían disuadir a los demás. Lo que no sabía era que seríamos los de mi unidad, los torturadores. No sé de quién fue la idea pero todo se emitió en directo. No recuerdo cuántos días duró. Era un tipo fuerte. El último día, cuando la audiencia empezó a bajar en picado, le prendimos fuego con su libro. Cuando cierro los ojos, aún puedo verle pasando las páginas y leyendo siempre que la tos le dejaba.

—¿Fue entonces cuando empezaste a beber?

□ No, fue algo después, al recordar algo que Guy me dijo cuándo le esposé al sillón.

—¿Qué te dijo?

—Dime, Nick, ¿cuándo dejamos de apagar fuegos para causarlos?

María L. Castejón (España)

Big Bang

Un equipo científico diseñó la bomba atómica más potente jamás vista. Su tamaño era inferior al de una cabeza de alfiler y el cálculo apriorístico indicó que podría destruir medio planeta. Para comprobar su potencia real, la enviaron en una expedición no tripulada a Plutón.

Mas el cálculo resultó erróneo y la explosión fue mucho más potente que lo previsto.

Leonardo Dolengiewich (Argentina)

El principio de un largo verano

Lo recuerdo bien, ¿cómo
olvidarlo? Ocurrió a principios
L de junio, y el sol brillaba más de
lo acostumbrado.

El hombre entró cubierto hasta el cuello,
lo que llamó la atención de todos los
camioneros que acostumbraban llegar a
esa hora. La gasolinera no solía recibir a
turistas de paso (ellos preferían otra, más
“elegante” según el decir de la gente
malintencionada, a pocos kilómetros de la
mía).

Se sentó pesadamente a la barra y pidió
una bebida, la más helada que tuviera.

—¿De paso?—Le pregunté.

—Sí, voy a Los Ángeles, al entierro de
un viejo amigo.

Miré hacia afuera. —¿Sin coche?

—Viajo a pie, o con quien me quiera
llevar, no soy exigente.—Bebió de un
solo golpe y se quedó en silencio mirando
al vacío.—Estoy acostumbrado...

Murmuró.

“Debe ser un amigo muy querido”,
pensé, pero me quedé callada. No quería
interrumpirlo, se veía un abatimiento de
años en sus ojos. De pronto algo llamó mi
atención. La manga de su camisa empezó
a vibrar suavemente, como si algún
pequeño animal tratara de escaparse. Una
pequeña cabeza se asomó, era bella pero
muy extraña, su piel tenía un tono pardo
y sus ojos rasgados parecían amarillos. El
terror me petrificó. El pequeño ser parecía
no tener dimensiones, como si se
encontrara tatuado en la piel del hombre.
El “tatuaje” se dio cuenta de que lo
miraba, me sonrió y me hizo “hola” con
su mano de cuatro largos y elegantes
dedos. El hombre se percató de mi gesto
y de inmediato miró su manga. Cubrió al
ser con su mano mientras murmuraba
molesto. Yo solo alcancé a entender algo
como “Tylla”. ¿Sería el nombre de la
criatura?

—Es mejor que siga mi camino. —Dijo
lanzando unos billetes arrugados en el
mostrador. Y me dejó así, sin saber si lo
había imaginado o si realmente ese
hombre, camino al entierro de su amigo,
tenía tatuajes que estaban vivos.

Tanya Tynjala (Perú)

La abuela

Con ella regresó la alegría a casa.

La semana anterior habíamos visto su rostro convulsionarse, hasta quedar rígido y frío, a la espera de que nuestro padre llegara del trabajo y decidiera qué hacer. La miré durante horas. Mis dos hermanas se encerraron a llorar. La abuela nos cuidaba desde que mamá se fue con una versión mejorada de papá.

Hubo una ceremonia común para despedirla. Ana, Sofía y yo preferimos quedarnos en casa, aprovechando las bondades que ofrecen las nuevas tecnologías. Papá estuvo de acuerdo. No es bueno que los niños sufran.

A la semana del entierro, él llegó con la novedad. Bah, no era algo nuevo, hace años que las promocionan hasta en los avisos que salen en la pantalla plato de sopa, pero nunca habíamos tratado con una.

La abuela entró lo más campante, igual que nuestra viejita de carne y hueso, y aunque al principio tuvimos un poco de

miedo, notamos que era mucho mejor. No se quejaba de los dolores, no se cansaba ni tomaba remedios. Jugaba cuando así lo requeríamos, nos colmaba de elogios y nunca nos retaba. Era una abuela perfecta.

Con los años, comencé a investigar cómo implementar en ella algunos cambios. En la misma pantalla plato de sopa, encontré data. Leí las instrucciones a las apuradas, me cansa leer, y le metí mano. La abuela no se quejó por la incorporación de nuevas piezas, y cuando ya pensaba que no pasaría nada, una noche papá no regresó a casa. Al día siguiente, las cerraduras habían sido selladas.

Apenas me topé con sus ojos locos, me encerré en el baño. Hace dos horas estoy tratando de leer el manual completo. Es muy extenso. No entiendo bien.

En el living, la abuela está renovando la decoración. Ana y Sofía gritan.

No sé cómo terminará todo esto. Pero no me arrepiento, posta. Algo había que hacer. Éramos demasiado felices como para no intentar ponerle un desafío a nuestras vidas.

José María Marcos (Argentina)

Váter

No era la primera vez que mi mamá nos dejaba solas. Yo tenía trece años y Juliana, quince. No éramos muy unidas, mi hermana era bastante introvertida y esquiva; muy pocas veces charlaba conmigo y casi nunca jugábamos. Por eso esta vez me sentía contentísima, yo la animé a jugar a las escondidas y durante buen rato nos divertimos; nuestra casa era grande. Me tocó contar, escuché su voz en el primer piso y adiviné que estaba en el baño. Recuerdo aún sus palabras: «Jamás de los jamases me encontrarás, Amanda», y esa risa curiosa. Me dirigí al lugar, abrí la puerta, miré el espejo, sonriendo por mi gran imaginación pues nadie podría esconderse ahí. Corrí la cortina de la ducha y nada, no había señales de ella. La busqué por toda la casa durante casi una hora y no la hallé, la llamé en repetidas ocasiones y Juliana no respondía. Pensé que quizá había salido a la calle sin permiso, pero escuché su inquietante risa desde el baño. Al ingresar de nuevo a la estancia, no la ubiqué, me sentí preocupada. ¿Dónde estaría ella?

Volví a oírla, riendo, esta vez a carcajadas. Caí sentada, el corazón me latía velozmente: los sonidos provenían del interior de inodoro. Abrí la tapa con mucho miedo y solo había agua ahí. Me pregunté qué estaría ocurriendo, ¿acaso mi cerebro me estaría atormentando con ruidos inexistentes? Otras vez las carcajadas, ya desde muy lejos. El agua dentro del retrete temblaba con ligereza, como si algo se estuviera moviendo muy adentro; mi rostro, debido al brillo del foco, se reflejaba ahí, era como si hubiese otra yo que me invitaba a penetrar en aquel insondable agujero. Tapé con fuerza el sanitario. Sin darme cuenta, estaba llorando, quería que mi madre llegara lo más pronto posible. Decidí ser valiente e ingresar, de modo que abrí la tapa otra vez, me quité mis zapatos y mi vestido, y metí los pies, luego el cuerpo; aguanté la respiración y descendí con lentitud a ese mundo adentro del váter. Era un tanto oscuro, algunas criaturas extrañas, peludas y luminosas, se contorsionaban delante de mí. No pude dar un paso más, me aterró, me di cuenta de que nunca volvería a ver a Juliana. Ese universo no era para mí. Desanduve el camino y salí a la luz del baño. Caí al suelo y,

haciéndome un ovillo, lloré con amargura.

Carlos Enrique Saldivar (Perú)

Romeo Bravo Yankee

La Estación Espacial de Marte era en realidad un cascarón oxidado que había estado dando vueltas a la Tierra durante los últimos cien años. Una vez la nueva estación terrestre estuvo terminada, la vieja plataforma fue remolcada hasta el planeta rojo. El capitán de la misión, remachando el brazo telescópico ruso en uno de los extremos, preguntó por radio qué aspecto tenía desde la distancia y el astronauta que flotaba en el vacío soltó una carcajada. El ensamblaje era un gran trabajo de ingeniería creativa para un vetusto monstruo del espacio que iniciaba una nueva vida. Y era justo lo que parecía. Los dos módulos principales, engarzados en un pasillo abombado como una barriga, le proporcionaban el músculo necesario. Los paneles solares parecían las aletas de un plesiosaurio surcando la exosfera marciana como en su día lo

hiciera por los océanos del Cretácico. En el extremo opuesto, el brazo articulado desechado por la Agencia Espacial China remataba la vieja estación con una cola de dragón antediluviano. El astronauta contestó que el aspecto de la nueva estación era fantástico, un prodigio de piezas defectuosas y circuitos obsoletos puestos al día, historia viva guardando miles de anécdotas entre sus láminas de chatarra. Cuando el mismo capitán se acercó para ver el resultado antes de avisar al Centro de Control en la Tierra, concluyó que todo estaba bien, excepto por un detalle. Pidió al técnico en comunicaciones que comprobara si el código de identificación RBY estaba libre. “Tierra confirma que Romeo-Bravo-Yankee está libre, ¿me copia?” El capitán pulsó su intercomunicador y contestó con una sonrisa. “Responda a Tierra que un dinosaurio repleto de historias sobrevolando el planeta Marte jamás debería tener un nombre distinto al de Estación Espacial Ray Bradbury”. Sorprendentemente, sólo tardó unos minutos en recibir una respuesta. “Estación R-B-Y dada de alta en el sistema. Por favor, introduzca código de identificación y espere activación”. Las

luces de la estación se encendieron como sangre nueva y Ray Bradbury volvió a orbitar alrededor de Marte con familiaridad, ingenio y su habitual elegancia.

Miguel Gámez Cuevas (España)

Con la ayuda de mi amigo

Jonathan estaba demasiado ocupado como para ponerse a escribir un cuento cuando solo quedaban unos minutos para que se venciera el plazo. Así que optó por el recurso más fácil, sin preocuparse por la deshonestidad que implicaba. Tomó a Sewot por el segundo brazo derecho y lo sacudió como si se tratara de una alfombra, no de su tutor marciano.

—Te pagaré cualquier cosa si me das una idea. ¡Cien mil créditos solares!

El sabio Sewot demoró varios minutos en responder, y cuando lo hizo, una luz verde se encendió en la cima de su cresta dorsal.

—Escribe: “Un animal, algo que no estaba muerto ni vivo, algo que resplandecía con una débil luminosidad verdosa. Permaneció junto a las ruinas humeantes de la casa de Gatmon y los hombres trajeron el equipo abandonado y lo pusieron debajo del morro del marciano. Se oyó un siseo, un resoplido, un rumor de engranajes”.

—¿Eso es... tuyo? —Jonathan vaciló un momento. Ya se había arrepentido de cortar por el atajo sucio; el párrafo dictado por el marciano le sonaba peligrosamente familiar.

—Es mío. Yo dicté esas líneas hace dos siglos terrestres al que supuestamente las escribió.

—¡Es mentira! —exclamó Jonathan—. Cambiaste dos o tres palabras, pero sé de qué novela lo sacaste. Eso no fue lo que te pedí.

—¿No? ¿Seguro que no? No busques urdir una triquiñuela para no pagar los cien mil.

—¿Pagarte por plagiar a mi escritor favorito? Podría haberlo hecho yo.

—Pero no lo hiciste. Buscaste mi complicidad.

—Solo un poco de ayuda, aunque ya no la necesito. —Jonathan vio difuminarse la silueta de Sewot y sonrió. Una vez más, el viejo Ray le había dado una mano, aunque no del modo esperado. Abrió la ventana y contempló la estrella azul que brillaba en el cielo marciano. Por un momento creyó que era cierto lo que decían los arqueólogos: la civilización del cuarto planeta había crecido y prosperado cuando los dinosaurios correteaban por la superficie de la Tierra, y había colapsado antes de que los humanos comenzaran a erguirse. Pero no tardó en recuperar la sensatez.

—Hola, Jonathan —dijo Uuu, sonriendo a la manera de los marcianos—. Veo que una vez más somos los protagonistas de uno de tus relatos.

Jonathan se encogió de hombros. —No sé si protagonistas —dijo—. Aunque, en cierto modo... sí.

Sergio Gaut vel Hartman (Argentina)

Celsius 233¹³

a vida es demasiado corta como para desperdiciarla leyendo, esa es una máxima que mantengo presente en mí día a día desde que empecé a tener uso de razón. Mis padres intentaron inculcarme ese hábito abyecto de la lectura, obligándome un día si y otro también a perder mi valioso tiempo con novelas, cuentos, fábulas e historietas que no me interesaban lo más mínimo, y que habría destruido encantado por aquel entonces como, de hecho, acabé haciendo con posterioridad al morir ambos en un accidente de tráfico. Hoy, varios años después, estoy orgulloso de vivir en una nación que comparte mi bibliofobia, y que dedica buena parte de sus esfuerzos a una noble causa: Erradicar por completo la presencia de cualquier tipo de literatura que, de un modo u otro, pueda perturbar con su inmundo contenido los cerebros de la gente de bien. Cuando el gobierno en bloque adoptó esa postura y los libros fueron ilegalizados por ley, intenté por

¹³ Basado en *Fahrenheit 451* (Ballantine Books, 1953)

todos los medios superar el examen de acceso que me permitiría ingresar en el cuerpo de bomberos, los principales responsables de llevar a la práctica esa quema indiscriminada de aquello que tanto odio; pero no solo no superé la prueba física sino que, en un reconocimiento médico posterior, me detectaron una afección pulmonar que me imposibilitaba en el acto el cumplir con mi sueño de prender hasta las cenizas a toda esa basura infame. Pero no importa, aunque no sean mis manos las que derramen fuego líquido sobre el papel que desprecio con todas mis fuerzas, nada se interpondrá en mi camino ni me hará ceder ni un milímetro en mi objetivo. Haré uso de la palabra escrita para combatir desde la barrera a toda esa caterva de librereros, bibliotecarios y demás gentuza indeseable, ¿no es retorcido? A fin de cuentas, hay muchos lectores recalcitrantes que, aún ahora, continúan organizando manifestaciones en defensa de la libertad de expresión, el derecho a leer, el acceso a la cultura y esas mamarrachadas sensibleras que el Estado debería aplastar sin piedad. ¡Que ardan por siempre jamás esos seis milenios de

escritura que tanto daño han hecho a la especie humana!

Israel Santamaría Canales (España)

El encuentro

La noche era limpia. Las estrellas y las dos lunas jugaban mansamente en el cielo marciano. O soñaban. Por la carretera vacía venían dos autos. El que iba hacia el norte era un coche viejo, de los años cincuenta, color crema, americano. El otro, que se dirigía hacia el sur, era una especie de barca de plata, con velas doradas, que flotaba apenas unos centímetros por encima del pavimento. El brillo de Fobos le confería una atmósfera de paz.

En una gasolinera medio abandonada se encontraron. Del auto americano se apeó Ray Bradbury. Vestía un traje color crema y unos ojos de abuelo perfecto. De la barca, un marciano alto y de ojos dorados.

—Buenas —lo saluda Bradbury.

—Buenas —le contesta el marciano con su voz mental.

—Parece que fue ayer cuando escribí este lugar. Y sobre ti y sobre los tuyos. Por allá —dice señalando hacia las colinas oscuras— debe estar tu fiesta. Y los ríos de vino y la música plateada y los bailes de almizcle y los libros parlantes y las marcianas con sus formas sensuales.

—Sí. Efectivamente: hacia allá voy. Pero...—duda el marciano y tiembla la mente en su voz— debo preguntarte algo...

—No te preocupes: los humanos no vendrán, te lo prometo. Yo estoy aquí porque acabo de dejar mi barca de carne en el mundo azul. Ahora soy tuyo. Soy de ustedes. Y nadie podrá impedirlo.

—Qué lindo escuchar eso, padre. Ven, sube, la fiesta apenas está empezando.

Bradbury sube a la barca con el marciano. A lo lejos, se escuchan los acordes del festejo. Y una lluvia de verano riega las colinas. Y las estrellas continúan su juego. O su sueño.

Esteban Andrés Moscarda (Argentina)

La secta del Enterrado

Una fe como una guillotina, tan pesada, tan ligera.
Franz Kafka.

omos los que buscamos.
S Somos quienes creemos que hay algo que buscar.

Nuestra especie llegó a este hogar gracias a los conocimientos, ahora ignotos, que nuestros antepasados acumularon.

La Tierra, ese vestigio indescifrable y brumoso que albergó a nuestra estirpe antes de que saltáramos a Marte, nos mira desde la bóveda celeste, aguardando que desentrañemos respuestas a preguntas que aún no conocemos.

Ignoramos por qué se quebró la fraternal unión entre los colonos marcianos y los últimos terrestres. Sabemos que la Autoridad Planetaria declaró la total voladura los vínculos que nos unían a la Madre Tierra. Una nueva cultura, plenamente autóctona y sin

contaminación de la odiada metrópoli,
debía ser instaurada.

2033¹⁴

Se aniquilaron infinitos tesoros de conocimiento y miles de vertederos de la Historia y crematorios de saberes, se extendieron por la faz del planeta.

Unos rebeldes, que pronto fueron motejados de traidores simpatizantes de los terrestres, aseguraron que un hombre había profetizado la colonización de Marte y un futuro donde se quemaban libros. Los pocos heresiarcas que sobrevivieron a las purgas, nos legaron la necesidad de buscar el rastro del visionario e investigar su fuente de conocimiento acerca del futuro.

En un antiguo idioma que hoy sólo se conserva en secretos legajos que intentamos recomponer, llaman a quien buscamos "Brad, el Enterrado", suponemos que por el olvido forzoso al que su sapiencia ha sido sometida. Nosotros, los creyentes, seguiremos intentando desenterrar al Profeta "Brad Buried".

Carlos Díez (España)

En 2033, aún quedaban las siluetas de los antiguos moradores marcadas sobre las paredes de esa casa, ahora habitada sólo por robots, entre los que se encontraba uno que había soñado la destrucción total aquel agosto de 2026. No resultaba menos curioso que esos robots, que ellos, raza humana, crearan, estuvieran recolectando ADN residual de esas siluetas dispuestos a clonarlos, devolviéndoles el favor de la vida. En un gesto conmovedor, habían diseñado un útero artificial capaz de albergar el proceso de gestación. Se trataba de robots recreando a sus creadores. Después de todo, si eran capaces de soñar, eran capaces de cualquier cosa.

Luciano Sebastián Doti (Argentina)

¹⁴ Basado en *Vendrán lluvias suaves (The Long Rain, 1950)* publicado por 1º vez en *Planet Stories*.

Sin quemar más libros...

En el campo visual apareció el anuncio en amarillo brillante: “Malfuncionamiento del neuroprocesador. Espere asistencia”. Entonces la realidad aumentada cesó de su vista. No es que la viera, sino que el neuroprocesador se encargaba de que en su corteza visual se plasmaran imágenes que no existían en la realidad llana. De igual forma, en su corteza auditiva aparecían sonidos que no existían en el mundo real. Él estaba en la vieja estación del metro. Con el neuroprocesador la estación lucía moderna, límpida, con una iluminación impresionante y pantallas por doquier anunciando infinidad de productos. Sin el neuroprocesador funcionando, solo veía una estación sucia, sin pantallas, con la iluminación dañada por doquier. “Asistencia en 10 segundos, espere”. Apareció en su campo visual.

Al fin la asistencia llegó. Era un grupo de 4 robots cuadrúpedos que inmediatamente le rodearon. La actitud no

fue de asistencia, sino amenazadora, cosa que se confirmó al abrirse sus fauces metalizas y arrojar llamaradas de fuego. Necesitaban más de 451° Fahrenheit para eliminar un sujeto con un neuroprocesador dañado, pero entre los 4 podían eliminarlo de un flamazo. Era más barato quemar que corregir un neuroprocesador íntimamente unido a un cerebro.

Por supuesto, otras personas pasaron a un lado del evento, pero en su realidad aumentada jamás vieron el cuerpo en llamas de aquel hombre, ni sus gritos fueron escuchados. Era el nuevo control de la mente...

José Francisco Camacho Aguilera (México)

Ylla de Ka

Una vez, dos astronautas hicieron una expedición al planeta Marte. En ese mismo planeta vivía una hermosa marciana, no puedo decir que era feliz, porque no lo era; estaba casada con un marciano que sinceramente no amaba, su nombre era: Ylla de ka, llamada así como su esposo: Yll ka.

Un día Ylla, fue a comprar la comida, y en la mitad del camino conoció al capitán: Phill Howard, capitán de la expedición dicha anteriormente, y ¿adivinen? Y se enamoraron al instante

- Hola- dijo el astronauta- ¿Cómo te llamas?

- Callonosi Ylla de ka- dijo Ylla

Como el astronauta no conocía el idioma de Ylla no le contesto, pero con un poder especial de Ylla, se comunicaban por medio de la telepatía. Pasaron un mes y el capitán e Ylla, ocultaban un serio romance. Un día Ylla y Phill tuvieron una cita, pero en la nave de los astronautas se presentaron problemas, así que el acompañante del capitán, se fue a buscarlo pero su sorpresa fue ver al capitán con la esposa de un marciano muy rudo, el astronauta no iba a permitir que por culpa de un amor pasajero mataran a su jefe. Al otro día Yll tuvo la visita de ese astronauta que le contó la traición de su mujer, pero él no le creyó nada, sin embargo recordó las indiferencias de Ylla. Al día siguiente Ylla salió a verse con Phill, sin duda Yll no se quedaría con la intriga, así que la siguió y descubrió el engaño de Ylla, salió a reflexionar que

haría después de lo que había visto; decidió asesinar a los dos astronautas y encerrar a Ylla por siempre. Ese mismo día mientras los dos astronautas arreglaban su nave, al capitán le cayó una gran roca y quedo aplastado, y al acompañante un raro anima, lo asesino, y a Ylla le toco lo peor, Yll l la encerró en un cuarto, donde fue condenada a la tristeza por siempre.

Anubis –seud.- (Venezuela)

No dijeron ser terricolas

El puerto espacial de Marte se había convertido en un subsidio de descarga biológica: formas de vida basadas en el carbono. Como ellos, como los marcianos. De aquello hacía ya dos años, y si quedaba algún hueco, dejado por un cadáver, era para el remordimiento.

-Todo ha sido una subrepticia subversión política y legal –se quejó Amalc, el Ministro de defensa de Marte-. Actúan bajo su propio criterio, acatando normas de su... jurisdicción.

-Se les asignó un territorio, señor Ministro –trató de defenderlos Mecap, el responsable de relaciones extramarciánas. Tienen su propia cultura; ¿no desearía oír sus testimonios?

-¡Ni en broma! –levantó la voz-. Ya he oído suficientes excusas como para andar interpretando nuevos motivos. Nuestra tecnología es mucho más destructiva que la suya, y sin embargo, los crímenes han aumentado desde su llegada. Cuando se les detiene, apelan a sus derechos constitucionales. ¡¿Qué derecho se impone a arrebatar una vida?!

Mecap bajó la cabeza y se resignó ante las palabras del Ministro de defensa. No podía contrariarlo. Sin decirlo, había sido claro: debían detener la inmigración. Después de todo lo que había luchado por aceptar la jurisprudencia extramarciánas como parte de la constitución local.

El desolado Mecap volvió a casa y, sentado en su mecedora, a través de la ventana, contemplaba melancólico las anacaradas montañas marciánas, envueltas por el tenue atardecer que matizaba el grácil cobrizo color que las caracterizaba. Su esposa, frente a él, lo miró con ojos afligidos.

-Estás preocupado –afirmó la señora Mecap-. Pero el Ministro de defensa tiene razón: no podemos permitir que porten armas. Ya has visto los resultados. Pero no es tu culpa, amor mío –añadió con calma-. Sólo actuaste de buena fe, confiando en un pueblo extranjero. Debiste estudiar más a los terrícolas.

-No dijeron ser terrícolas –casi susurró, cansado-. Se presentaron como norteamericanos.

Cano Farragute (España)

¿Qué es un libro?

Como cada día, al terminar su jornada laboral en el Museo, Ana se reunía con sus conocidos para tomar una copa, veían juntos las telenoticias gubernamentales y comentaban lo afortunados que eran de estar tan lejos de donde ocurrían desgracias. Al llegar a casa, se tomaba las pastillas vitamínicas y el batido de algas habitual mientras escuchaba obligatoriamente los futuros proyectos del gobierno. Después, robándole una hora a su descanso,

observaba por la ventana la vida de los gatos del callejón.

Ana dedicaba los fines de semana a restaurar su hogar, la gran casa familiar con casi dos siglos de historia. Siempre le acompañaba alguien que le ayudaba a limpiar, pintar u ordenar el desgastado y vacío palacete. Pero había un lugar al que solo entraba Ana: el apartado desván, donde el polvo descansaba sobre el cementerio de vetustos objetos que era. Ella pasaba horas allí, limpiando con esmero artefactos antiguos de los que ignoraba su utilidad, pero imaginarla era su escape hacia un mundo diferente.

Un día encontró una máquina que le despertó notablemente su curiosidad, pues le pareció intuitivo su manejo pero desconocía su propósito. Después de sopesar las consecuencias decidió enseñársela a su anciano vecino, don Vicente, que decía que de joven fue anticuario, dedicación que a ella siempre le pareció absurda, hasta ese día.

-Es una máquina de escribir –le dijo don Vicente, con un hilillo de voz, con los ojos llorosos, con sus dedos temblorosos acariciando con ternura aquel artefacto-. Antes había gente que las utilizaba para escribir libros.

-¿Qué es un libro? –Preguntó Ana, desconocedora de aquella palabra, pero también extrañada ante la emoción del anciano ante aquella máquina.

Don Vicente colocó un folio entre los rodillos de la máquina con una habilidad que nunca había olvidado. Hizo sentarse enfrente a Ana, que no salía de su asombro.

-Escribe lo que te diga –le dijo antes de suspirar profundamente-. “Constituía un placer especial ver las cosas consumidas, ver los objetos ennegrecidos y cambiados...”

Pere J. Martínez Marqués (España)



FAHRENHEIT 451° UNA LECTURA

DESDE LA POST-MODERNIDAD

Por Maielis González (Cuba)

Ilustración: Universo Chatarra/ Alejandro Burdisio (Argentina)



El término ciencia-ficción,¹⁵ aplicado a la literatura ha participado en diversas controversias respecto a la correcta formulación de su nomenclatura. Llamada también en su origen «literatura de anticipación», hoy parece ser consenso común nombrar bajo esta denominación a la literatura que se ocupa sobre los temas del impacto que producen los avances científicos, tecnológicos, sociales o culturales, presentes o futuros, sobre la sociedad y sus individuos. El auge de la literatura perteneciente a este género tuvo lugar hacia la segunda mitad del siglo XX, época en que el interés popular se

volcó hacia las historias que referían acontecimientos del futuro, lejano o inmediato; esto, promovido por el espectacular avance científico-técnico y el arribo al denominado estadio post-industrial de la sociedad.

¹⁵ Cuando Ricardo Acevedo me comentó que trabajaba en la preparación de un número de su revista dedicado a Ray Bradbury, sentí el incontenible impulso de colaborar con un artículo. «Sucede, le comenté, que siendo estudiante aún de Filología – ¡vamos que no hace tanto tiempo de eso tampoco, me gradué hace año y medio!– realicé un trabajillo sobre *Fahrenheit 451*. Lo voy a revisar a ver qué tan decente está para publicarlo en MiNatura». Pues, así lo hice y resultó no estar muy decente que digamos... sentí al releerlo una especie de vergüenza por la inocencia no conservada y la cursilería involuntaria. Sin embargo, aquella lectura crítica de la distopía de Bradbury, caí luego en la cuenta, había sido mi primer acercamiento, desde el punto de vista teórico, a la literatura de ciencia ficción. ¡Cuánto me conmovió aquel texto del norteamericano! Y pensar que me había acercado a él con total desprejuicio. Nada sabía aún del menosprecio antológico de la Academia hacia la ciencia ficción; de los reproches, por otra parte, del corrillo de autores científico-ficcionales a Bradbury y su «melancolía» o de los ánimos del propio Bradbury de evitar enmarcarse dentro de una literatura de género.

Fahrenheit 451 me fascinó, no obstante. Gracias a él continuaría luego investigando sobre el fenómeno de la distopía y la ciencia ficción, que se convertiría en el tema de mi tesis de licenciatura. Por la influencia que ejerció en mí y porque sospecho que lo mismo ha ocurrido y seguirá ocurriendo con muchísimos lectores, he reconsiderado la publicación de este texto, suponiendo que habiendo aclarado sus circunstancias de escritura se me perdonen las obviedades, las novatadas y también las cursilerías. Es este, no soy capaz de otro, mi pequeño homenaje a la monumental figura de Ray Bradbury quien, allende filiaciones genéricas, se le ha de conceder su importancia por aconsejarnos e inducirnos al placer estético, sensorial de abrir un libro, leer y darle vuelta a la página.

Así pues, dentro de los géneros y movimientos literarios que hasta entonces se habían mantenido en la periferia y que cobraron protagonismo en tiempos de la denominada Postmodernidad –la literatura feminista o de mujer, los géneros de terror y fantasía, la literatura latinoamericana y su llamado *boom*– aflora también la ciencia-ficción, ocupando un lugar prominente en la popularidad y la elección de los lectores.

Ray Bradbury, escritor norteamericano nacido en 1920, desarrolló una obra a la que muchos críticos y lectores enmarcan dentro de la literatura de ciencia-ficción; aunque el propio autor se considera «un narrador de cuentos con propósitos morales» y en cuanto a género, refiere que escribe literatura fantástica. La única obra, según declaraciones del propio Bradbury, que ha escrito del género de ciencia-ficción es la novela distópica *Fahrenheit 451*, de la que nos ocuparemos en el presente artículo.

En primer lugar debemos aclarar y definir el término distopía. Este, junto a categorías como *cyberpunk*, *time opera* y *space opera* conforman subgéneros de la literatura de ciencia-ficción y también de la de fantasía –fronteras muchas veces no muy bien delimitadas. El concepto, acuñado por el filósofo, político y economista inglés John Stuart Mill en el siglo XIX, se usa en contraposición al de utopía, que según Tomás Moro, designaría a la sociedad ideal. Por tanto, la distopía es una utopía perversa donde la realidad transcurre en circunstancias opuestas a la de una sociedad, no ya ideal, sino “normal”. Es, entonces, la recreación de una sociedad opresiva, totalitaria e indeseable con la que el héroe, o el que ostente la categoría de protagonista, ha de enfrentarse –de aquí las ínfulas románticas perceptibles en las obras de este tipo y en particular en la que ocupa este análisis.

Es, por consiguiente, *Fahrenheit 451* –publicada en 1953– la premonición del destino de una nación que se ha dejado arrastrar por la tecnología y sus comodidades en detrimento de actividades humanas como la lectura, el andar a pie o el formularse preguntas que no poseen una respuesta. El título de la novela hace referencia a la temperatura a la que el papel de los libros se inflama y arde, lo que correspondería a 233°C, y resulta ser una hermosa metáfora de la cadena de conflictos que formula la novela.

La sociedad distópica en la que vive el bombero Guy Montag, protagonista de la obra, tiene como regla de primer orden mantener felices a sus individuos, lo que logra a través de un ordenamiento en que ningún sujeto puede ser superior a otro. Esta supuesta ausencia de jerarquía la consigue el Gobierno a partir de prohibiciones que han terminado por eliminar la posibilidad de adquirir conocimientos a través de la lectura.

Todos debemos parecernos. No nacemos libres e iguales, como dice la Constitución, nos hacemos iguales. Todo hombre es la imagen de todos los demás, y todos somos así igualmente felices. No hay montañas sobrecogedoras que puedan empequeñecernos. La conclusión es muy sencilla. Un libro, en manos de un vecino, es un arma cargada.

Así le explica Beatty, jefe de los bomberos y personaje que encarna los ideales opresivos de esta sociedad, a Montag. Porque resulta que, en este mundo patas arriba, los bomberos ya no apagan el fuego surgido por accidente en las casas o instalaciones, pues estas ahora son incombustibles; su labor ha derivado en una tarea más importante, la quema de libros que preserva el orden y el equilibrio en la civilización.

Pero el bombero Montag ha de recibir la influencia de su vecina Clarisse –una joven rara que formulaba preguntas sin solución y prestaba demasiada atención a los fenómenos de la naturaleza– y ha de comenzar a cuestionarse si de veras había sido y era un hombre feliz, tal y como la estructura del Gobierno de su país lo había dispuesto. Luego, cometer el pecado capital de robar y leer un libro solo constituía un paso lógico en la búsqueda de esa desconocida felicidad.

Hasta este punto, en la novela han aflorado una serie de constantes que se registran en la literatura de este período en los más disímiles géneros. Entre ellos, el de la relación sujeto-mundo que se nos revela como caótica. El individuo cree ser feliz en una estructura social que lo oprime, porque no conoce un modo distinto de vivir. Es perceptible una constante angustia metafísica en los seres que habitan este universo, que proviene de la imposibilidad de realización personal.

Al principio de la novela la esposa de Montag se intenta suicidar tomando una sobredosis de pastillas para dormir. La perturbadora escena del periplo de la desintoxicación revela a los lectores que este es un problema común a muchos ciudadanos. Luego, cuando Montag le pregunta a su mujer sobre el hecho, esta niega haberlo cometido y continúa con su vida, esto es, mirar los evolucionados televisores en tercera dimensión con programación personalizada a la que ella denominaba «la familia». A pesar de su alienación la esposa de Montag tenía la convicción de ser una mujer feliz.

Habiéndose dado la oportunidad, es necesario referir el papel primordial que desempeñan las máquinas, los artefactos eléctricos, para la conformación de esta atmósfera de despersonalización y alienación que rige el contacto de los personajes con su entorno a lo largo de toda la obra. Tanto la máquina para la extracción del líquido venenoso de las píldoras para dormir, como el sabueso mecánico que custodia el cuartel de bomberos y que con posterioridad habrá de darle caza a Montag por el crimen cometido –el de poseer y leer libros–; estas máquinas son descritas como cosas «ni

vivas ni muertas», pero que en última instancia parecen tener voluntad propia. Lo mismo la televisión tridimensional y las pancartas de anuncios fílmicos a los lados de la carretera, que reflejan la noción de dependencia de los hombres hacia dichos artefactos. Son estos, los que, en definitiva, los mantienen lo suficientemente ocupados para que no comiencen a hacerse preguntas.

Otro pasaje revelador en cuanto a la deshumanización que han sufrido las relaciones interpersonales es aquel en que las personas supuestamente calificadas acuden a la casa del protagonista para atender el intento de suicidio de su esposa. Estas personas no son siquiera médicos

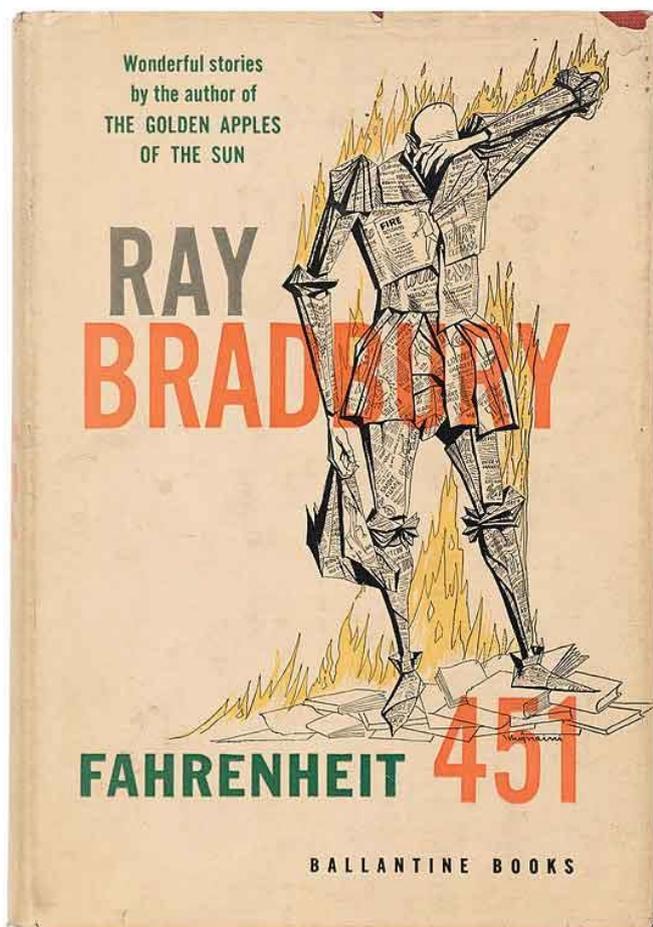
o enfermeros, sino simples obreros que manejan el aparato que realiza la extracción de la bilis venenosa y la transfusión de la sangre. La tecnología ha avanzado tanto que ya no se precisa la asistencia de doctores para casos como este. Montag, descorazonado ante el descubrimiento, por un momento se siente perdido en ese inmenso mundo donde hay tanta gente que no se conoce entre sí, gente que atraviesa por su vida y a la que no volverá a ver jamás.

El nuevo ordenamiento de la sociedad ha propiciado que muchas cosas se simplifiquen, entre ellas la comunicación.

Se abreviaron los años de estudio, se relajó la disciplina, se dejó de lado la historia, la filosofía y el lenguaje. Las letras y la

gramática fueron abandonadas, poco a poco, poco a poco, hasta que se las olvidó por completo. La vida es lo inmediato, sólo el trabajo importa. Divertirse, sí, pero después del trabajo. ¿Por qué aprender algo salvo apretar botones, insertar llaves, ajustar tornillos y tuercas?

Uno de los postulados de la Postmodernidad es el decretar la caída de la historia, que ahora se ha de entender en su sentido textual, en su calidad de constructo. La manipulación de la historia es evidente en la sociedad representada en *Fahrenheit 451*. Montag pregunta si los bomberos siempre quemaron libros, si no hubo un tiempo en el que, en vez de encender, apagaban el fuego. Pero en la



historia oficial de esta nación las casas siempre fueron incombustibles y los bomberos siempre desempeñaron su heroica labor.

Un fragmento bastante gracioso, por la ridiculez de la circunstancia planteada, es cuando Montag se empieza a cuestionar si los bomberos desempeñaron siempre esta labor y se le contesta mostrándole un manual de la historia de los bomberos en que figuraba como primer exponente Benjamín Franklin, cuya misión inaugural había sido la de quemar libros de influencia inglesa en las Colonias.

Tenemos pues, que la historia es manipulada, dosificada y administrada a los ciudadanos. ¿No es acaso esta, la hiperbolización del hecho tan real de que la historia la hacen los que ganan y que en este terreno solo existirá la verdad del vencedor? La verdad que aquí interesa es la de que los libros son dañinos y todo lo que ellos pudieran ofrecer se puede cobrar en menos de un minuto mirando una pantalla. La vida es rápida y no se precisa de más tiempo; el tiempo invertido en leer un libro es tiempo perdido, es tiempo que regalamos a la muerte.

«Llénelos de noticias incombustibles. Sentirán que la información los ahoga, pero se creerán inteligentes. Les parecerá que están pensando, tendrán una sensación de movimiento sin moverse. Y serán felices». Asevera Beatty, el jefe de bomberos, con cinismo. Lo cierto es que estas justificaciones para quemar libros se suman a la del hecho principalísimo de que leer hace a unos superiores que otros.

En este punto el lector comienza a sentirse, él mismo, asfixiado por la irracionalidad que promueve este régimen social. Montag es perseguido por el sabueso mecánico al que se le ha dado la orden de matar, Clarisse, a su vez, ha muerto atropellada, tal vez, por un automóvil; todo parece derrumbarse. Sin embargo, aún quedan esperanzas: existen vagabundos por todo el país instalados en campamentos y si uno se aleja suficiente de la ciudad y mantiene los ojos muy abiertos «es posible encontrar a viejos graduados de Harvard en los caminos».

Luis Brito García en *El imperio contracultural. Del rock a la Post-modernidad* explica que en época tan confusa como es la de las sociedades post-industriales *la razón* resulta muchas veces impotente; pero, por más que se le ataque, ella siempre sobrevivirá. Aunque Brito nos está hablando estrictamente del acto creador y generador de escritura es posible trasladar este pensamiento al ámbito del conflicto de la novela que analizamos.

Estos vagabundos, viejos graduados de Harvard, literatos condenados y segregados, han desarrollado un sistema –valiéndose de los mismos avances científicos que hubieron de aplastarlos–

que les permite recordar con exactitud fotográfica cada libro leído en la vida. Se habían convertido así en recipientes de información, historia y cultura; su misión consistiría en transmitir esos conocimientos a las generaciones sucesivas por la vía oral, y el día en que las cosas cambiaran volver a escribir esos conocimientos, porque, tal y como se le explicaran a Montag:

Los libros eran sólo un receptáculo donde guardábamos algo que temíamos olvidar. No hay nada de mágico en ellos, de ningún modo. La magia reside solamente en aquello que los libros dicen; en cómo cosen los harapos del universo para darnos una nueva vestidura.

Un aspecto fundamental en la trama de la novela, y que se ha estado soslayando hasta este momento, es el de la amenaza de guerra que desde el inicio de la obra pesa sobre la ciudad. Amenaza que los personajes no parecen tomar muy en serio; viven en la sociedad ideal, no deben preocuparse de las bombas que caen en otras latitudes, no deben afligirse siquiera en el pensamiento de que existen otras latitudes fuera de su cúpula de cristal.

La opinión crítica ve en este tipo de situaciones apocalípticas, que en más de una obra de Bradbury están presentes, el reflejo de muchos de los temores de la sociedad estadounidense de la década del 1950, principalmente el miedo a una guerra nuclear provocada por la carrera armamentista que había impulsado el país desde aquella época.

Pero la guerra estalla en *Fahrenheit 451* y paradójicamente, de la destrucción de la ciudad por un fugaz bombardeo nace la esperanza de renovación. Los «portadores de libros» ven en la destrucción total, en el apocalipsis absoluto la única posibilidad de renacer y reconstruir la civilización a partir del aprendizaje de los errores pasados. La imagen del fénix que resurge de las cenizas es adoptada con la salvedad de que el tonto fénix nunca utilizó su experiencia pasada y continuamente procedió a echarse al fuego. «Pero eso es lo maravilloso en el hombre; nunca se descorazona o disgusta tanto como para no empezar de nuevo. Sabe muy bien que su obra es importante y valiosa».

«Solo los que no conocen la historia están obligados a repetirla» reza el proverbio, de aquí la importancia de recordar, de mantener intacto en la memoria, el conocimiento de los libros. Si ese conocimiento perdura por más que se derrumbe la civilización quedará la certeza de que incluso el final no será el fin.

Bradbury en el prólogo a su novela acaba por definirla como la relación romántica de un hombre triste, no con la vecina de al lado, sino con una mochila de libros. Apasionado de los libros y la lectura, Ray Bradbury, ha concebido una obra en que los engrandece y devela la importancia

capital de su existencia. La preocupación del destino de la literatura en una sociedad liderada por la tecnológica es preocupación que ha concernido a muchos intelectuales desde los propios inicios del cine y la televisión (recordemos las denominadas *Seis lecciones para el próximo milenio* de Ítalo Calvino) y que se agudiza hoy en la era de Internet, los chats y la realidad virtual.

Las concepciones filosóficas de Bradbury a menudo no permiten hacer más que una metainterpretación y referir juicios sobre la base de las reflexiones incesantes que el propio autor hace. Por ello, a pesar de haber ya abusado de la cita en la concreción de este artículo, se ruega sea permitida una última, un poco extensa, contenida en el prólogo de esta novela, en la que el propio Bradbury plantea de una manera muy conmovedora su preocupación con respecto al destino de la literatura.

Sólo resta mencionar una predicción que mi Bombero jefe, Beatty, hizo en 1953, en medio de mi libro. Se refería a la posibilidad de quemar libros sin cerillas ni fuego. Porque no hace falta quemar libros si el mundo empieza a llenarse de gente que no lee, que no aprende, que no sabe. Si el baloncesto y el fútbol inundan el mundo a través de la MTV, no se necesitan Beattys que prendan fuego al kerosene o persigan al lector. Si la enseñanza primaria se disuelve y desaparece a través de las grietas y de la ventilación de la clase, ¿quién, después de un tiempo, lo sabrá, o a quién le importará?

No todo está perdido, por supuesto. Todavía estamos a tiempo si evaluamos adecuadamente y por igual a profesores, alumnos y padres, si hacemos de la calidad una responsabilidad compartida, si nos aseguramos de que al cumplir los seis años cualquier niño en cualquier país puede disponer de una biblioteca y aprender casi por ósmosis; entonces las cifras de drogados, bandas callejeras, violaciones y asesinatos se reducirán casi a cero. Pero el Bombero jefe en la mitad de la novela lo explica todo, y predice los anuncios televisivos de un minuto, con tres imágenes por segundo, un bombardeo sin tregua. Escúchenlo, comprendan lo que quiere decir, y entonces vayan a sentarse con su hijo, abran un libro y vuelvan la página.

Cuál es la utilidad de la ciencia-ficción en su capacidad de adelantarse a los acontecimientos sino advertirnos de los peligros que ofrece el presente. Bien lo sabe Ray Bradbury, bien sabe de cuántos grados precisa la humanidad para inflamarse y arder... y nosotros enterados del suceso ¿qué hemos de hacer al respecto?



La Revista Tiempos Oscuros lanza su convocatoria para la realización de su N°2

BASES:

1. Podrán participar todos aquellos escritores argentinos, residentes o no en su país de origen, con obras escritas en castellano.

2. Los textos deberán ser afines al género fantástico, la ciencia ficción o el terror.

3. Los trabajos, cuentos de entre 5 a 10 páginas y poemas, deben estar libres de derechos o en su defecto se aceptarán obras con la debida autorización del propietario de los derechos de la misma.

4. Los trabajos deberán enviarse en documento adjunto tipo doc (tamaño de papel DinA4, con tres centímetros de margen a cada lado, tipografía Time New Roman puntaje 12). Dicho archivo llevará por nombre título + autor de la obra y junto a él se incluirá en el mismo documento plica que incluirá los siguientes datos: título del cuento, nombre completo, nacionalidad, dirección electrónica, declaración de la autoría que incluya el estado del texto (si es inédito o si ha sido publicado, en este segundo supuesto deberá incluir dónde se puede encontrar y las veces que ha sido editado, tanto si es digital como en papel, y si tiene los derechos comprometidos se deberán incluir los permisos pertinentes). Junto a todos estos datos también pedimos la inclusión de un breve

currículum literario que será publicado en la revista y una fotografía del autor si lo desea para el mismo fin.

5. En ningún supuesto los autores pierden los derechos de autor sobre sus obras.

6. La dirección de recepción de originales es:

revistatiempososcuros@yahoo.es

En el asunto deberá indicarse: COLABORACIÓN TIEMPOS OSCUROS N°2-

7. Las colaboraciones serán debidamente valoradas con el fin de realizar una selección acorde con los intereses de la publicación.

8. Los editores se comprometen a comunicar a los autores, que envíen sus trabajos, la inclusión o no del texto en la revista. Nos encantaría poder incluirlos todos pero nos hacemos al cargo sobre el volumen de textos que se pueden llegar a recibir.

9. Todos los trabajos recibirán acuse de recibo.

10. La participación supone la total aceptación de las normas.

11. El plazo de admisión comenzará desde la publicación de estas bases y finalizará el 1 de diciembre de 2013. (No se admitirán trabajos fuera del plazo indicado).



Revistas:

Revista: Alambique *Revista académica de ciencia ficción y fantasía*

País: EE.UU. (lenguas: Inglés, castellano, portugués)

Editores: Miguel Ángel Fernández Delgado,

El Colegio de México, México and University of South Florida, USA

miganfd@gmail.com

Juan Carlos Toledano Redondo

Lewis & Clark College, USA

toledano@lclark.edu

Web site:

<http://scholarcommons.usf.edu/alambique/>

Presentación:

Bienvenidos/ Miguel A. Fernández Delgado / Juanka Toledano Redondo

Sección Especial:

Justo Sierra sobre Verne y sus 20,000 leguas de viaje submarino/ Miguel A. Fernández Delgado MAFD

Artículos:

Yo, Ciborg: el andamiaje político de la subjetividad y de la otredad en la ciencia-ficción argentina/ Silvia Gabriela Kurlat Ares

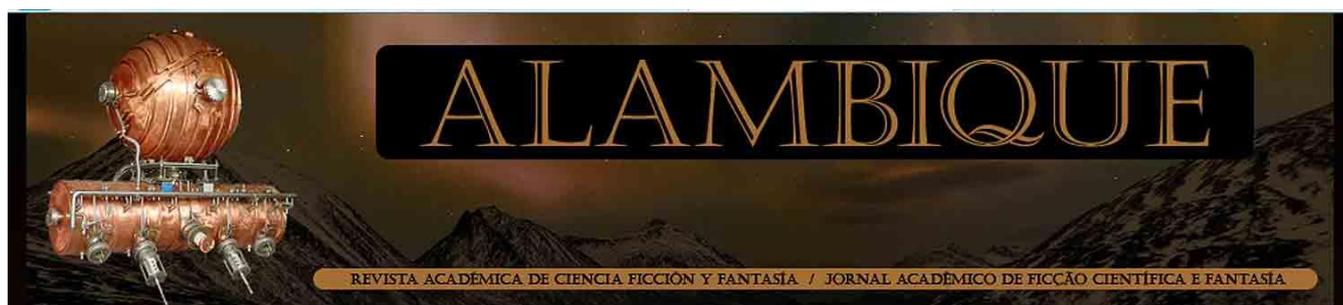
O unheimliche em “Páramo” dne Guimarães Rosa/ Luciano Antonio

¿Quién le teme a C. P. Snow en la crítica de ciencia ficción latinoamericana? El enigma del género en el laberinto de una conspiración hermética./ Roberto M. Lepori

Hibridaciones genéticas y genéricas: la representación diegética de la historia en Orescu (1999-2001)/ Gabriel Trujillo Muñoz

Anaïs Fabriol

Buenos Aires Dreaming: Chronopolitics, Memory and Dystopia in La Sonámbula/ Mariano Paz



Oniroscopios: metadispositivos cinematográficos y posiciones espectraliales en No te mueras sin decirme adónde vas y La sonámbula/ Juan Ignacio Muñoz

...

Revista: PROXIMA (Año 5 – Nro.19 – Septiembre 2013)

ISSN 1852-9127

Dirección: Laura Ponce

Diseño: Bárbara Din

Portada: Alejandro Burdisio

Cuentos:

Elvio E. Gandolfo; Nicolás Viglietti; Federico Caivano; Claudio G. Del Castillo; Juan Manuel Valitutti; Federico Baggini; Natalia Rodríguez Simón; Yunieski Betancourt Dipotet; Carlos Pérez Jara.

Ilustraciones:

David Velázquez; Mery Alison Thompson; Citizen Pain; Gastón A. López; Grendel Bellarousse; Regina Idum; Nahus; Alejandro Artz

Entrevista:

A Alejandro Burdisio, por Laura Ponce

Historieta:

La aventura del asesino metálico/ Grendel Bellarousse

Evento:

Crack Bang Boom 4/ Laura Ponce

ADEMÁS: Editorial - Correo de Lectores - Ondas Fraguianas

Correo y Colaboraciones:

edicionesayarmanot@yahoo.com.ar

Blog:

<http://revistaproxima.blogspot.com/>

Facebook:

<http://www.facebook.com/pages/Revista-Pr%C3%B3xima/185597244787522>

...

Revista: Korad *Revista digital de literatura fantástica y ciencia ficción*

País: Cuba (#14)

Editor: Raúl Aguiar

Co-Editores: Elaine Vilar Madruga, Jeffrey López y Carlos A. Duarte



Corrección: Zullín Elejalde Macías y
Victoria Isabel Pérez Plana y Sunay
Rodríguez Andrade

Colaboradores: Claudio del Castillo, Daína
Chaviano, Rinaldo Acosta, Yoss

Diseño y composición: Raúl Aguiar

Sección Poesía: Elaine Vilar Madruga

Ilustración de portada:
Hanna Chomenko

Ilustración de
contraportada: Hanna
Chomenko

Ilustraciones de interior:
Guillermo Vidal, Hanna
Chomenko, Raúl Aguiar,
Rolando Tallés Suárez

Proyecto Editorial sin
fines de lucro, patrocinado
por el Taller de Fantasía y
CF Espacio Abierto y el
Centro de

e-mail: revistakorad@yahoo.com

Editorial/2

Crónica del Behique 2013. Sheila Padrón
Morales / 4

Resultados del Concurso Mabuya 2013 / 7

Last. Dennis Mourdoch (cuento) / 9

En el pueblo hay un zombie. Luis Pacheco
Granado (cuento) / 13

La madre. Nelson Pérez Espinosa (cuento) /
14

Los gumanuks lo tocan todo, cantan y se
balancean. Claudio del Castillo Pérez
(cuento) / 16

Trabajo nocturno.
Alejandro Martín Rojas
(cuento)/ 22

Sección Poesía
Fantástica:

Multiverso. Mariana
Enriqueta Pérez / 29

Dualidad 1. Lilia Aurora
Machado Coello / 30

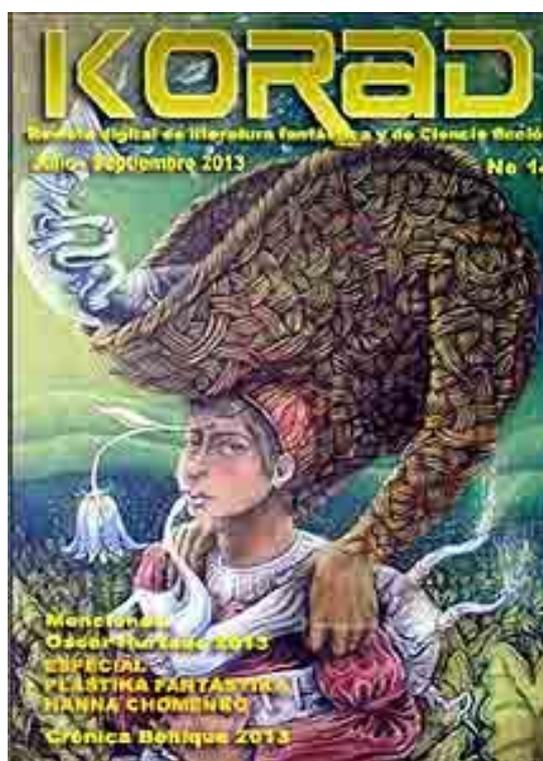
¿Por qué el manga ha
devenido un producto

cultural global? Jean-Marie Bouissou
(ensayo) / 31

Sección Plástica Fantástica: Hanna
Chomenko /40

Ascensión. José Luis Carrasco (cuento) / 42

Sección Humor: Kassaye. Eduardo del
Llano (cuento) / 46



Sección Clásicos: La ciencia ficción pierde a uno de sus grandes / 49

El túnel por debajo del mundo / Frederik Pohl (cuento) / 53

Reseñas: Sol Negro II de Michel Encinosa Fu / 70

Concursos y convocatorias: / Juventud Técnica 2013 / La Casa Tomada / La cueva del Lobo / 71

...

Revista: Sci Fi Terror (Nº2)

Director fundador: Yago Mesa

Consejo editorial: Mauricio Absalón; Jorge Álvarez; Jonathan Coutiño; Yago Mesa; Diego Vázquez

Diseño editorial: Jorge Álvarez; Alejandro Welch.

Ilustradores: Carlos Alberto Hage Bontempo; Alex Mesa; Juan Manuel Meza Morales; Alejandro Welch (Anima Motion); Zhema Wolf.

Índice:



El desayuno/ Carlos Alvahuante

Nueva Inquisición/ Enrique Urbina

ODOROFILIA/ Marco Antonio Merino

Entrevista a Joseph Remsar

Treceavo Tripulante/ Iván Ramírez

ARDI/ Víctor Arzate

Dinamo/ Gabriel G. Iglesias

Lotería/ Sergio F.S. Sixtos

Canción de Cuna/ Daniel Olcay Jeneral

Quién no querría tener su propio Mr Hyde/ Chinchiya Arrakena

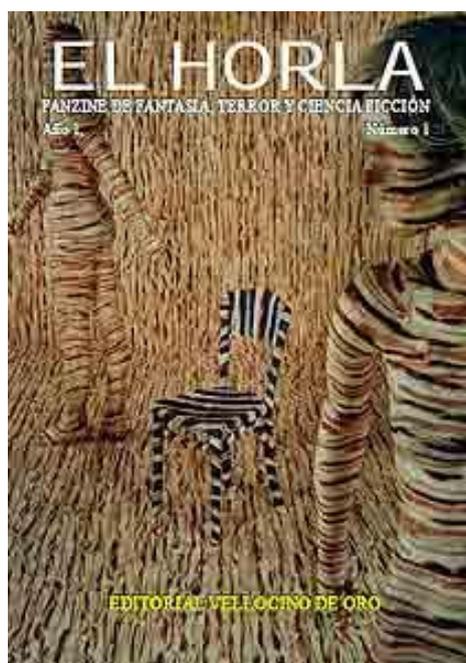
<http://issuu.com/scifi-terror/docs/scifi-terror02ok/47?e=6866568/5190067>

...

Revista: La Horla

País: Perú

Director: Carlos Enrique Saldívar



Subdirector: Julio Meza Díaz

Coordinador General: Luis A. Bolaños

Índice:

Editorial: Una publicación alternativa/
Carlos E. Saldivar

Cuentos:

Clonandino/ Adriana
Alarco de Zadra

Hay que escuchar a los
hijos/ Carlos Enrique
Saldivar 7

El amante de Irene/ Daniel
Salvo

Selene/ Gonzalo Del
Rosario

¿Encuentro...?/ Luis A.
Bolaños De la Cruz

Desencuentro/ Luis Cangalaya

Marcas/ Eva Asdi

El Jala Alma/ Dennis Arias

Ramón, Doctor Corazón/ Luis Torres

El nombre/ Julio Meza Díaz

El cigarro que volvía/ Luis Eduardo Milano

Agradecimientos

...

Revista: Korad *Revista digital de literatura fantástica y ciencia ficción*

País: Cuba (#13)

Editor: Raúl Aguiar

Co-Editores: Elaine Vilar Madruga, Jeffrey
López y Carlos A. Duarte

Corrección: Zullín

Elejalde Macías y Victoria
Isabel Pérez Plana y Sunay
Rodríguez Andrade

Colaboradores: Claudio
del Castillo, Daína
Chaviano, Rinaldo Acosta,
Yoss

Diseño y composición:
Raúl Aguiar

Sección Poesía: Elaine
Vilar Madruga

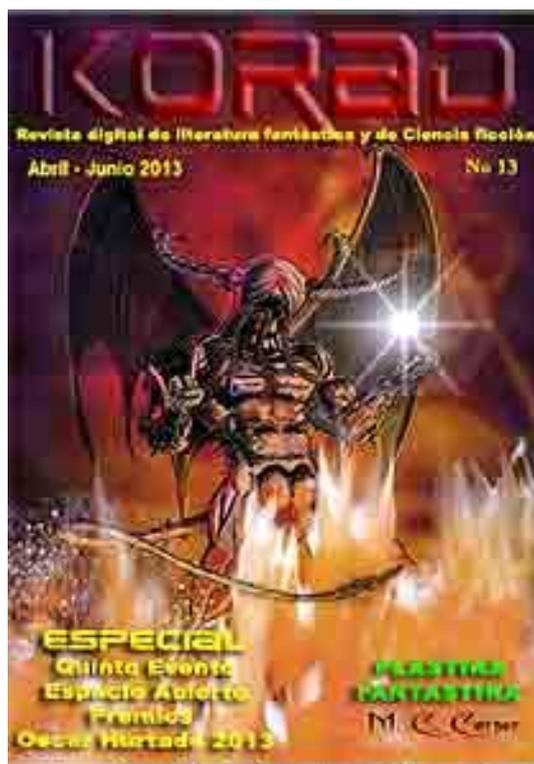


Ilustración de portada: Hanna Chomenko

Ilustración de contraportada: Hanna
Chomenko

Ilustraciones de interior: Guillermo Vidal,
Hanna Chomenko, Raúl Aguiar, Rolando
Tallés Suárez

Proyecto Editorial sin fines de lucro,
patrocinado por el Taller de Fantasía y CF
Espacio Abierto y el Centro de

e-mail: revistakorad@yahoo.com

Editorial

Un complicado pero fantástico fin de semana. Yoss

Distopías en el ciberpunk cubano: CH, Ofidia y Habana underguater. Maielis González

Resultados del V Concurso Oscar Hurtado 2013

Diferendo. Jorge Bacallao

Descompuesta. Frank David Frías

Lovercraft: Breve cronología mitológica y descriptiva de razas ancestrales. Eric Flores Taylor

Sección Poesía Fantástica:

En la boca de la noche. Giselle Lucía Navarro Delgado

Lilith. Marié rojas Tamayo

Nictofobia. Alexy Dumenigo Aguila

Algo. Yudier Martínez González

Sección Plástica Fantástica: Mario C. Carper

Sección Humor: Guaguancó molecular.

Alejandro García (Virulo)

Treinta días de worldbuilding(final).

Stephanie Cottrell Bryant

Reseñas: La cuarta estrella de Michel Encinosa Fu / Súper Extra Grande de Yoss

Concursos y convocatorias: Curso de Técnicas narrativas en el Centro Onelio / La cueva del Lobo /

Convocatoria a los lectores, de Daína Chaviano

...

Revista: Mal de ojo

Ilustraciones: Matías Delgado Castro

<http://issuu.com/editoriale-lit/docs/maldeojonoviembre#download>

Índice:

De ficción a ciencia

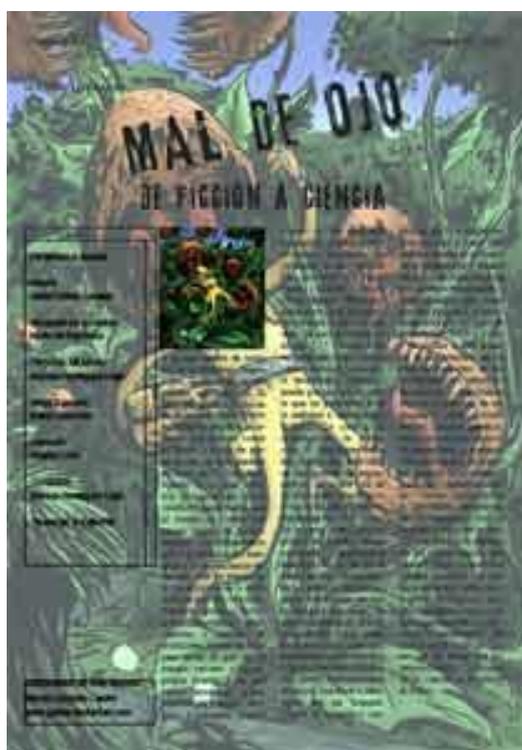
Natural/ Javier Flores Letelier

Atrapado en su reflejo/ Nuria de Espinosa

Proyecto Nictaleón/ Marcos Rodriguez Leija

Ideas a pedido/ Isabel Guerrero

Llamado/ Angela Luna



Conquista/ Marcos Rodríguez Leija

Bella durmiente / Olvido/ Germán Atoche

Títulos de la Editorial

Algo que puede pasar / El último sonido/
Alejandro Bentivoglio

...

Revista: Minúsculo al cubo

Era un sabroso bocadillo / Cirugía non
cosmética / Reflejo acabado /

País: Perú (#1)

Reunión interrumpida por Carlos E.

Director: Benjamín Román Abram

Saldivar y Benjamín Román A.

Coordinador General:

Reseñas:

Carlos Enrique

Señales de humo (Alberto
Benza)/ Dany D'oria Rodas

Saldivar

Índice:

Circo de pulgas (Rony
Vásquez Guevara)/ Dany
D'oria Rodas

Microeditorial:

Bienvenidos a Minúsculo al
Cubo

Nota

Ficciones brevísimas:

Doblete / Sala de espera/
Sergio Gaut vel Hartman

Fix100, revista
hispanoamericana de ficción
breve/ Carlos Saldivar

Renacer / Babel revisited/

Tanya Tynjälä

La minificción peruana sigue avanzando/

Celebración en familia / Demasiada

Rony Vásquez Guevara

Literatura por David Roas

Datos de los autores

De cartón piedra / Cena de aniversario/

Carmen Rosa Signes

Novelas:

Misterio / Accidente por Ricardo Acevedo

Título: Synco

El viento del norte soplará / Veneno por

Autor: Baradit, Jorge

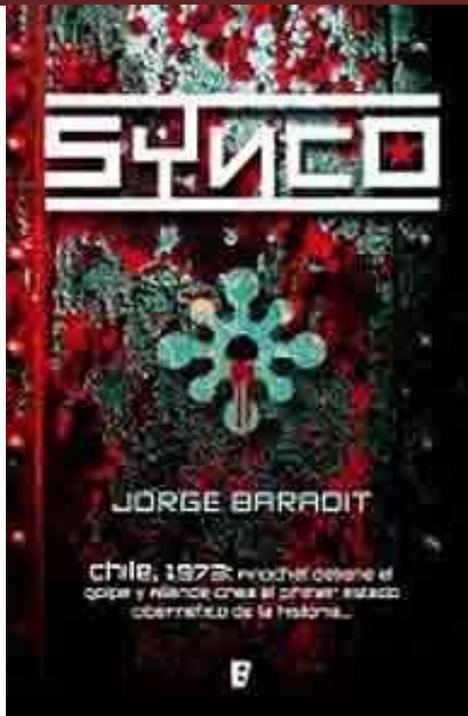
Jannet Torres Espinoza

Editorial: Ediciones B, 2013



Sinopsis: Chile, 1973. Augusto Pinochet decide apoyar al gobierno de Salvador Allende y desmantela violentamente el golpe militar en ciernes. Mientras, algo crece en los subterráneos de La Moneda. El programa Synco intenta crear el primer Estado cibernético de la historia: una red que dotaría de un sistema nervioso eficiente a la sociedad y la economía chilenas.

Chile, 1979. Martina Aguablanca regresa al país para las celebraciones por la reelección del compañero Presidente. Se encuentra con un país insólito, una Camelot de la tecnología mundial, una sociedad eufórica que construye el ciberbolivarismo sobre bases ideológicas dementes. Un país alienado, desquiciado, lleno de conspiraciones y secretos oscuros. Mientras su vida corre peligro, Martina se pregunta qué precio tuvo que pagar Allende por las llaves del paraíso socialista.



SYNCO, una novela retrofuturista de Jorge Baradit.

...

Título: Los nombres muertos

Autor: Jesús Cañadas

Editorial: Fantasy

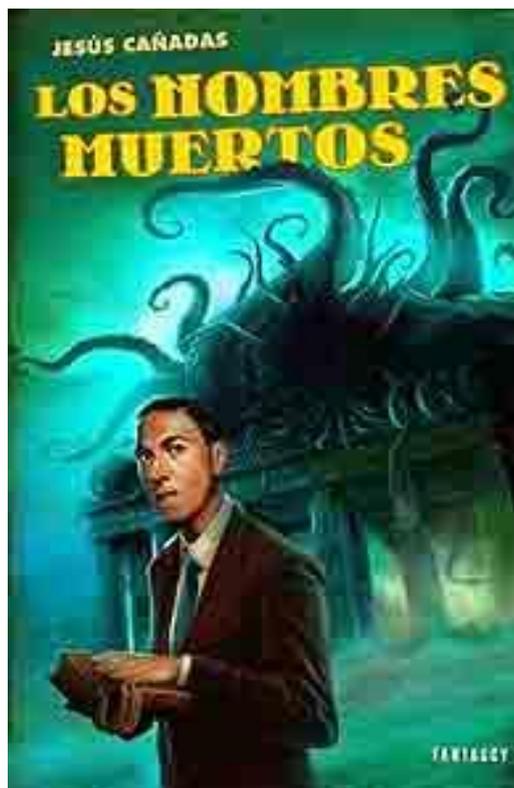
Sinopsis: H. P. Lovecraft ha recibido una propuesta

imposible: buscar el Necronomicón. Un libro maligno que no existe, y eso Lovecraft lo sabe por una sola razón: porque es su más célebre invención literaria.

En 1919, el escritor americano Howard Phillips Lovecraft escribió el relato “El

Sabueso”. En sus páginas se mencionaba por primera vez el Necronomicón, un tomo de magia negra rodeado de una siniestra leyenda.

Doce años después, la misteriosa viuda de un multimillonario neoyorquino convence a H. P. Lovecraft de que lidere una expedición para encontrar el supuesto libro



maldito.

Acompañado de los escritores Frank Belknap Long (Los perros de Tíndalos) y Robert Erwin Howard (Conan), Lovecraft se embarcará en una búsqueda desde su Providence natal hasta el Londres de la moribunda sociedad Golden Dawn o el Berlín de entreguerras, pasando por mortíferos acantilados portugueses o ruinas enterradas bajo la ciudad de Damasco.

En la telaraña de secretos que rodea el Necronomicón, Lovecraft y sus compañeros se enfrentarán a peligros mortales, sociedades secretas y cultos olvidados dispuestos a matar por averiguar la verdad sobre el libro. Su expedición se convertirá en una trepidante aventura en la que se cruzarán con personajes como Aleister Crowley, Arthur Machen o un joven J.R.R. Tolkien.

...

Título: Juego de muñecas

Autor: Elena Fortanet

Portada: Tubalmat

Editorial: ACEN Editorial

Sinopsis: es la historia de un pasado terrorífico que se fusiona con el presente, haciendo aflorar los miedos que desde niños nos han atormentado. Un viaje al subconsciente que no deja indiferente y que, al regreso del cual, la forma de mirar a una de esas muñecas de porcelana nunca volverá a ser la misma.



Soy un gran aficionado a la literatura de terror, Stephen King, Arthur Machen, Edgar Alan Poe, y he de decir que absolutamente nada tiene que envidiar esta novela a los escritos de estos grandes maestros del terror y el misterio.

Elena Fortanet ha conseguido, jugando magistralmente con el miedo y la aversión que muchas veces producen estas muñecas de cara dulce y pálida, construir una historia obsesivamente escalofriante y absolutamente recomendable y de lectura obligada para los amantes del buen terror psicológico.

<http://acencastellon.blogspot.com.es/2013/10/juego-de-munecas.html>

Título: Ruinas

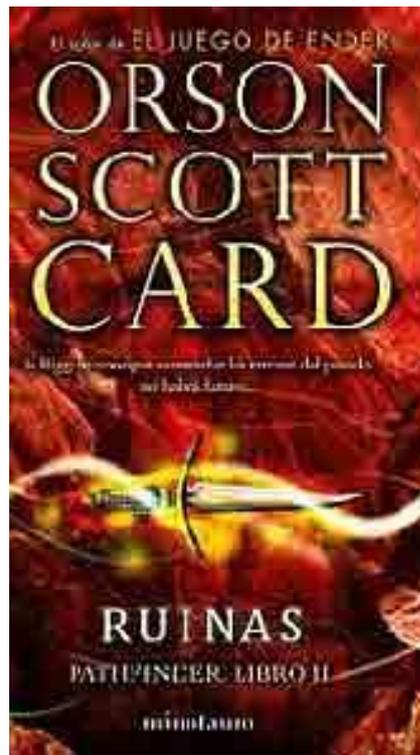
Autor: Orson Scott Card

Editorial: minotauro

Sinopsis: Rigg, Umbo y Param han cruzado el Muro que separa el mundo que conocen de un mundo que ni siquiera pueden imaginar. Los tres chicos esperan haber llegado a un lugar seguro, pero los peligros en este nuevo cercado son más difíciles de ver.

Saben que no pueden fiarse del prescindible Vadash (una máquina con forma humana, creada para el engaño), pero tampoco pueden confiar ya los unos en los otros. Sin embargo, ésa será su única opción, ya que, aunque Rigg puede ver los rastros del pasado, no puede vislumbrar el horror que les aguarda: una fuerza destructiva con un terrible objetivo está a punto de precipitarse sobre el jardín. Si Rigg, Umbo y Param no consiguen unir sus fuerzas para alterar el pasado no habrá futuro posible.

...



Título: Elías y los ladrones de magia

Autora: Cristina Monteoliva

Editorial: Círculo Rojo

Bootrailer:

<http://www.youtube.com/watch?v=LdsqWJ2nBTY>

Sinopsis: Elías es un niño granadino de once años muy inteligente, pero también muy solitario.

Su madre, Marina, es una escritora de éxito con la que todos quieren estar el día en el que acompaña a su hijo y al resto de los niños del colegio a una excursión a Cazorla, lo que hace que Elías se sienta aún más solo.

De vuelta a Granada, el autobús sufrirá una avería y todos los niños acabarán en una

extraña feria ambulante en la que el chico conocerá a un pez parlante que no dudará en contarle la historia de cómo un día dejó de ser humano.

Elías no podrá evitar llevarse el pez a casa, sin saber que en poco tiempo este acabará convirtiéndose en todo un caballero inglés. Con él no



solo recorrerá algunos de los lugares más maravillosos de Granada, sino que también descubrirá que los seres mágicos, tanto los buenos como los malos, están por todas partes, y que estos últimos pueden ser muy peligrosos. ¿Conseguirá Elías detenerlos con ayuda de sus nuevos amigos?

Sobre la autora: Cristina Monteoliva García nació el 9 de noviembre de 1978 en Almuñécar, aunque desde hace años vive en Granada, ciudad en la que se licenció en Ciencias Ambientales (2001) y obtuve el Master en Medio Ambiente y Gestión del Agua, entre otros títulos.

Aunque muchos en el mundo de las letras la conocen sobre todo por su labor de reseñista (ha dirigido la web de recomendaciones literarias La Biblioteca Imaginaria durante cinco años y ahora dirige La orilla de las letras), Cristina se siente fundamentalmente escritora.

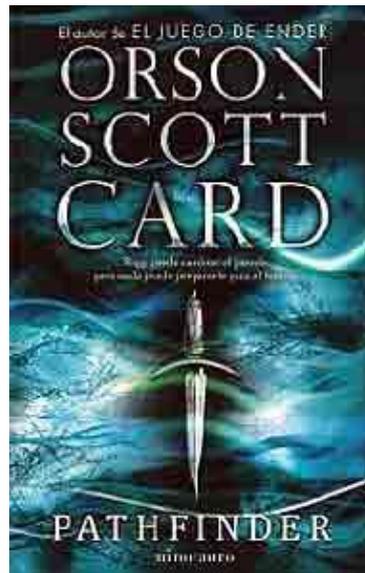
...

Título: Pathfinder

Autor: Orson Scott Card

Editorial: minotauro

Sinopsis: A Rigg le han enseñado a guardar secretos. Sólo



su padre conoce el extraño don que le permite ver los rastros del pasado de las personas. Pero cuando éste muere, Rigg descubre que su propio padre le había ocultado secretos mucho más importantes, secretos acerca del pasado de Rigg, su identidad y su destino. Y cuando Rigg descubre que no sólo tiene el poder para ver el pasado, sino también para cambiarlo, de repente su futuro se vuelve incierto.

El último deseo de su padre llevará a Rigg a la antigua capital imperial. Allí se verá envuelto en el enfrentamiento entre dos facciones: una que quiere coronarlo y otra que sólo desea matarlo. Rigg tendrá que cuestionarse todo aquello en lo que creía, elegir con cuidado en quién confiar, y poner a prueba su don... o perder el control de su destino.

...

Título: Los sueños muertos

Autor: Francisco J. Segovia Ramos

Sinopsis: El libro llegó a sus manos a través de los siglos. La mansión parecía el lugar



adecuado para resolver el enigma e invocar al ser primigenio.

Mientras tanto, alguien vigila agazapado en las sombras, en busca de una presa a la que mutilar.

Con una atmosfera asfixiante, Los sueños muertos nos introduce en un inframundo dominado por el ocultismo, un universo que transita entre reminiscencias de Poe y Lovecraft.

Una obra introspectiva que nos hará reflexionar sobre la necesidad de poder del ser humano y lo caótico de nuestros actos. Casi una disección del comportamiento compulsivo del hombre.

Los sueños muertos es, pues, una alegoría que plantea el problema humano de la falta de plenitud, que se presenta como un deseo insaciable de poseer la sabiduría eterna. Este deseo llevará a los personajes a cometer una transgresión de sus propios límites con consecuencia nefastas.

Antologías:

Título: Amentia

Sinopsis: "Amentia" nace con la idea de juntar autores noveles de todo el mundo con la finalidad de dar a conocer su talento. Una idea nacida de la simplicidad: que las letras sean las que nos unan. Así, después de una

convocatoria donde participaron relatos de autores de países como Argentina, Uruguay, Venezuela, Puerto Rico, España, México y Costa Rica, Amentia se convirtió en una realidad que hoy llega a los lectores de todo el mundo que deseen leer relatos de terror de calidad. Si eres amante del género, si quieres sentir como el miedo trepa por tu columna y se apodera de tu cabeza, si no temes lo que pueda haber detrás de aquella puerta al fondo del pasillo, o debajo de tu cama, entonces no lo dudes, Amentia ha llegado para ser parte de tus pesadillas.

Prólogo Juan de Dios Garduño Cuenca

Horror en Coventown/ Julieta P. Carrizo

Tic-tac/ Tere Oteo Iglesias

900º/ Tere Oteo Iglesias

Los fantasmas no existen/ Laura Morales Tejada

Todas tus mentiras/ Kassfinol

Invitados/ Cintia Ana Morrow

El sonido de la muerte/ Vanesa Vázquez

Posesión/ Carmen de la Cuerda

Eppur si muove/ Israel Santamaría Canales

Bienvenida, hermana/ Laura López Alfranca

El laberinto/ Angy W. Mhe

Muerte viviente/ Angy W. Mhe

Tiempo/ Nieves H. Hidalgo

El código Dewey/ Nieves H. Hidalgo

Ojo por ojo/ José Vicente García

Agua mansa/ Leonor Ñañez

El cuerpo/ Leonor Ñañez

La uña/ Francisco Escaño Sánchez

El ángel maldito/ Itsy

Pozuelo

Angustia/ Haizea López

El gemelo imperfecto/

Rhodea Blasón

Despierta/ Misha Baker

Solo un juego/ Misha

Baker

La enamorada de John

Dahmer/ Marcos Llemes

Fase de negación/ Marcos Llemes

<http://amentiantologia.wix.com/amentiantologia#!dondeconseguirlo/chgz>

Cuentos:

Título: La cuarta Estrella

Autor: Michel Encinosa Fú

Editorial: Letras Cubanas

Sinopsis: Una vez adquirido el libro de aquella forma insospechada me quedaban un montón de dudas. ¿Qué clase de libro es?

La cuarta Estrella? ¿Es un libro de fantasía? ¿Es infantil? ¿Son también historias de Sotreun?

Y entonces leí

Y resulta que sí, son cuentos de fantasía pero no épica ni ocurren en Sotreun. Y sí,

pueden ser leídos por niños pero no son necesariamente cuentos infantiles. Hice el experimento de leerle dos de los cuentos más cortos a mi hijo Arturo de nueve años y les gustaron, pero cuando le pregunté detalles no me pareció que entendiera mucha de la simbología implícita. Pienso entonces que estamos en presencia de



uno de esos libros de múltiples lecturas, como El principito de Saint Exupery o la Alicia de Lewis Carroll. Uno de esos libros cargados de magia que pueden disfrutar juntos infantes, jóvenes y adultos.

Seis cuentos integran este volumen y en ellos la prosa fantástica de Michel alcanza las más altas cotas de libertad creativa, porque no

se ve restringido por las leyes y regularidades del universo de Sotreun.

Así el lector es testigo de la amistad entre un unicornio preso y un gato y de una sorprendente transferencia de poderes mágicos en el relato Un dios, un rey. Luego en La cuarta Estrella nos metemos de cabeza por la madriguera del conejo para alucinar con las aventuras de la niña Dorial y Silvarial, un hijo de la luna y la Ciudad Carmesí. En Más allá del desierto vivimos junto a una muchacha que habita dentro de un reloj de torre de la más surrealista de las aventuras, digna de una acuarela de Dalí. En La muerte del dragón encontramos a un dragón inmortal que pide a gritos la muerte y la resurrección para poder renovarse. Luego asistimos a la trágica decisión de unos monjes de encerrar la iluminación entre las paredes de un convento en El erizo y la luz. Luchamos en una épica onírica junto a una muchacha y estatuas que cobran vida en Estatuas y como colofón en La risa y la nada sufrimos la trágica y filosófica soledad de un pingüino que ansía llegar a la felicidad absoluta pasando por la más absoluta tristeza

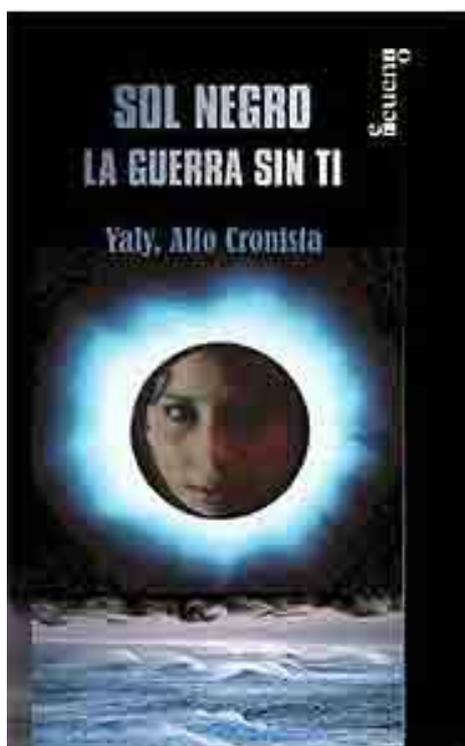
guiado por la máxima de que solo un extremo puede llegar a otro.

...

Título: Sol Negro: La Guerra sin ti

Autor: Yali, Alto Cronista –seud.-

Sinopsis: Un poderoso mago de la corte que vacila, inseguro, ante la presencia de una mujer extranjera desnuda; guerreras y brujas



otora poderosas que han visto pasar sus mejores años y se reúnen para reabrir u olvidar viejas rencillas; un soldado que, como el personaje de Stephen Crane, sucumbe ante el miedo en su primera batalla para luego devenir en anónimo héroe salvador de su raza; la relación entre un loco campesino y su deidad protectora; la magia incomprensible de la música

de un lalanio; la obsesión de un guerrero por poseer una armadura mágica; la correspondencia entre dos amantes separados por la guerra en una ciudad sitiada; la amistad entre una niña de ojos rojos con un grifo narrador de historias, son algunas de los relatos que nos muestra Yali en este volumen que culmina en una era de Caos para Sotreun. Hasta el mismísimo Alto Cronista

ha accedido a presentarse esta vez como un personaje más en uno de los cuentos y tuvo además la gentileza de acompañar el libro con un mapa para los amantes de la geografía fantástica.

Los invito a leer Sol Negro II y disfrutar de estas nuevas leyendas de un mundo singular, narradas por un cronista que se sigue esforzando en eludir los arquetipos y mostrarnos historias que son a un tiempo escuálidas y descarnadas; poéticas y violentas; ajenas y nuestras; y tan contradictorias como la propia luz del Sol Negro; como la misma vida.

...

Título: Los ojos de la divinidad

Autor: Pablo Martínez Burkett

Editorial: Muerde Muertos, 2013

Colección: Ni Muerde Ni Muertos.

Sinopsis: Los ojos de la divinidad, segundo libro de Pablo Martínez Burkett, está compuesto por catorce relatos que abrevan y dialogan con lo mejor de la tradición del fantástico rioplatense, cuyos exponentes más

célebres son Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares.

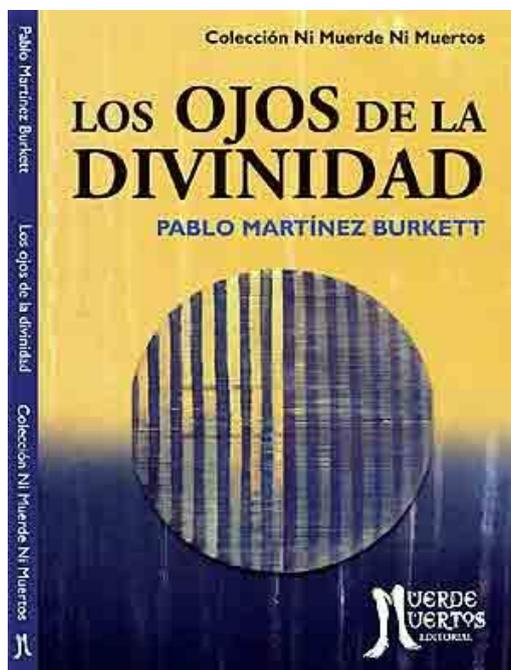
Tras su primera incursión con Forjador de penumbras (1° Premio Mundos en Tinieblas 2010), Martínez Burkett vuelve sobre sus principales obsesiones (el destino, el azar, la divinidad, la soledad, el problema de la percepción) y lo hace con mucha eficiencia. A diferencia de su primer libro de corte más ominoso, aquí lo maravilloso se presenta a

partir de repentinos y trascendentes cambios de enfoque.

En este nuevo conjunto — publicado por Editorial Muerde Muertos—, el autor no descuida el modelo clásico donde conviven dos niveles: el que se nos enuncia y el que subyace y que sólo se revela cuando el

primero alcanza su resolución. Sin embargo, no todo descansa sobre este artificio, sino que el lenguaje está puesto en primer lugar, haciendo que los arcaísmos se luzcan en textos como “Mawatin”, o de manera inusual en “Ars militaria”, para poner en ridículo el doblaje español de las películas norteamericanas.

La discusión filosófica es otra de las marcas del volumen, con mayor presencia en “El



Paraíso” y “Bailando con Schopenhauer”, sobre todo en el primero donde un selecto club de hombres “discute” sobre las principales preocupaciones existenciales. “El Dogo de Burdeos”, “El otro simulacro” o “Sin Amparo” son también piezas que postulan, a su manera, de la necesidad de encontrarle sentido a nuestras vidas.

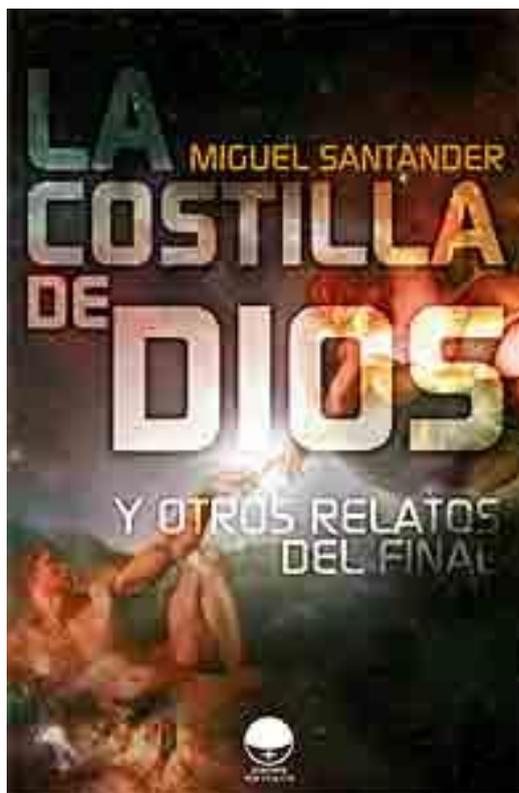
Otra constante son “las historias dentro de otras historias” con textos como “Cuento infantil para tiempos modernos” o “De las deserciones y otros hábitos igualmente humanos”, donde grandes clásicos aparecen remozados para jóvenes oídos, o como en el cuento da título al volumen, donde la realidad se confunde con los deseos de un joven cineasta.

...

Título: La Costilla de Dios y otros relatos del final

Autor: Miguel Santander

Sinopsis: La Costilla de Dios representa a la perfección lo que yo llamo el Divinepunk. Tiene como protagonista a un dios, evitando mencionar religiones actuales quizás para evitar suspicacias, aunque sospecho que es más



bien porque el objetivo es profundizar en los mecanismos de la creencia en seres trascendentes. ¿Hay algo más fantástico que creer en la existencia de estos seres, estas criaturas con poderes que son capaces de realizar prodigios? Siempre he pensado que el concepto de dios moderno – entidad omnisciente, omnipresente y omnipotente que han popularizado las religiones monoteístas- es lo más fantástico que ha inventado la psique humana. Lo mismo opino de las deidades en los panteones egipcio, griego, romano, nórdico, hindú, etc, pero que, como luchan por obtener protagonismo en medio del politeísmo en el que habitan, resultan mucho más cercanas a la realidad humana. El dios monoteísta es infinitamente más misterioso y atractivo, como personaje fantástico.

El Divinepunk, y esto es una opinión totalmente intuitiva por mi parte, explora el hecho religioso (por “hecho religioso” entiendo el conjunto formado por la deidad, su comunidad de creyentes, las prácticas religiosas que se efectúan como muestra de adoración, los textos sagrados que recogen dichas

prácticas, y la comunidad de especialistas que interpretar dichos textos y oficia los rituales) desde el punto de vista de la fantasía y la ciencia ficción. Y precisamente abordando la religión desde esa perspectiva, el Divinepunk consigue desmontar la deidad como artefacto medular de la fé religiosa, descubriendo y denunciando la función ideológica de las creencias que encarna. A pesar de su nombre, veo al Divinepunk como un sub-género subversivo que cuestiona los mecanismos utilizados por la religión para controlar las masas. Digo “cuestiona” y no “denuncia” porque la gracia está en sugerir sin censurar abiertamente. Y que cada uno crea en lo que quiera.

El dios de esta novela corta encarna la esperanza para el pueblo que lo adora pero, a diferencia de las divinidades de las religiones existentes en la actualidad, es un ser físico y no metafísico. Su presencia material es esencial para los creyentes que lo veneran y el proceso de generación del cuerpo divino forma parte de la liturgia religiosa. No desvelaré más sobre dicha creación, pero puedo decir que hace un guiño evidente al Frankenstein de Mary Shelley (Cristina Jurado).

Sobre Escritores e Ilustradores:

Escritores:

Aldunate, Federico Miguel (La Plata, Argentina, 1986) soy estudiante en Unlp y tamborilero de candombe. He publicado relatos en Cueva del Lobo, Novurbo, Escuela de Fantasía, Club Doyrens, Blog Químicamente Impuro y Revista miNatura. Finalista del Certamen 2013 de Poesía Fantástica miNatura. También colaboro como guionista de comic en Revista Exégesis. Relatos míos han sido traducidos al francés y antologados en el marco de Lectures Dailleurs por la Universidad Poitiers.

<http://elpapoola.blogspot.com.ar>

Alfonso, Graciela Marta (Buenos Aires, Argentina) Profesora Nacional de Bellas Artes con Orientación Pintura y Grabado de la "Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón", y Licenciada en Artes Visuales con Orientación al Grabado del Instituto Universitario del Arte "IUNA". Realizó la Tesis de Licenciatura, "Poéticas del Libro de Artista y Libro Objeto".

Libro de Artista Xilográfico de ejemplar único con Poemas ilustrados.

Publicaciones: Libro de Poemas "El Silencio del Fuego".

Seleccionada y publicada en la Convocatoria: Antología Poesía y Cuento, organizada por "Pasión de Escritores". Argentina.

Seleccionada y publicada en la Convocatoria: Antología Cuento y Poesía, "Una Mirada al Sur". Argentina.

Seleccionada en el XIII Certamen Internacional Poesía y Cuentos 2012, organizado por "Grupo Escritores Argentinos".

Seleccionada y publicada en la Convocatoria: Antología Cuento y Poesía, 2013, Argentina.

Seleccionada en la Convocatoria: Por los Caminos de la Poesía, 2013, Argentina.

Publicación de su obra: Poema Aleatorio en Revista de "Artes y Letras Plurescentes", de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Colabora con diversas Revistas Literarias, donde acompaña su literatura con la representación plástica.

Anubis -seud.- (Venezuela, 12 años) Este jovencísimo escritor ha participado en varios concursos literarios, de declamación y canto.

Astorga, Sergio (México) soy de México, de su ciudad, y gracias al tezontle -como primera piedra- el rojo comenzó a retumbar entre mis ojos y el cascabel se escucha por los cuatro puntos cardinales. Actualmente radico en Porto, Portugal.

Estudié Licenciatura en Comunicación Gráfica en la Escuela Nacional de Artes Plásticas (Antigua Academia de San Carlos). Impartí el taller de Dibujo durante doce años en la UNAM. Y estude en Letras Hispánicas Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM (no la terminé)

He publicado en suplementos culturales y en revistas tanto textos como dibujos. He publicado un libro de poemas llamado Temporal.

<http://astorgaser.blogspot.pt/>

Báez Milán, Tony (Puerto Rico) ha publicado internacionalmente numerosos cuentos en español y en inglés, en revistas que incluyen The Critical Point, Yagrumal, Papyrus, Textshop, RE:AL, Clarín, Los Mejores Cuentos, Lynx Eye, Ariadna, Resonancias, y Axxón.

Es autor de los libros Cuentos De Un Continente Invisible, Embrujo, y Noel Y Los Tres Santos Reyes Magos. Entre otras películas, ha escrito y dirigido el largometraje Ray Bradbury's Chrysalis, basado en un cuento del legendario autor norteamericano. Su más reciente libro, una novela de suspenso, es El Bueno Y El Malo. Báez Milán reside en Greensburg, Pennsylvania, con su esposa e hijos.

www.tonybaezmilan.com

Balián, Violeta (Argentina) Studied History and Humanities at SFSU. In Washington, D.C. contributed as a freelance writer to Washington Woman and for 10 years was Editor in Chief for The Violet Gazette, a quarterly botanical review. In 2012 and in Buenos Aires she published El Expediente Glasser (The Glasser Dossier) a science fiction novel with Editorial Dunken and its digital version through Amazon.com. Balián is also one of the 28 Latin American writers participating in Primeros Exiliados (First Exiles) a ci-fi anthology to be published in Argentina in March 2013.

<http://violetabalian.blogspot.com>

<http://elexpedienteglasser.blogspot.com>

Báez, Rodolfo (Rancho Arriba, San José de Ocoa, República Dominicana, 1983)

Actualmente desarrolla su Tesis en la carrera Comunicación Social, Mención Periodismo en la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Pertenece al Taller de Narradores de Santo Domingo del Ministerio de Cultura. Ha publicado bajo el seudónimo de El gato los poemarios El silencio de mi alma y Versos en arte menor, además tiene inéditos los libros, "Poemas del abandono, Más versos en arte menor, La sombra azul de sus ojos, El regreso del hijo perdido, El hombre de los 100 corazones y Memorias, estos son respectivamente tres poemarios, una novela corta y dos libros de cuentos.

En la actualidad trabaja la trilogía de novelas La Hija del Comandante de cuya serie está terminado el primer volumen, y da los pasos finales al segundo que lleva por nombre El crimen, un pacto de sangre, además Sobre los Escritores e ilustradores trabaja otra novela corta a la que todavía no se decide a titular.

Se ha desempeñado durante los últimos cinco años en distintas emisoras nacionales como locutor.

Además es amante de la música con cierta facilidad para desempeñarse dentro de sus compases, por lo que puede tocar varios instrumentos.

Barrio Julio, Francesc (España)

Caballero Álvarez, Mari Carmen (España) He publicado en papel diversos microcuentos al resultar seleccionada en varios certámenes: Bioaxioma (Cachitos de Amor II, ACEN), Esmeralda (Bocados Sabrosos II, ACEN) y Estímulos (Bocados sabrosos III). Sombra perdida (Porciones Creativas, Diversidad Literaria) y Era Verdad (Porciones del Alma, también de Diversidad Literaria).

En varios ejemplares de la revista digital Minatura aparecen algunos cuentos y artículos míos - Steampa (Steampunk), Muerto de Miedo (Stephen king), Rumbo a Gaia (Isaac Asimov), Endofobia (Fobias), Licantrosapiencia... ¡Viva la Ciencia! (Licantropía). Sin Colorantes ni conservantes (dossier inmortalidad).

<http://labuhardilladelencanto.blogspot.com.es/>

Camacho Aguilera, José Francisco (México, 34 años) Escritor incipiente, colabora en forma fija en revista de divulgación Órbitas Científicas,

de Santo Domingo. Asimismo, posee contribuciones en revistas médicas científicas y divulgativas en revistas nacionales. Amante de la ciencia y la ciencia-ficción en todas sus manifestaciones, desea que otros conozcan ese Universo que le fascina.

Estudio medicina en la Universidad Autónoma de Querétaro y la especialidad en Cirugía General en el Hospital General de Tijuana.

Candelaria Zárate, M^a. Del Socorro (México, 38 años) Coordinadora de Programa académico de San Luis de Potosí. Ha colaborado en diferentes números de la Revista digital miNatura.

Castejón, María L. (Madrid, España, 1973) Aficionada a la literatura en general, y a la erótica y de terror en particular. Ha sido finalista en el Premio Avalon de relato 2007, II Certamen de poesía erótica Búho Rojo,

II Certamen Internacional de Poesía Fantástica miNatura 2010 así como del VII Certamen Internacional de Microcuento Fantástico miNatura 2009.

Sus trabajos han aparecido en diversas publicaciones online así como en revistas impresas tanto en español como en inglés.

Actualmente trabaja en su primera novela, y en un poemario de aikus con la ilustradora Mar del Valle Seoane. Reside en Dublín, Irlanda.

<http://stiletto.crisopeya.eu/>

Cozzi, Juan Pablo (Moreno, Buenos Aires, 1980) se crio en Saladillo y estudió en la Ciudad de Buenos Aires profesorado de Castellano, Literatura y Latín, carrera que abandonó poco antes de finalizar.

Habiéndose iniciado primeramente en el dibujo y la pintura, incursionó en la música hacia el 2001 como cantautor junto a los compositores Nicolás Blum y Fredy Valdés, hasta que en 2010 se avocó exclusivamente a la literatura. Relatos y microensayos suyos se han publicado tanto en revistas digitales como La comunidad inconfesable, Axxón, Ágora, Otro Cielo, como en papel en revista Próxima y Tela de Rayón.

Como finalista del concurso Voz Hispana integró la antología homónima convocada por la editorial mexicana-española Mar en Proa y también participó en la antología de relatos fantásticos Mundos en Tinieblas de ediciones Galmort.

A fines del 2012 obtuvo mención como finalista del Premio Planeta Digital, integrando la antología ¡Alte Killer! y otros cuentos.

<http://bastardillas.blogspot.com.ar/>

Díez, Carlos (León, España, 31 años) Ha publicado microrrelatos en dos ediciones del libro anual "Libertad bajo palabras", editado por la Fundación de los Derechos Civiles" y ha obtenido el Primer Premio del IV concurso de Cartas de Amor de Caudete. Ha publicado en la revista "A viva voz" de Caudete y en los números 10 y 13 de la revista "Estadea". En 2008, uno de sus poemas ha sido publicado en el.

Sobre los autores e ilustradores poemario "Poemas para un minuto II", de la Editorial Hipálage.

Colabora regularmente en las webs de opinión política Australibera Who Framed Roger Rabbitles.com y "Clases Medias de Aragón" y en la revista literaria Alborada-Goizialdia".

Reside actualmente en Madrid.

Dolengiewich, Leonardo (Mendoza, Argentina, 1986) Soy Técnico en Tiempo Libre y Recreación y estudiante de Psicología.

He participado en repetidas ocasiones en el Espacio de la Microficción de Feria del libro de la Provincia de Mendoza. Y en 2011, participé en las IV Jornadas Nacionales de Minificción.

Algunas de mis microficciones han sido publicadas en el libro "Horizontes de la brevedad en el mundo iberoamericano. Microficción: teoría y práctica" (Mendoza, 2012) y en las antologías "I Antología Triple-C: Microrrelatos reunidos" (Buenos Aires, 2012), "200 microrrelatos de terror ArtGerust: Homenaje a Edgar Allan Poe" (Madrid, 2011) y "Érase una vez un microcuento" (Madrid, 2013).

También incluyeron textos míos las antologías digitales de microficciones "De Viaje" (2012), compilada por el escritor mexicano José Manuel Ortiz Soto, y "Destellos en el cristal" (2013), realizada por la revista digital Internacional Microcuentista.

Asimismo, fui publicado en la revista peruana "Umbral" y en la revista mexicana "El Descensor".

Incluyó una minificción de mi autoría el manual para segundo ciclo de educación primaria "Lengua 6: prácticas del lenguaje", de Ediciones SM.

También han publicado algunos de mis textos los sitios web: Internacional Microcuentista, Ficción Mínima, Letras de Chile, Orden de la Brillante Brevidad, Ficciones Argentinas, Químicamente impuro, Escuela de Fantasía, Il Sogno del Minotauro y El microrrelatista.

Domínguez, Peter (Mayagüez, Puerto Rico)

Es un novel escritor dominico-borinqueño de 23 años, pues nació en Puerto Rico pero se crio y vive en República Dominicana. Quizás por ello define su nacionalidad como dominicana. Estudia una Licenciatura en Letras en la Universidad Autónoma de Santo Domingo [UASD]. Inició su carrera publicando en el Blogzine, Zothique The Last Continent, donde están colgadas dos temporadas de su Light Novel de estilo japonés «Damned Angel: Genesis»: recreación libre y fantástica de la tradición judeo-cristiana en un contexto de ambiciones luciferinas, guerras de conquistas y geopolítica religiosa. En estos momentos desarrolla una serie de historias cortas de ciencia ficción, algunas individuales y otras pertenecientes a un mismo universo, en las que se entrelazan la tradición robótica y la Space Opera de corte tradicional. Títulos como «De biomecánica y moral»; «Desde el planeta sin

sombra»; y «Réquiem para un mundo muerto», son algunos de los que ha facturado.

Doti, Luciano Sebastián (Buenos Aires, Argentina, 1977). Desde 2003 publica en antologías colectivas de sellos editores como De los Cuatro Vientos, Dunken, Ediciones Irreverentes, Latin Heritage Foundation, Pasión de Escritores y Literando's; y también en revistas digitales y blogs, entre los que se destacan, además de miNatura, Literarte (declarada de interés cultural por la Secretaría de Cultura de la Nación Argentina), Gaceta Virtual (ganadora del premio Puma de Plata 2012), NM, Qu, Insomnia, Los Otros Vampiros y Heliconia.

Ha obtenido los premios Kapasulino a la Inspiración 2009, Sexto Continente de Relato Erótico 2011 y Microrrelato de Miedo 2013.

Destacado como "Autor del Mes" por Xinxii – agosto 2012.

<http://letrasdehorror.blogspot.com>

Farragute Cano, (Andalucía, Málaga, España, 1988) Tiene en preparación las novelas Preludios de Fimbulvetr (Editorial Sonolibro); Estatuas de Venus (Editorial Neonautas).

Fontanarrosa, Sebastián Ariel (Argentina)

Escritor de cuentos, microcuentos y novelas en género fantástico y terror. Administro mi blog personal T-Imagino Leyendo. Colaborador en Revista Minatura n126. Colaborador en Revista Avalon enigmas y misterios. Guionista de historieta propia "Filosofía Pediculosa". "Juan", (Justicia Anónima), obra premiada con mención honorífica y publicación de 3000 ejemplares por editorial Zona. Misma obra seleccionada por editorial Novel Arte para integrar su antología. "Una fosa" obra premiada con mención especial por autor meritorio en certamen de editorial Décima Musa, más otras obras en narrativa breve seleccionadas en diversos concursos internacionales.

Cuento con tres novelas inéditas y un catálogo de más de treinta cuentos.

Galán Ruiz, Diego (Lleida, España) hasta el momento he publicado un relato cuyo título es *La primera vez* en la revista online *La ira de morfeo*, además dos microrrelatos han sido seleccionados para ser publicados en sendos libros, el microrrelato EL DOLOR DE CABEZA, en el libro surgido del II concurso internacional de microrrelatos de mundopalabras y el

microrrelato LA AMANTE en el libro CACHITOS DE AMOR II, ediciones Javisa a publicado 4 de mis relatos en su página web como Diego Ruiz Martínez mi pseudónimo: EL EXTRAÑO, LA LIBERTAD, EL ANGEL DE LA GUARDA Y EL CASTIGO, mi relato LA TAREA (#125) de la revista digital miNatura, mi relato LA IMAGEN (#126), mis relatos LA FRASE, ACTO DE COBARDÍA y UN MUNDO QUE CREÍA PERFECTO (#128) en la página Lectures d'ailleurs el relato EL EXTRAÑO ha sido publicado traducido al francés junto a una pequeña entrevista, en la antología que surgirá del concurso erase un microcuento ha sido publicado mi microhistoria de título OBSESIÓN, en la antología PORCIONES DEL ALMA ha sido publicado mi microcuento LATIDOS, la revista NM publicara mi relato EL ÁNGEL DE LA GUARDA, la revista ESTILO AURED publicara en su sección de puño y letra mi relato EL BOTÓN.

Gámez Cuevas, Miguel (Español, 44 años)

autor del cuento infantil "Clara Parrot y el Misterio en el Aeropuerto", publicado por Aena en 2011. Autor del relato corto "Northern Travellers", premiado en la Semana Cultural de Nairn (Escocia), 2012.

Autor del relato hiperbreve "Lágrimas", recogido en la antología publicada por Diversidad Literaria, 2013. Autor de varias obras premiadas en el ámbito del cómic y la novela gráfica (tanto guiones como dibujos).

Gaut vel Hartman, Sergio (Buenos Aires, Argentina, 1947) Durante mi infancia escuché tantos programas de radio y vi tantas películas de todo género que he terminado por suponer que esos fueron los disparadores de mis gustos literarios, aún por delante de la lectura misma. Claro, también leí muchísimo: Salgari, Verne, Stevenson, Siri, London, Wells, Swift, Raymond Jones, Wollheim... Leí "novelitas de a duro" hasta que descubrí Más Allá en 1960, cuando ya había dejado de salir y empecé a conseguir ejemplares en las librerías de usados. Después llegaron la colección Nebulae y más tarde la primera Minotauro y la Planeta de Pauwels y Bergier desde el mismo momento en que aparecieron en los kioscos. Esas publicaciones y un profesor de física del Colegio Nacional, fueron los mayores incentivos para hacerme comprender que mi interés por la literatura era un asunto serio. Por entonces, con 15 años sobre las espaldas, me encontré con Anatole France, Herman Hesse, Romain Rolland, Krishnamurti, el budismo zen,

algo de literatura política y social, José Ingenieros. Fue una variante imprescindible antes de la "especialización" en cf y fantasía.

El Péndulo, el CACyF, Sinergia, el libro de relatos Cuerpos Descartables, Fase Uno, Latinoamérica Fantástica, La Ciencia Ficción en la Argentina, una pausa desde fines de 1988 hasta mediados de 1994, mi ¿vuelta? El libro El Cuento Argentino de Ciencia Ficción (Nuevo Siglo), en el que aparezco muy bien rodeado (Borges, Bioy Casares, Lugones, Gordischer, Gardini, Desterheld, Capanna) fue el nuevo motor de mi carrera. Llegaron otras antologías y encaré un cambio de "envase" para mis ficciones: la novela. Estoy en eso. Ya he terminado cuatro, que están en diversas etapas de "producción" (algunas de ellas tratan de hacerse del premio mayor en importantes concursos). Actualmente dirijo un Club de Lectura auspiciado por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y conduje la II Semana de Ciencia Ficción, en la que participaron los mayores exponentes del género en nuestro país. Y sigo escribiendo.

<http://cuentosgvh.blogspot.com.es/>

Gil Benedicto, María José (España) Escribo relatos cortos, poesía y cuentos. He colaborado

en algunos números de la Revista Digital miNatura. Gané el X Certamen Internacional de Microcuento Fantástico Minatura 2012 con el microcuento "Carola no está". Finalista del V Certamen Internacional de Poesía Fantástica Minatura 2013 con el poema "Ser o no ser en Detroit". La Pereza Ediciones ha incluido un poema y un cuento mío en dos de sus libros: un poemario (Otro Canto) de su Primer Concurso Internacional de Poesía La Pereza 2013, y un libro de cuentos infantiles (Cuando quieres mirar a las nubes) de su Premio de Cuentos para Niños La Pereza 2013.

Guadalupe Ingelmo, Salomé (España) Es miembro del Instituto para el Estudio del Oriente Próximo, con sede en la UAM, y desarrolla desde 2006 actividades docentes como profesor honorífico en dicha Universidad impartiendo cursos relacionados con las lenguas y culturas del Oriente Próximo. Tras formarse en la Universidad Complutense de Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, Università degli Studi di Pisa, Università della Sapienza di Roma y Pontificio Istituto Biblico de Roma, en 2005 se doctora en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Madrid (tesis en régimen de cotutela con la Università degli Studi de Pisa).

Durante los diez años vividos en Italia, en tanto acababa sus estudios, desarrolló actividades como traductora de italiano y como docente de lengua castellana para extranjeros.

Ha recibido diversos premios literarios nacionales e internacionales en los últimos años y ha sido seleccionada en otros certámenes. Es ganadora absoluta del II Concurso Internacional de Microtextos Garzón Céspedes 2010 organizado por la Cátedra Iberoamericana Itinerante de Narración Oral Escénica (CIINOE), por su cuento de nunca acabar Oficio de Narrador; ganadora absoluta del Premio Internacional de Microficción Dramatúrgica "Garzón Céspedes" 2010 (Monoteatro Sin Palabras), por Con la entrega de la tórtola; Premio Internacional de Monólogo Teatral Hiperbreve "Garzón Céspedes" 2010, por La estación de las migraciones; Premio Internacional de Soliloquio Teatral Hiperbreve "Garzón Céspedes" 2010, por A una Beatriz desconocida; Premio Extraordinario al Conjunto Dramatúrgico del IV Concurso Internacional de Microficción "Garzón Céspedes" 2010: Monólogo / Soliloquio / Monoteatro sin palabras; II Premio "Paso del Estrecho" de la Fundación Cultura y Sociedad de Granada, por Bajo el signo del naufragio; V Certamen de Relato Corto Aljarafesa

sobre el agua, por Bienaventurados los sedientos; I Premio "Prologando a los clásicos" de la Editorial Nemira, Certamen Proyecto Deseo, organizado por Un Café con literatos – Ediciones Pastora, etc. Ha resultado segundo premio en: III Certamen Literario "Paso del Estrecho" de la Fundación Cultura y Sociedad de Granada, XVII Certamen de Relato Breve y Poesía "Mujerarte" de la Delegación de la Mujer de Lucena, X Certamen Literario "Federico García Lorca" del Ayuntamiento de Parla, VI Premio "Briareo" de Cuentos organizado por la Asociación de Amigos de los Molinos de Mota del Cuervo, Certamen Literario Nacional José María Franco Delgado de la Hermandad de los Estudiantes de San Fernando de Cádiz, I Concurso de Leyendas PJ SICA. Ha sido Premio Extraordinario de Cuento Hiperbreve en el Concurso Internacional de Microficción para Niñas y Niños "Garzón Céspedes" 2009 de la CIINOE. Se concedió el Premio Internacional de Soliloquio Teatral Hiperbreve "Garzón Céspedes" 2011 a su texto Medea encadenada. Su obra La maldición de Casandra obtuvo el Premio Internacional de Monoteatro Sin Palabras Hiperbreve "Garzón Céspedes" 2011. Fue Premio Especial de Monólogo Teatral Hiperbreve "Garzón Céspedes" 2011 por su obra Justicia ciega. Premio

Internacional del III Concurso Internacional de Microtextos "Garzón Céspedes": Del Cuento de Nunca Acabar, del Dicho y del Pensamiento por su cuento de nunca acabar Aparta de mí este collar de cráneos. Así mismo ha resultado finalista y ha recibido diversos accésit en buen número de certámenes literarios: I Premio Nacional de Relato Corto sobre Texto Científico de la Universidad de Murcia, XIII Premio Internacional Julio Cortázar de Relato Breve 2010 de la Universidad de La Laguna, Premio "Las redes de la memoria, 2008" de la Asociación Globalkultura Elkartea, I Premio Grup Loebher de Relato Temático, Certamen de Relatos Cortos Mujeres sin Fronteras, XVIII Concurso Literario San Martín de Valdeiglesias, I Certamen Internacional de Literatura Hiperbreve "El Rioja y los 5 Sentidos".

Varios de sus relatos han sido incluidos en diversas antologías. Cabe destacar la publicación digital de su relato Sueñan los niños aldeanos con libélulas metálicas (con traducción al italiano de la autora, en Los Cuadernos de las Gaviotas n. 6, Cátedra Iberoamericana Itinerante de Narración Oral Escénica Comunicación Oralidad y Artes/COMOARTES Ediciones, Madrid/México D. F.: 2010). El mismo relato ha sido recogido en la Antología de cuentos iberoamericanos en vuelo,

En la Biblioteca Digital del Instituto Cervantes de España, también, su relato El niño y la tortuga, en Los Libros de las Gaviotas número extraordinario VII (segunda edición). Literatura iberoamericana para niñas y niños. Brevísimos pasos de gigantes. Cuentos, poemas, monólogos teatrales hiperbreves para la niñez, COMDARTES/CIINDE, Madrid/Méjico D. F.: 2012 (primera edición de 2010). Su texto Es el invierno migración del alma: variaciones sobre una estampa eterna apareció en "Las grullas como recurso turístico en Extremadura", publicado por la Dirección General de Turismo de la Junta de Extremadura en 2011.

Suyo es el prólogo a la edición de El Retrato de Dorian Gray de la Editorial Nemira, (colección Literatum, Murcia, Nemira, 2008) y el de la antología del VIII Concurso Bonaventuriano de Poesía y Cuento 2012 (Universidad de San Buenaventura: Cali, 2012).

Ha sido jurado calificador del Concurso Literario Internacional Ángel Ganivet, convocado por la Asociación de Países Amigos de Helsinki (Finlandia) con la colaboración de la Cátedra Iberoamericana Itinerante de Narración Oral Escénica (CIINDE), y también, jurado del VIII Concurso Bonaventuriano de Poesía y Cuento

2012, convocado por la Universidad de San Buenaventura de Cali (Colombia).

En agosto de 2009 crea un blog en el que su pasión por la literatura se funde con el amor por la naturaleza y la afición a la fotografía:
<http://hervasencuatrosaltos.blogspot.com/>.

Una idea más precisa sobre su trayectoria dentro del mundo de la Literatura se puede obtener consultando
<http://sites.google.com/site/salomeguadalupeingelmo/>

Guinot, Juan (Mercedes, Argentina)

Licenciado en Administración, Psicólogo Social y Master en Dirección. En el 2001 decide dejar un puesto de Gerente Comercial para dedicarse a escribir.

Desde entonces, cuentos suyos han recibido menciones literarias en España, Argentina y Cuba, donde también lo han publicado en revistas y antologías de relato. Trabaja en radio.

Su novela 2022-La Guerra del Gallo fue editada por Talentura (España) en el 2011.

www.juanguinot.blogspot.com

González Fernández Maielis, (Cuba)

Licenciada en Letras. Editora y Profesora de Literatura en la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana.

Publicaciones:

“Las extrañas posibilidades de la ciencia ficción”, reseña al libro de Rinaldo Acosta *Crónicas de lo ajeno y lo lejano*, La Siempreviva.

“Qubic: las múltiples caras de la nueva ciencia ficción latinoamericana”, reseña a la antología compilada por Raúl Aguiar.

«Imágenes distópicas en la literatura cubana de ciencia ficción actual. Análisis de los micromundos: “CH” de Vladimir Hernández, “Ofidia” de Michel

Encinosa y “Habana Underguater” de Erick Mota», Upsalón. «Distopías en el ciberpunk cubano: “CH”, “Ofidia” y “Habana Underguater”», Korad.

Su tesis de licenciatura sobre distopías en el ciberpunk cubano obtuvo el reconocimiento al mejor proyecto de tesis en la modalidad de disertación de su año.

Guzmán, Lucila Adela (Buenos aires, Argentina, 1960) Ha publicado un libro para

niños titulado “Doctora de Letras” finalista del concurso Editorial Elevé 2011 de Argentina, recientemente presentado en la feria internacional del Libro 2012, en la Ciudad de Buenos Aires.

Finalista concurso de literatura infantil en homenaje a María Elena Walsh, con el cuento titulado “El cuentero”, próximo a publicarse

Ha recibido varias menciones por sus poemas: Concurso nacional de poesía Corral de Bustos 2011. Concurso internacional de poesía fantástica revista Miniatura 2012. Concurso mundial de eco poesía 2012. Concurso hispanoamericano de poesía “Gabriela” en homenaje a Gabriela Mistral y otros.

Vive en la ciudad de Del Viso junto a su marido y sus cuatro hijos.

Ibáñez González, Rubén (Jaén, España, 1975)

Trabajo como profesor en un conservatorio de música. He colaborado en esta revista en varios de sus números recientes. También aparecen relatos de mi autoría en los libros “Miradas de Navidad 8” (editorial La Fragua del Trovador), “La novela negra” (editorial ArtGerüst), “Cachitos de amor 2” (editorial ACEN) y “Érase una vez... un

microcuento" (Diversidad Literaria). He obtenido el 2º Premio en la II Edición del Concurso de Relatos de la Web del Terror y resultado finalista en los siguientes concursos: I concurso de relatos de terror Todosleemos.com, X Certamen Internacional de Microcuento Fantástico miNatura 2012, II Concurso de relato breve "Pepita López", I Certamen de Microrrelatos de Arbo y I Concurso de Cuentos de la editorial Tres Rosas Amarillas. También he sido uno de los seis ganadores del XI Certamen de narrativa social del Ateneo Libertario Al Margen.

Lima, Chely (La Habana, 1957) Narradora, poeta, Editora, ilustradora y dramaturga. Actualmente radica en los EE.UU.

Obra: Tiene 25 libros publicados —novela, cuento, poesía, literatura para niños— en Cuba, Estados Unidos, México, Ecuador, Venezuela y Colombia —entre ellos las novelas Confesiones Nocturnas y Triángulos Mágicos (Editorial Planeta, 1994), Isla después del diluvio (Ediciones Malecón, Linkgua USA, 2010) y Lucrecia quiere decir perfidia (Ediciones Centauro, Linkgua USA, 2011). Textos suyos han sido traducidos al inglés, francés, alemán, italiano, ruso, esperanto y checoslovaco, y numerosas selecciones y

antologías de literatura de diversas partes del mundo recogen muestras de su obra.

Teatro y Espectáculos Musicales: Sus monólogos y obras teatrales para adultos y niños han sido puestos en escena en Cuba y Ecuador. Tiene en su haber una ópera rock —Violente— y una cantata —Señor de la Alborada— representadas en el Teatro Nacional de Cuba entre 1987 y 1990, con la participación de primeras figuras del teatro, la música, danza, ballet clásico y canto lírico nacionales. Radio, Televisión, Cine: Ha escrito numerosos programas de índole cultural e informativa para la radio; en Cuba —entre 1979 y 1991, para Radio Metropolitana, Radio Progreso y Radio Caribe— y ha escrito, producido y conducido para la radio en Ecuador —entre 1992 y 2001, para la Radio del Centro de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), Radio Quito y Radio La Luna.

Desde 1987 escribe libretos para televisión, que cubren alrededor de 18 producciones —seriados, unitarios y documentales— y fueron llevados a la pantalla, en Cuba a través del

Canal Nacional Cubavisión, y en Ecuador con varias productoras independientes y el Canal Nacional ECUAVISIA —donde sus unitarios Siete

Lunas y Siete Serpientes y Solo de Guitarra fueron premiados en 1996 y 1998 en la Feria Midia del Mercado Iberoamericano de a Industria Audiovisual.

En 1989 el Instituto Cubano de Artes Cinematográficas (ICAIC) filmó Solteronas en el Atardecer —con un guión donde la escritora comparte autoría con Alberto Serret— bajo la dirección de Guillermo Torres y la asesoría del prestigioso cineasta cubano Tomás Gutiérrez Alea; en 2006 y 2011 respectivamente, Quiatro Producciones, de Ecuador, filmó su largometraje Filo de Amor, a partir de la novela homónima, y Sangre Dulce, una adaptación de su obra teatral del mismo nombre, bajo la dirección de José Zambrano Brito.

López Manzano, Pedro (Murcia, España, 1977) ingeniero informático, montador y guionista, literariamente es fundamentalmente un cuentista, desde que publicara por primera vez en la recopilación Murcia Joven Literatura 05. Ha sido colaborador habitual en diversas webs, revistas y fanzines (miNatura, NGC 3660, Planetas Prohibidos, Los zombis no saben leer, Sigue al conejo blanco, Melibro,...) con críticas de cine, reseñas literarias, artículos, relatos y

microrrelatos de género fantástico, de terror o ciencia ficción.

Ha sido finalista en el I Premio TerBi de Relato Temático Fantástico: Mutaciones, en el IV Premio Ovelles Elèctriques así como en la Coseña Eñe 2011 (Revista Para Leer), y seleccionado para las antologías Calabazas en el trastero X: Catástrofes naturales y XIV: Creaturas, Ácronos. Antología Steampunk, Visiones 2012, Amanecer Pulp 2013 y para 2099. Antología de Ciencia Ficción, entre otras.

<http://creeloquequieras.blogspot.com>

López Nevado, Raúl Alejandro (Mollet, Barcelona, España, 1979) licenció en filosofía en 2002, guiado por el mismo afán de conocimiento que lo inclina en ocasiones a la ficción especulativa. Fue redactor de la revista Guitarra Total del 2007 al 2009, donde aunaba sus dos pasiones: la música y la escritura. Entre otros lugares del hiperespacio, es colaborador habitual del SITIO de Ciencia Ficción. Ha publicado varios relatos y microrrelatos en Axxón. Publicó Génesis I.O. en la revista SupernovaCF. Fue seleccionado en el primer premio literario Liter de literatura de Terror. Ha publicado Fábrica de Poemas en Alfa Eridiani. Fue finalista del premio de Poesía

José M^a Valverde 2007 (y publicado en el correspondiente libro antológico) y ganó el Primer premio de poesía castellana Set Plomes. Su relato El regalo fue seleccionado para formar parte de la antología Cuentos para sonreír de la editorial Hipálage.

Magnan Alabarce, Jaime (Santiago de Chile, Chile, 1967) Narrador; Geógrafo de profesión. Desde 1998 reside en la ciudad de Lebu. Su interés por la CF radica en las seriales televisivas de los '70 y los '80. En literatura fantástica, sigue la obra de Brian Anderson Elantris y Orson Scott Card. Ha sido finalista en el VII Premio Andrómeda de Ficción Especulativa, Mataró, Barcelona en 2011, con Ladrones de tumbas y en el III Premio TerBi de Relato Temático Viaje espacial sin retorno, Asociación Vasca de Ciencia Ficción, Fantasía y Terror, Bilbao, con Conejillo de Indias. En Revista Digital MiNatura ha colaborado en varias oportunidades.

Marcos, José María (Uribelarrea, Cañuelas, Buenos Aires, Argentina, 1974) Magíster en Periodismo y Medios de Comunicación (Universidad Nacional de La Plata), dirige el semanario La Palabra de Ezeiza (fundado en febrero de 1995) y colabora con la revista

Insomnia, especializada en Stephen King y la literatura fantástica. En 2007 publicó la novela "Recuerdos parásitos (quién alimenta a quién...)", escrita junto a su hermano Carlos. Su libro de cuentos Desartomentándonos fue finalista en el IV Premio de Literatura de Terror Villa de Maracena 2009 (Granada, España).

Marcos Roldán, Francisco Manuel (España)
Publicación en revistas digitales: Talaiot, textos "El espantapájaros" primavera 12 y "El libro" invierno 12. Toma la palabra toma el mundo, "Detrás del espejo". Revista digital Minatura n^o 124 monográfico: Ángeles y demonios con "La presencia" (enero-febrero 13). Revista digital Minatura n^o 125 monográfico: La Alquimia con "El alquimista y el rey", "El final del mundo" y "Trasmutación". (Marzo-Abril 13.

Publicación en castellano e inglés). Revista digital Minatura n^o 126 monográfico: Fobias con, "El vendedor de fobias", El ermitaño, autoextinción (Mayo, Junio 13).

He sido seleccionado para publicar antologías: Verano en Marruecos escritos de viaje y micros, "Taj mahal". (2012). Porciones creativas, de pluma, tinta y papel. "El ogro", "El robo".(2012). En cachitos de amor, de Acen, "El big bang".

Certamen mundo palabras, texto "Guerra" (enero 13). Cachitos de amor Il Acen, "Cambio de solsticio" (enero 13). Certamen Prendí la radio y se encendió el aire, en Argentina, con "La radio y mi abuela" (abril 13). Certamen microrrelatos Matas i Ramis, con "Dualidad" (abril 13).

Diversidad literaria, Érase una vez...un microcuento, con "Razones zurcidas" (abril 13)

Menciones especiales: I Concurso Museo del gas, por "Querido Lumiere" (Abril 13)

Finalistas:Finalista en la Microbiblioteca categoría Catalán, "La última tentación" (febrero 12). Finalista la Microbiblioteca "Vidas paralelas" (diciembre 12). Finalista en retales literarios cartas de amor con "Petición de primera cita" (Febrero 13). Finalista "Tres culturas" con "Un mar productivo" (Junio 13)

Ganadores: Segundo clasificado en Minirelatos ambientales Adalar, con "Extracto biológico" (Noviembre 12). Concurso de relatos cacharel: como fue tu primer beso, con "De como tu primer beso lleva a otro". (Feb.13). Retales literarios cartas de amor 2º Clasificado con "El latido que nos une" (Febrero 13)

<http://cirujanosdeletras.blogspot.com.es/>

Martínez Burkett, Pablo (Santa Fe, Argentina, 1965) Desde 1990 vive en la ciudad de Buenos Aires.

Escritor por vocación y abogado de profesión, es docente de postgrado en universidades del país y el extranjero.

Ha obtenido más de una docena de distinciones en concursos literarios de Argentina y España. En 2010 recibió el 2º Premio en el Concurso Nacional de Cuentos Bioy Casares y el 1º premio en el Concurso Nacional de Literatura Fantástica y Horror "Mundo en Tinieblas". Tiene relatos y poesías publicados en diez antologías. Colabora de forma habitual revistas y portales dedicados a la literatura fantástica, el terror y la ciencia ficción.

Recientemente, ha presentado "Forjador de Penumbras" (Ediciones Galmort, 2010), un libro de relatos que ofrecen a la consideración del lector una singular articulación de retrato cotidiano y revelación anómala.

Asimismo, tiene en preparación un libro de cuentos fantásticos de próxima aparición donde agrupa todos los relatos publicados en la Revista Digital miNatura. Algunas de sus narraciones pueden leerse en él.

www.eleclipsedegylledraken.blogspot.com

Martínez González, Omar (Centro Habana, Cuba, 41 años) Ha participado en los siguientes concursos: Concurso Provincial "Eliécer Lazo", Matanzas, 1998, 99, 2000 (Mención), 2001; Municipal Varadero "Basilio Alfonso", 1997, 98 (Mención), 99 (1ª Mención), 2002; Concurso Provincial Municipio Martí 1999, 2000 (Mención); Concurso Territorial "Fray Candil", Matanzas, 1999, 2000, (Mención); Concurso Nacional Alejo Carpentier 1999; Concurso Nacional C.F. Revista, Juventud Técnica 2002, 03; Concurso Nacional Ernest Hemingway, Ciudad Habana 2003; Concurso Centro Promoción Literaria Extramuros "Luís Rogelio Noguera" 2004; Concurso Farralque 2005 Centro Literario Fayad Jamás (Finalista); Evento Cuba—Ficción 2003; Premio "Razón de ser" 2005 Fundación Alejo Carpentier; Concurso Internacional "La Revelación", España, 2008—9 (Finalista), 2009—10 (Finalista); Concurso Internacional "Onda Polígono", España, 2009, Finalista; Concurso mensual Sitio Web QueLibroLeo, España, 2008—9; Concurso mensual de Microrrelatos sobre Abogados, España, 2009.

Medina Hinojosa, Sarko (Arequipa, Perú, 32 años) Periodista de profesión, es escritor de

relatos desde los 8 años. A pesar de ser completamente inédito en el tema de publicaciones de libros, cuentos suyos han aparecido intermitentemente en revistas de papel y tinta: Fantástico, Billiken, Cara de Camión, Valkiria, etc..., además de revistas y blogs digitales como Químicamente Impuro, Tanatología; Breves no Tan Breves; Ráfagas, Parpadeos, Breve antología de microrrelatos navideños de la Internacional Microcuentista, por decir algunos. Ganador del primer premio del Concurso de Cuentos la revista Fantástico en el año 2004, ha quedado mencionado o finalista en varios otros. Actualmente está próximo a editar su primer libro de cuentos: "10 cuentos Urbanos". Pertenece a la Asociación Cultural

Montaño de Juárez, Jéssica (México, 1979)

Traductora, correctora de estilo y profesora. En 2010 recibió un reconocimiento de la Universidad Autónoma Metropolitana, UAM, por su cuento Crímenes de familia (Premio Casa del Tiempo Carlos Montemayor). Ha dado conferencias en el Instituto Mexicano de la Juventud (La experiencia de ser blogger) y en C. C. H. Naucalpan (Entre Hitler y Charles Manson: el anticristo y los superhombres del mal), entre otros. Su última publicación fue en la antología Tributo a Sabines:

He aquí que estamos todos reunidos con el texto
Qué no me falta.

<http://www.todomepasa.net/>

Moscarda, Esteban Andrés (Argentina) ha publicado en diferentes publicaciones digitales.

Nasello, Patricia (Córdoba, Argentina) Ha publicado un libro de microrrelatos: "El manuscrito", 2001.

Ha escrito un segundo libro de microrrelatos "Nosotros somos Eternos" que permanece inédito.

Coordina talleres de creación literaria desde 2002. Ha participado en distintas ediciones de La Feria del Libro de su ciudad.

Tiene trabajos publicados en diversos blogs: Breves Pero No Tan Breves; Ráfagas, Parpadeos, De Cuentos, La Esfera Cultural, El Microrrelatista Y Químicamente Impuro Y La Canción De La Sirena como así también en las revistas digitales Internacional Microcuentista, miNatura, en Sentido Figurado y Axxón. Colaboró y colabora con diversos medios gráficos: Otra Mirada (revista que publica el Sindicato Argentino de Docentes Particulares, Cba, Arg.) Aquí vivimos (revista de actualidad, Cba, Arg.), La revista

(revista que publica la Sociedad Argentina de Escritores secc, Cba, Arg.) La pecera (revista/libro literaria, Mar del Plata, Arg.) Signos Vitales (suplemento cultural, Mar del Plata, Arg.) La Voz del Interior (Periódico matutino, Argentina, Córdoba). Participa, prologa y presenta "Cuentos para Nietos" antología de cuentos para niños, 2009. Premios literarios: 1º Premio concurso nacional Manuel de Falla categoría ensayo 2004, Alta Gracia, Argentina; 3º Premio concurso iberoamericano de Cuento y Poesía Franja de Honor Sociedad Argentina de Escritores, 2000, Cba, Argentina; Finalista concurso internacional (Escuela de Escritores) en honor a Gabriel García Márquez, Madrid, 2004; Distinción especial concurso nacional "Diario La Mañana de Córdoba" cuento breve, 2004, Cba, Argentina.

<http://patricianasello547.blogspot.com>

Odilius Vlak –SEUD.– (Azua, República Dominicana) Escritor con una continua formación autodidacta; periodista y traductor independiente. En diciembre del 2009, crea junto a un equipo de escritores, ilustradores y dibujantes de comic, el Blogzine, Zothique The Last Continent, espacio consagrado a los géneros de Ciencia Ficción, Horror y sobre todo la Fantasía

Oscura. Esto último simbolizado en el nombre del Blog extraído de la saga homónima del escritor americano, Clark Ashton Smith.

Como traductor independiente —y en el aspecto romántico del oficio— se ha dedicado a traducir textos inéditos en español, ya sean ensayos, cuentos o poemas, relacionados con la literatura de género. Entre ellos una serie de las historias de ciencia ficción pulp de Smith, publicadas en su momento en la revista *Wonder Stories*.

También ensayos de Lovecraft y Edgar Allan Poe.

Como escritor, tiene dos libros inéditos en imprenta pero cuyos textos están publicados en el Blog: «Tumbas sin Fondo» y «Plexus Lunarís».

Relatos en prosa poética que constituyen sus primeras exploraciones en busca de un lenguaje propio y por lo tanto la primera etapa de su carrera literaria.

En ellos explora los aspectos oscuros de la imaginación en una especie de fantasía simbólica, más cerca de la poesía visionaria de William Blake que de las expresiones narrativas del género de fantasía tal como lo conocemos [Épica: Tolkien/Espada y Brujería: Howard]. Acaba de finalizar su historia, «El demonio de la voz», la

primera de un ciclo titulado, «Crónicas de Tandrel», y ha comenzado a trabajar en la segunda, «Las mazmorras de la gravedad».

www.zothiqueelultimocontinente.wordpress.com

Olivera, Patricia K. (Montevideo, Uruguay)

Futura Correctora de Estilo y Licenciada en Lingüística. Publica textos de su autoría en los blogs que administra y en otros donde participa. Ha colaborado en Revistas Literarias de la red de distintas partes del mundo. Actualmente colabora en Revista Digital *miNatura* de lo Breve y lo fantástico, Revista Literaria *Palabras* (revista uruguaya donde también participa como ayudante de edición) y *El Descensor*. No tiene libros publicados pero comparte espacio con otros autores en varias antologías de relatos y poéticas.

<http://mismusascuenteras.blogspot.com>

<http://mismusaslocas.blogspot.com>

Pacheco Estrada, Tomás (Córdoba, Veracruz, México, 1978) Saque un pequeño cortometraje y está en línea el video se llama Ana Claudia de los Santos y está en el portal de YouTube. Además de tener dos relatos online. Además de un cuento que se llama El último hombre sobre

la Tierra en la revista virtual miNatura (#98, 2009). Trabajó en la película Ceroni encuentran el tráiler en youtube. Además de participar en la serie de televisión A2D3 de Ramón Valdez y ganador del 8 concurso literario del festival de la caña que se realiza en Córdoba Veracruz.

Robles Abalos, Candela (Argentina) ha participado de la antología de cuentos "Noches de Halloween" del sitio RBC, el libro de microcuentos llevado a cabo por Difusión Literaria llamado "Porciones del alma" y el sexto número de la revista digital literaria "Letras Entrelazadas". Su temática suele girar en torno al terror y la fantasía oscura. Tiene un blog personal donde publica sus trabajos (<http://candy002.wordpress.com/>) y actualmente sigue una novela de ciencia ficción ambientada en el Buenos Aires del 2300: <http://voces-huecas.blogspot.com.ar/> Por su cuenta ha publicado una antología de cuentos homoeróticos por la red Bubok:

<http://www.bubok.es/libros/225155/Ilusiones>

Rolfe, Jason E. (Ontario, Canadá) escribe ficción especulativa y absurda. Sus relatos han aparecido recientemente en Sein und Werden y The Ironic Fantastic. Su no-ficción ha aparecido

en Wormwood y su libro debut, Synthetic Saints (Santos sintéticos), fue recientemente nominado para un Premio de la literatura independiente a la mejor novela corta. Jason será invitado editando la cuarta entrega de The Ironic Fantastic en un futuro próximo y en la actualidad está dando los toques finales a un libro de cuentos absurdos.

Saldívar, Carlos Enrique (Lima, Perú, 1982)

Es director de la revista impresa Argonautas y del fanzine físico El Horla, además es miembro del comité editorial del fanzine virtual Agujero Negro; publicaciones dedicadas a la Literatura Fantástica. Es coordinador general del fanzine físico y virtual Minúsculo al Cubo, dedicado a la ficción brevísima. Ha incluido reseñas, artículos, ensayos, poemas, cuentos y microrrelatos en diversos blogs y revistas. Cuentos, minificciones y poemas suyos han aparecido en antologías peruanas e internacionales. Ha sido finalista de los Premios Andrómeda de Ficción Especulativa 2011, en la categoría: relato. Ha publicado los libros de cuentos Historias de ciencia ficción (2008), Horizontes de fantasía (2010) y el relato El otro engendro (2012). Compiló la selección Nido de cuervos: cuentos peruanos de terror y suspenso (2011).

www.fanzineelhorla.blogspot.com

www.agujeronegro2012.wordpress.com

www.minusculoalcubo.blogspot.com

Salinas Sixtos, Sergio Fabián (Ciudad de México, México) Ingeniero metalúrgico por la Universidad Autónoma Metropolitana.

Publicó su primer microrrelato en la revista Asimov Ciencia Ficción (#7, 1995), Asimov Ciencia Ficción (#9) y Asimov Ciencia Ficción (#12), publicó en la revista El oscuro retorno del hijo del iNahual! (#7), publicaciones revitalizadoras de la ciencia ficción en México. Después de abandonar la escritura por un largo periodo de tiempo se reencuentra con ella y se han publicado cuentos en las antologías: Érase una vez... un microcuento (España) y Cryptonomikon VI (España).

Santamaría Barrios, Manuel (Cádiz, España, 1977) Licenciado en Náuticas y Transporte Marítimo. Actualmente trabajo como formador freelance, esa palabra que usan las empresas para no tener que vincularte, de cursos de marina mercante.

¿Por qué escribo me preguntan algunos? A mi edad ya no conseguiré nada y he empezado tarde, fácil, me ayuda a evadirme, hace que mis,

normalmente, disgregados pensamientos se centren y sobre todo porque me gusta.

He publicado relatos en revistas digitales como miNatura, Anima Barda, Los Zombies No Saben Leer y Pífano Fanzine. Colaboro como articulista en la columna "El Guardián de Latvería" del Diario Digital Bahía de Cádiz, y en la sección "Santa Santorum" de la página Web del Carnaval De Cádiz.

Gran amante de los comics, desde hace años gestiono en Facebook el grupo "La Mazmorra de Latveria".

Otras publicaciones alejadas del género literario que he efectuado son la elaboración y revisión de manuales para la formación náutica.

Santamaría Canales, Israel (Cádiz, España, 1987) Aunque desde siempre me he sentido atraído por la escritura, no empecé a hacerlo de forma más persistente hasta hace poco más de dos años, y he publicado en la revista digital de temática pulp Los zombis no saben leer (formando parte del equipo de selección de textos desde el número 8) los siguientes relatos: La lectura no sabe zombificarse, El círculo de Duroboros, Summa Cum Laude, Epístola a los lectores, Ravenous, eine Symphonie des Grauens,

Dos caras de una misma moneda, La venganza es un plato que se sirve bien frío, La piedad es para los débiles, Manzana al horno y El peor enemigo se encuentra dentro de uno mismo (I y II). A su vez, he publicado el cuento Les loups-garous en el número 117 de la Revista Digital miNatura, así como El día en el que NO abandonemos la tierra en el 119, Usarán palos y piedra en el 120, Una jornada laboral como otra cualquiera en el 121, ...menos 001 y contando... en el 123, Yihad en el 124, Viceversa en el 125, Hexakosioihexekontahexafobia en el 126 y Cruel visión de futuro en el 128. Mi relato corto Cambios de última hora está incluido en la Antología Navidades a mí, y también he ganado el primer premio del concurso de microrrelatos Comeletras (organizado por la Delegación de Alumnos de mi facultad) con el texto El cantar del macho cabrío. Soy Licenciado en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz, y a título de curiosidad diré que mis tres grandes pasiones son la Historia, la Literatura y el Cine.

Segovia Ramos, Francisco José (Granada, España, 1962) Licenciado en Derecho por la Universidad de Granada. Es funcionario del Excmo. Ayuntamiento de Granada desde el año

1987. Es colaborador de las revistas Kalepesia, Aldaba, y Alkaid, y también escribe en diversas revistas digitales.

Miembro de honor de la Maison Naaman pour la Culture, en Beirut, Líbano (único español hasta ahora).

Dirige y presenta el programa de radio "Más Madera", en la Radio de Maracena (Granada) Ha publicado una novela, "El Aniversario" (Ediciones Hontanar, 2007), y ha visto su obra publicada en infinidad de antologías y revistas. Entre sus premios y galardones: Iº Premio en el XII Certamen de Cartas de Amor 2008, organizado por el Ayuntamiento de Lepe, Huelva; Prix d'honneur en los Premios Literarios Najji Naaman 2007, convocados por la Maison Naaman pour la Culture, Beirut, Líbano; Mención de Honor en el XI Concurso de Cuentos Navideños de Ampuero, Cantabria, 2007; Mención especial en el II Concurso Tanatología.org, 2007, Convocado por la SCIncaociedad Española e Internacional de Tanatología, SEIT, Tenerife, España, 2007; IIº Premio en el Certamen de Relato fantástico Gazteleku Sestao, Vizcaya, 2007; IIIº Premio en el Concurso de Relatos Víctor Chamorro, en Hervás, Cáceres, 2007.

Signes Urrea, Carmen Rosa (Castellón-España, 1963) Ceramista, fotógrafa e ilustradora. Lleva escribiendo desde niña, tiene publicadas obras en páginas web, revistas digitales y blogs (Revista Red Ciencia Ficción, Axxón, NGC3660, Portal Cifi, Revista Digital miNatura, Breves no tan breves, Químicamente impuro, Ráfagas parpadeos, Letras para soñar, Predicado.com, La Gran Calabaza, Cuentanet, Blog Contemos cuentos, El libro de Monelle, 365 contes, etc.). Ha escrito bajo el seudónimo de Monelle. Actualmente gestiona varios blogs, dos de ellos relacionados con la Revista Digital miNatura que co-dirige con su esposo Ricardo Acevedo, publicación especializada en microcuento y cuento breve del género fantástico.

Ha sido finalista de algunos certámenes de relato breve y microcuento: las dos primeras ediciones del concurso anual Grupo Búho; en ambas ediciones del certamen de cuento fantástico Letras para soñar; I Certamen de relato corto de terror el niño cuadrado; Certamen Literatura móvil 2010, Revista Eñe. Ha ejercido de jurado en concursos tanto literarios como de cerámica, e impartiendo talleres de fotografía, cerámica y literarios.

Texy Cruz -SEUD.- (Canarias, España. 32 años) Ha participado con premios obtenidos en Paroxismo literario, Imperatur y Grafitis del alma. Colabora con la revista Psiconauta.

Tobar M., Andrés H. (Chile, 49 años)

Tynjälä, Tanya (Perú) Escritora y profesora de lengua y cultura (francés y español) casada con un finlandés y madre de dos niñas de 22 y 12 años respectivamente. Publico la novela de ciencia - ficción "La Ciudad de los Nictálope" y el libro "Cuentos de la Princesa Malva", ambos con Editorial NORMA. Está incluida en las antologías "Canto a un prisionero". Editorial Poetas Antiimperialistas de América 2005, Ottawa - Canadá; y en "Breves, brevísimos. Antología de la mini ficción peruana". Editorial el Santo Oficio 2006, Lima- Perú

Ha colaborado como periodista en diversas revistas culturales de Lima. Textos suyos han aparecido en revistas literarias limeñas como: Imaginario del Arte, Umbral, revista digital

miNatura, Arteidea, entre otros; así como en las revistas finlandesas Voima y Ses. Estudios de pedagogía (especialización en francés - lengua extranjera) en el Instituto Superior Pedagógico de

Lima y en la Universidad de Grenoble – Francia (maestría).

Se encuentra realizando un doctorado en filología francesa en la Universidad de Helsinki.

Vindel, Raúl S. (España, 28 años)

Ilustradores:

Pág. 59 Alfonso, Graciela Marta (Buenos Aires, Argentina) *Ver Escritores.*

Pág. 52 Ascúa, Miriam (Argentina)
Licenciatura en Bellas Artes de la Universidad de La Plata. Investigadora de técnicas de representación. Ilustradora freelance.

Pág. 101 Burdisio, Alejandro (Córdoba, Argentina) es un excelente dibujante, ilustrador y humorista gráfico argentino oriundo de la provincia de Córdoba.

Trabaja profesionalmente como ilustrador para el rubro de la arquitectura desde hace más de veinte años y tiene su propio estudio donde trabaja en sociedad con un equipo multidisciplinario que abarca todos los requerimientos gráficos de importantes estudios.

Como dibujante se dedica desde hace mucho tiempo al "fantasy art", creando paisajes y

entornos fantásticos con una amplia variedad de personajes, muchos de ellos estrechamente vinculados a la cotidianeidad más cercana. Desde hace algunos años también ha incursionado en el humor gráfico y el mundo del comic, publicando en la actualidad en la revista "La Murciélaga".

<https://www.facebook.com/alejandroburdasio>

Pág. 09 Carman, Bill (EE.UU.) diseñador, ilustrador y profesor y director artístico en diferentes universidades y agencias publicitarias y corporativas. Desde que me gradué en BFA (Bachelor of Fine Arts) en comunicador visual/ilustrador y MFA (Master of Fine Arts) en ilustración. Trabajo como freelance y mis colaboraciones han aparecido en the Society of Illustrators, Spectrum, 3x3, American Illustration incluyendo un libro ilustrado para niños con Random House.

<http://billcarman.blogspot.com.es/>

<http://bcarmanpaintings.blogspot.com.es/>

<http://bcarmanillustration.blogspot.com.es/>

Pág. 29, 39, 68 Gabi Rubí –seud.- (Argentina) Ilustrador y poeta.

<https://www.facebook.com/holagabirubi>

<http://gabirubi.blogspot.com.ar/>

Pág. 48 Pavelec, Jim (San Luis, Misiuri, EE.UU.) ilustrador freelance. Desde hace más de quince años ha estado colaborando en diferentes proyectos que incluyen desde Star Wars, World of Warcraft, Magic: The Gathering, and Dungeons & Dragons y contribuyendo regularmente con Imagine FX magazine.

He escrito e ilustrado cuatro libros para Impact Books. He wrote Hell Beasts, y co-escrito Wreaking Havoc: How to Create Fantasy Warriors y Wicked Weapons and How to Draw Blood-Sucking Monsters and Vampires. Ink bloom marco su debut como escritor de cf en 2010.

Su ultimo art-book es Hymns & Wretched Offerings To The Golden Ones.

A ilustrado diversas portadas para Dark Horse Comics' Eerie y Creepy.

<http://www.jimpavelec.com/>

Pág. 22 Pozo, Jen Del (España) Ilustradora, soñadora y observadora de estrellas. Nacida en Madrid pero adoptada por Tenerife, ha trabajado para varias editoriales ilustrando novelas y cuentos. Su obra ha sido expuesta en Tenerife, Madrid, Barcelona y Paraguay. En la actualidad,

está complementando su actividad profesional introduciéndose en el mundo de la novela gráfica y el cómic.

<http://jendelpozajo.wix.com/ilustracionyarte>

<https://www.facebook.com/JenDelpozajo>

Pág. 155 Matsunuma, Shingo (Yokohama-shi, Kanagawa, Japón) Ilustrador.

<http://shichigoro.com/>

Pág. 35 Montero, Edison (Barahona, República Dominicana) Ilustrador, historietista y escritor, egresado de la Escuela de Artes de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), presidente de la compañía de cómics e ilustración MORO STUDIO y miembro del COLECTIVO [Movimiento de Artistas Multidisciplinarios].

Ha trabajado como ilustrador para diferentes productoras cinematográficas, publicitarias y casas editoriales nacionales e internacionales. En el ámbito editorial, ha ilustrado los libros «Caperucita de Ida y Vuelta» (2008); «El Diario de Ana Frank» [2009]; «Hamlet» [2009]; etc. Ha colaborado en cómics y revistas como «Dos Amigos» (2009); «Súper Brush» [2012]; «Distorsión X» [2012]; entre otras. Como escritor e ilustrador publicó «El manual del

coleccionista», junto a Leorián Ricardo y Welinthon Nommo, [2010].

Ha participado en diversas exposiciones colectivas como: Manga y Cómic en Dominicana [2007-2011, UASD]; Pabellón del Cómic [XII Feria Internacional del Libro Santo Domingo 2009]; Equipaje Compartido [Galería Guatíbiri, Puerto Rico y Galería de Bellas Artes, Rep. Dom. 2012]; y Moebius Infinitum, homenaje al gran maestro de la novela gráfica francesa «Moebius» [Alianza Francesa de Santo Domingo 2013], etc.

Ha sido galardonado con los premios: mejor diseño de Pabellón [Feria Internacional del Libro Santo Domingo 2009] y el 2do lugar en el V Concurso de Creatividad Universitaria [Campañas y Agencias de Forcadell 2011].

Actualmente se encuentra desarrollando varios proyectos, entre los que están: «Historias de Papá

Tingó», nacido en su tesis: «El uso de mitos y leyendas dominicanas para la realización de historietas como suplemento periodístico»; y la adaptación e ilustración del cuento corto «Los Gatos de Ulthar» de H.P. Lovecraft.

<http://www.moebiusinfinitum.wordpress.com/>

<http://www.morostudio.net/>

Pág. 31 Raju, Krishna (Bangalore, India, 1986)

Film & VFX, Compositing & Lighting. Ha trabajado en Rise of the guardians, Puss in boots, Madagascar 3, Madval (mad world valentine special), spooky stories (shrek world), barnyard tv series, farmkids tv series. Peabody y Sherman (2014).

Actualmente trabaja en Dreamworks Animation india.

<http://krishnaraju.cgghub.com/>

Pág. 24, 27 Rubert, Evandro (Brasil, 1973)

No recuerda mucho más que el tren eléctrico y la montaña de cómics de su infancia. Junto con Sergio Abad y David Baldeón entre otros, fundó Otracosa Comics hace unos 15 años, y desde entonces ha estado metido de lleno en el mundo del cómic. Hoy en día es Editor Jefe de Epicentro y junto a Sergio Abad da clases de Cómics y Narrativa en Viñetas en la Universidad Jaume I de Castellón.

Además pinta figuritas de plomo y toca la batería con los Panic Idols.

Pág. 01 Russo, Alberto (Montesardo, Puglia, Italia) director creativo e ilustrador con base en Lausanne (Suiza). Fundador del estudio de diseño suizo Areadesign. Sting One.

<http://www.sting-one.com>

<http://stingarea.blogspot.com>

<http://www.areasdesign.ch>

Pág. 02, 06 Signes Urrea, Carmen Rosa (España) *Ver Escritores.*

Sobre las ilustraciones:

Pág. 01 Bradbury Universe/ *Alberto Russo (Italia)*; **Pág. 02** FrikiFrases/ *Carmen Rosa Signes Urrea (España)*; **Pág. 06** Cartel de VI Certamen Internacional de Poesía Fantástica miNatura 2014/ *Carmen Rosa Signes Urrea (España)*; **Pág. 09** Pig Rider/ *Bill Carman (EE.UU.)*; **Pág. 22** Despertar/ *Jen Del Pozo, (España)*; **Pág. 24** Miedo, Mentiras & Tinta China: De cualquier Marte/ *Rubert (Brasil)*; **Pág. 27** Miedo, Mentiras & Tinta China: Y teniendo en cuenta que... / *Rubert (Brasil)*; **Pág. 29** Postal 29/ *Gabi Rubí –seud.- (Argentina)*; **Pág. 31** Secret hideoutsssssss/ *Raju, Krishna (India)*; **Pág. 35** El recital poético del fuego/ *Edison Montero (República Dominicana)*; **Pág. 39** Boleto para viajar a donde hay que estar/ *Gabi Rubí –seud.- (Argentina)*; **Pág. 48** St/ *Jim Pavelec (EE.UU.)*; **Pág. 52** Bella Transfigurada/ *Miriam Ascúa (Argentina)*; **Pág. 59** Galaxia extrema/ *Graciela Marta Alfonso (Argentina)*; **Pág. 68** Máquina que avisa que estas por perder una oportunidad/ *Gabi Rubí –seud.- (Argentina)*; **Pág. 101** Universo Chatarra/ *Alejandro Burdisio (Argentina)*; **Pág. 155** 14/ *Shingo Matsunuma (Japón)*.

